

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL**

**“EL FENÓMENO DE LA POBREZA EN COMUNIDADES
AFECTADAS POR DESASTRES”**

TESIS:

PRESENTADA A LA DIRECCIÓN DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL DE
LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA POR:

GLADYS YOLANDA BALA TZAY

Previo a conferírsele el título de
TRABAJADORA SOCIAL

EN EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADA

Guatemala, mayo de 2004

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Luis Alfonso Leal Monterroso
SECRETARIO: Dr. Carlos Enrique Mazariegos Morales

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

DIRECTOR: Lic. Rudy Ramírez Díaz
SECRETARIA: Licda. Carolina de la Rosa de Martínez

CONSEJO ACADÉMICO

REPRESENTANTES DOCENTES

Licenciada Miriam Maldonado Batres
Licenciada Rosaura Gramajo de Arévalo
Licenciada Mirna Bojórquez de Grajeda
Licenciado Rudy Ramírez Díaz

REPRESENTANTES DE LOS PROFESIONALES

Licenciado Rómulo Teodoro Rojas Ajquí

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

Estudiante Gladys Elizabeth Moreno Girón
Estudiante Mauricio Burrión González

TRIBUNAL EXAMINADOR

Director: Lic. Rudy Ramírez Díaz
Secretaria: Licda. Carolina de la Rosa de Martínez
Coordinadora IIETS: Licda. Miriam Maldonado
Tutora – Revisora: Licda. Lidia Elizabeth Florián
Coordinadora Área de
Formación Profesional Específica: Licda. Rosaura Gramajo de Arévalo



“Los autores serán responsables de las opiniones y criterios expresados en sus obras”. Artículo 11 Reglamento del Consejo Editorial de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Tú,
sin cuyas manos
no existiría el futuro
de todos.

Tú,
que llegas a la mesa
de la pobreza
y meriendas protestando.

Tú,
inconforme de miseria,
debes saber bien,
muy bien,
que mi voz
nació
para que tú cantaras
por ella,
Y que solo por tí,
compañero,
vale la pena
que la voz no ceda,
que no se venda,
que no se enfode.

Por tí
vale la pena todo,
Proletario,
hijo y padre de la aurora que viene.

Y es que la voz,
en las manos de las masas,
debe ser la espada
insobornable,
que no se quiebre,
que no se doble,
que no se manche!

Otto Rene Castillo

INDICE CAPITULAR

INTRODUCCIÓN	I
PRIMERA PARTE	
<i>Consideraciones Teóricas Conceptuales</i>	1
1. Relación entre la problemática de la pobreza y los desastres	
2. Factores constitutivos del riesgos a Desastres	4
2.1 El papel de la vulnerabilidad	5
2.1.1 Factores que intervienen en la creación de la vulnerabilidad	7
2.2 El papel de Las Amenazas	11
2.2.1. Amenazas Naturales	12
2.2.2 Amenazas Antrópicas	14
2.2.3 Amenazas socionaturales	15
3. La problemática del fenómeno de la pobreza	16
SEGUNDA PARTE	
<i>Caracterización de los desastres tras el Huracán Mitch (1998) y su impacto en la aldea “La Pita” Y el caserío, Estación, Santa Inés.</i>	25
1. Aspectos generales de las comunidades	27
1.1 Ubicación	27

1.2 Límites territoriales	27
1.3 Condiciones climáticas	28
1.4 Topografía	28
1.5 Vías de acceso	29
1.6 Demografía	30
1.7 Datos históricos	31
1.7.1 Fundación de la Aldea “La Pita”	32
1.7.2 Fundación del Caserío “Estación, Santa Inés”	34
2 Características e impacto de los desastres en La Pita y Estación, Santa Inés (año 1998)	38
2.1 Crónica de los sucesos	38
2.1.1 Desastres ocasionados	41
2.1.1.1 Vivienda	41
2.1.1.2 Servicio de agua	43
2.1.1.3 Salud	43
2.1.1.4 Vías de acceso	44
2.1.1.5 Fuentes de subsistencia	44
2.1.1.6 Recurso tierra	45
2.1.1.6.1 Otros recursos	45
2.1.2 Otros daños	46
2.2 Reacción de las poblaciones ante el impacto de los desastres	46
2.3 Estrategias institucionales para minimizar el impacto	49

TERCERA PARTE

<i>Características actuales del fenómeno de la pobreza en La Pita y Estación, Santa Inés</i>	56
1. Expresiones de la pobreza en las comunidades investigadas	58
1.1 Situación del recurso tierra	63
1.2 Tenencia de la tierra	66
1.3 Limitaciones en el acceso a la alimentación	70
1.4 Inaccesibilidad en la obtención de ingresos económicos	71
1.4.1 otros recursos naturales como medios de subsistencia	74
1.5 Otras estrategias de sobrevivencia	75
1.5.1 comercio	75
1.5.2 migración	76
1.5.3 otros	78
1.6 Otras expresiones de la problemática de la pobreza	78
1.6.1 Vivienda	79
1.6.2 Salud	82
1.6.3 Educación	82
1.6.4 Infraestructura	85
1.6.5 Expresiones organizativas de las comunidades	85
1.6.6 Percepción de la población sobre la problemática de la pobreza	88

CUARTA PARTE

<i>El Riesgo a Desastres en Estación, Santa Inés y La Pita</i>	94
1. La problemática de la vulnerabilidad	95
1.1. Vulnerabilidad física	98
1.2 Vulnerabilidad Ambiental	100
1.3 Vulnerabilidad Económica	101
1.4 Vulnerabilidad Social	103
2. Las Amenazas existentes	105
3. Acerca del Riesgo existente	107
3.1 Diferencias y Similitudes de los Riesgos a Desastres en Estación, Santa Inés y La Pita.	109
CONCLUSIONES	116
RECOMENDACIONES	120
BIBLIOGRAFÍA	122
ANEXOS	
Anexo 1	Guía de Observación para Encuesta Local
Anexo 2	Boleta de Encuesta
Anexo 3	Técnicas para recopilar información a través Talleres Focales
Anexo 4	Guía para Historias de Vida
Anexo 5	Guía de Entrevista Institucional
Anexo 6	Croquis de Aldea “La Pita”
Anexo 7	Croquis de Caserío “Estación, Santa Inés”
Anexo 8	Listado de Informantes

INTRODUCCIÓN

En Guatemala la problemática de desigualdad predominante ha implementado mecanismos institucionales para despojar a la población mayoritaria que se encuentra principalmente en las áreas rurales, de sus derechos sociales, económicos, culturales y políticos, permitiendo con ello un inequitativo uso del espacio, ingresos económicos insuficientes, inadecuados o inexistentes servicios básicos, entre otros, situación que los sumerge hacia distintos niveles de la problemática de la pobreza.

Como consecuencia de dicha situación, estas poblaciones afrontan distintos niveles de riesgos a los comúnmente llamados desastres “naturales”, ya que incrementa su problemática de vulnerabilidad ante el suceso de amenazas a las que se expone el país tanto por su ubicación geográfica (según diversos autores como: Sánchez, Rosa, Gisella Gellert, Luis Gamarrara, entre otros, Guatemala se encuentra en una de las áreas más propensas a actividades sísmicas y volcánicas), como a las que surgen a través de **“los fallos extremos de la interacción entre el hombre y el medio ambiente”** (Gisella Gellert: 2003:11) como: las amenazas sicionaturales y antrópicas, que además vienen a reforzar las primeras.

La falta de un manejo adecuado sobre esta problemática ha permitido el desencadenamiento de desastres de distintas magnitudes, que si bien han afectado a la población en general, sus principales víctimas son las poblaciones empobrecidas , ya que las pérdidas y /o daños que sus escasos activos sufren, profundizan más sus niveles de escasez y privación, dificultando su recuperación posterior. El suceso de varios desastres en el país a través de los años lo demuestran, generalmente tras su

acontecimiento, las poblaciones más afectadas son aquellas que se encontraban previamente empobrecidas, por ejemplo tras el suceso del terremoto en el año 1976, la proliferación de asentamientos humanos precarios en la ciudad capital se evidenció.

Recientemente, el paso del Huracán Mitch en el año 1998, afectó a un fuerte número de la población guatemalteca, principalmente a la que se ubica en las áreas rurales (según la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres -CONRED-, los lugares más afectados fueron los departamento de: Zacapa, Chiquimula, Alta Verapaz, Jutiapa, Escuintla, Petén, Guatemala e Izabal (O.P.S., 1999:39)), dejando como consecuencia pérdidas tanto humanas como materiales.

Los daños ocasionados a la infraestructura física del sector salud, educación, vivienda, etc., y el deterioro del recurso tierra que en estas áreas es la fuente principal de subsistencia de sus habitantes, generaron un retroceso al desarrollo de varias poblaciones pudiendo haber profundizado su nivel de pobreza existente hasta entonces.

Sin embargo, el acontecimiento de este desastre precisamente en la década de los 90s, declarada por la Organización de las Naciones Unidas como el *“Decenio Internacional para la Reducción de Desastres Naturales”*, y la adopción del Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades, por parte de las autoridades nacionales, que acuerda establecer para el período 2000-2004, el *“Quinquenio Centroamericano para la Reducción de las Vulnerabilidades y el Impacto de los Desastres”* (CEPREDENAC, et.al 2000), pudo vislumbrar oportunidades para las poblaciones afectadas, quizás no cambios totales (considerándose que la transformación en las prácticas no se puede lograr completamente de un día a otro, sino por el contrario son procesos que implican tiempo), pero por lo menos el inicio de estos para lograr dicha transformación, lo cual pudiera reflejarse en la actualidad en

procesos de recuperación de estas poblaciones, de manera que la reducción del fenómeno de la pobreza sea el eje principal, ya que es el componente primordial de la problemática de la vulnerabilidad, uno de los factores constitutivos del riesgo a desastres.

Es a raíz de esta situación que se realiza el presente estudio, a efecto de evidenciar la configuración actual (cinco años después) de la problemática de la pobreza en que se encuentran los habitantes de la aldea La Pita y el caserío Estación Santa Inés, del municipio de Los Amates del departamento de Izabal, que como se mencionó anteriormente, fue uno de los departamentos catalogados por la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres –CONRED- como más afectados por los desastres del año 1998.

La problemática que se tomó como punto de partida es la siguiente:

1. ¿Cómo y en que magnitud afectó el desastre tras el Huracán Mitch en la configuración actual de la pobreza en las comunidades rurales afectadas?

- ¿Qué pérdidas y daños generó a la población?
- ¿Contribuyó a ampliar y profundizar la pobreza?
- ¿Cuáles son las características cualitativas que presenta actualmente el fenómeno de la pobreza en los lugares afectados?

2. En función de esas características:

- ¿Cuáles son las vulnerabilidades que presentan los pobladores en la actualidad?
- ¿Cuáles son las amenazas a las que están expuestos los pobladores actualmente?

- ¿Cuáles son los factores que inciden en la actual configuración de las vulnerabilidades?
3. ¿Qué incidencia ha tenido la intervención de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en el manejo de los riesgos existentes?
- ¿Se ha logrado reducir el riesgo?
 - ¿Cuáles son las diferencias y similitudes entre las comunidades "La Pita" y "La Estación, Santa Inés", con respecto al riesgo a desastres?
 - ¿Qué factores condicionan estas diferencias y similitudes?
 - ¿Cuál ha sido el alcance y limitaciones de las estrategias asumidas por las organizaciones que intervinieron ante esta situación?
 - ¿Han logrado los habitantes adoptar una cultura de Gestión de Riesgos?
 - ¿Las acciones ejecutadas por parte de las organizaciones generaron empoderamiento en los pobladores?
 - ¿Cuál es la actitud de los pobladores respecto a la intervención de las organizaciones en su problemática?

Para dar respuesta a esta problemática, el presente estudio se estructura en cuatro apartados. El primero da a conocer los elementos teóricos/conceptuales, producto de revisión de distintas literaturas concernientes a la problemática de la pobreza y los desastres a manera de evidenciar la relación existente entre ambas, manteniéndose énfasis en su carácter social, pues generalmente la visión fatalista predominante no

permite distinguirla, lo que da lugar a reconocer los desastres como problemas “naturales”.

Se revisa literatura de expertos sobre tales fenómenos como: Allan Lavel, Gustavo Wilches Chaux, Gisella Gellert, entre otros, por el lado de los desastres; y estudiosos que abordan la problemática de la pobreza en donde resaltan autores como: Pilar Monreal y Paul Spicker. De este último autor se retoma su teoría sobre el enfoque cualitativo de la pobreza, que propone el estudio de esta problemática desde circunstancias materiales, posición social y económica, lo que sirve de base para realizar el análisis actual de pobreza en que se encuentran estas poblaciones.

El segundo apartado, denominado **“Caracterización de los desastres y su impacto en la aldea La Pita y Estación Santa Inés”**, tiene como finalidad identificar los distintos daños y pérdidas que se manifestaron en estos lugares tras el suceso del fenómeno del Huracán Mitch y el impacto que causaron en sus pobladores.

Se inicia evidenciándose aspectos generales de las comunidades investigadas como: ubicación geográfica, clima, colindancias, aspectos históricos, etc., a manera de dar a conocer el entorno físico y los procesos sociales que dieron lugar al acontecimiento de los desastres. Seguidamente, se realiza una cronología sobre los sucesos ocasionados tras el suceso del fenómeno natural (Huracán Mitch), tratándose de evidenciar sus características (pérdida de viviendas, cultivos, tierras, etc.), así como el impacto que tuvieron sobre estas poblaciones y la forma en que ellos reaccionaron ante esta problemática.

Asimismo, se hace un breve análisis sobre las estrategias que utilizaron las instituciones que se presentaron en estos lugares para minimizar la tragedia. Este apartado sirve de base para el alcance del principal objetivo

de este estudio, que tiene por finalidad identificar desde un enfoque cualitativo la manera y magnitud en que repercutieron los desastres tras el Huracán Mitch (1998) en la configuración actual del fenómeno de la pobreza en comunidades del área rural.

El tercer apartado cumple el objetivo evidenciado anteriormente. Como se señaló, el fenómeno de la pobreza se aborda desde un enfoque cualitativo, que permite evidenciar dicha problemática a partir de una posición social, económica y circunstancias materiales, por lo que se aborda desde indicadores como: ingresos, condiciones de vivienda, acceso a servicios de salud, educación, etc. Además, permite evidenciar la pobreza no únicamente desde la forma en que las personas la viven sino también como la sienten, por lo que se presenta un espacio que retoma la percepción de pobreza desde la voz de los afectados.

El cuarto y último apartado, da alcance al segundo y tercer objetivo, ya que identifica de acuerdo a las características que presenta el fenómeno de la pobreza en estas comunidades, las vulnerabilidades y amenazas generadas, así como el riesgo a desastres conformado actualmente, tomándose como referencia para ello la intervención que en estos lugares tuvieron organizaciones gubernamentales y no gubernamentales como consecuencia de los desastres acaecidos en el año 1998.

Dicho apartado se realiza tomándose en cuenta que la problemática de la pobreza debido a su complejidad puede incidir tanto en la conformación de amenazas como de vulnerabilidades, que son los factores constitutivos de los riesgos a desastres.

METODOLOGÍA

El trabajo de investigación de campo se realizó durante los meses de octubre y noviembre del año 2003, tomándose como unidades de análisis general al Municipio de Los Amates, del departamento de Izabal; como unidades de análisis intermedia La aldea "La Pita" y el Caserío "Estación, Santa Inés", y como unidades de análisis específicas, las familias de dichos lugares. Asimismo se trabajó con informantes claves como: Alcaldes auxiliares, miembros de comités, comadronas, personas que tienen más tiempo de habitar en el lugar y representantes de instituciones que han trabajado allí, como consecuencia de la ocurrencia del Huracán Mitch en el año 1998, entre otros.

Debido a que la problemática que se estudia se presenta después de ocurridos los desastres, el modelo de investigación que se utiliza es de carácter "ex post factum", es decir, después del hecho, por lo que se tomaron las técnicas consideradas más apropiadas para la recopilación de la información.

De esta manera con la intención de obtener información confiable, se usó una gama de instrumentos, entre los cuales se encuentran: (ver anexos).

- Guía de observación para encuesta local
- Cuestionarios de encuesta
- Talleres focales (para la recopilación de información se utilizaron las siguientes técnicas : Diagrama de Venn, Diagrama o corte de transecto, Estrategias de vida, Línea del tiempo y análisis de recursos, que servirán como herramientas principales para realizar un análisis de riesgo comunitario)

- Croquis de cada uno de los lugares
- Historias de vida
- Guía de entrevista institucional

La guía de observación para encuesta local sirvió para tener un conocimiento general de las poblaciones antes de iniciar con la recopilación de la información. De esta forma previo a pasar el cuestionario de encuesta, se tenían datos acerca de las instituciones que trabajan en estos lugares, las organizaciones existentes, la cobertura educativa, comercios, entre otros, lo que fue obtenido con el apoyo de líderes comunitarios, así como de recorridos comunales.

El cuestionario de encuesta se elaboró para recopilar información específica de 60 familias, a través de jefes y jefas de hogar de acuerdo al siguiente universo:

Aldea	No. De Familias
✓ Aldea La Pita:	91 familias
✓ Caserío Estación, Santa Inés	46 familias
TOTAL	137 familias

El margen de error utilizado para ello fue del 5%, lo que dio una muestra del tamaño señalado.

La estratificación de la muestra se realizó de la siguiente manera:

Aldea	No. De familias
✓ Aldea “La Pita”	40 familias
✓ Caserío “Estación, Santa Inés”	20 familias
TOTAL	60 familias

La recopilación de información a través del cuestionario de encuesta, aún cuando se tenía contemplado obtenerse a través de hombres y de mujeres, fueron principalmente las mujeres quienes participaron, asimismo en un porcentaje mínimo hijas mayores, debido a que en algunas ocasiones no se encontró a los padres en casa.

El instrumento central utilizado en este estudio fue el cuestionario de encuesta, los otros sirvieron para reforzar y complementar la información que este instrumento proporcionó. Los talleres por ejemplo, sirvieron para enriquecer la información recopilada, así como para llenar vacíos que quedaron con los cuestionarios, entre ellos, los nombres de las instituciones que se presentaron precisamente tras los desastres del año 1998 (en muchos casos las personas entrevistadas no los recordaban o los desconocían). También esta técnica permitió conocer las organizaciones comunitarias existentes, y la interrelación entre las mismas. En general, estos talleres sirvieron además de completar la información, para validar de cierta manera lo recopilado.

A través de la implementación de la técnica Corte de Transecto, se logró realizar una aproximación hacia el riesgo existente, ya que permitió hacer un recorrido con líderes comunitarios (es preciso mencionar que esto no se pudo realizar con la participación de todas las personas que se tenía previsto debido a sus limitaciones de tiempo), a efecto de identificar las amenazas físicas principalmente, así como las estructuras y familias vulnerables a ello. La información obtenida fue enriquecida con otras personas que si bien no realizaron el recorrido conocen las áreas.

La técnica denominada Línea del Tiempo, que perseguía conocer los eventos significativos en la comunidad desde su fundación, fue complementada con entrevistas particulares a las personas que más tiempo tienen de habitar estos lugares.

Las historias de vida, instrumentos que permiten ilustrar la situación de los habitantes de La Pita y Estación, Santa Inés a través de extractos que se presentan en este estudio, fueron realizadas utilizándose como guía los cuestionarios de encuesta, ya que durante el proceso en que se recopiló información a través de este instrumento se identificó a las familias o personas que se consideraron apropiadas para ello.

En cuanto a las entrevistas planificadas a instituciones que se hicieron presentes en estos lugares tras el suceso del Mitch, no se realizaron todas, de las tres instituciones que se presentaron únicamente se entrevistaron a dos: La Fundación para el Ecodesarrollo -FUNDAECO- y el Programa de Ejercicio Profesional Supervisado de la Universidad de San Carlos de Guatemala - Programa EPSUM - que conjuntamente con la Organización de las Naciones Unidas ejecutaron el Proyecto Manejo de Riesgos y Prevención de Desastres, que tuvo cobertura en ambas comunidades.

La información con respecto a la intervención de la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres –CONRED- en estos lugares, solo pudo obtenerse a través de los habitantes, pues en esta institución ya no laboran las personas que trabajaron durante el suceso del Mitch en el año 1998.

Con el presente estudio se pretende concienciar a la población en general y a actores y actoras gubernamentales y no gubernamentales principalmente, en torno a la problemática desastres – pobreza, que afectan fundamentalmente a la población mayoritaria a la que la profesión del Trabajo Social, debe su existencia, a efecto que se consideren estas problemáticas como fenómenos “estrictamente sociales”. La necesidad de comprender la relación existente entre ambas, permite tomar como eje principal para la reducción de riesgos a desastres la reducción del fenómeno de la pobreza, que en la actualidad agobia a altos porcentajes de la población guatemalteca, pues mientras se continúen con acciones emergencistas o fiscalistas, que únicamente contemplan sus acciones durante el suceso de desastres y después de ello, la problemática del riesgo a desastres seguirá siendo de altos niveles para una gran proporción de la población guatemalteca.

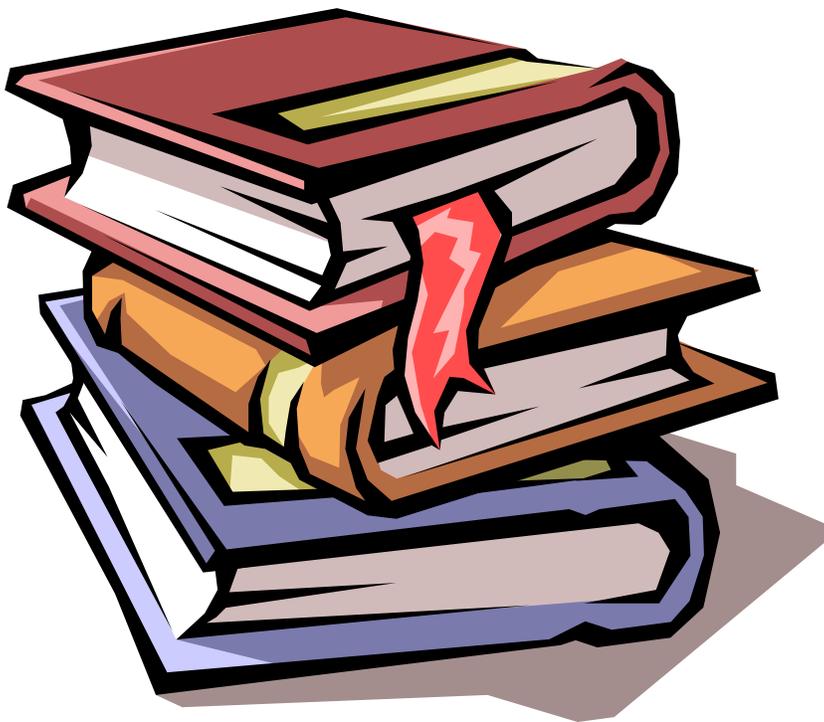
Asimismo, considerándose que este estudio no logra profundizar en la problemática de la pobreza en que se sumergen las poblaciones que han sido afectadas por desastres, se espera que sirva de motivación para la elaboración otras investigaciones en torno a la problemática pobreza-desastres.

Para finalizar, no se puede terminar sin antes agradecer a todas aquellas personas e instituciones que con su apoyo hicieron posible el presente trabajo. En primer lugar se agradece entonces, a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede académica Guatemala, en especial al Maestro Oscar Augusto López Rivera, coordinador del Programa

Multidisciplinario de Estudios Sobre Pobreza y a la Licenciada Ileana Monterroso, por las orientaciones teórico - metodológicas brindadas; a la Licenciada Elizabeth Florian, del Departamento de Tesis de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala, quien brindó su apoyo para asesorar este estudio. De la misma manera a los y las pobladoras de la Aldea “La Pita” y el Caserío “Estación, Santa Inés”, principalmente a quienes conforman el Comité de Emergencia y de Promejoramiento de ambos lugares por haber apoyado el trabajo de campo en que se basa este estudio, así como a la Fundación para el Ecodesarrollo y la Conservación –FUNDAECO- y al Programa de Estudios Multidisciplinarios de la Universidad de San Carlos de Guatemala - Programa EPSUM- , por su apoyo institucional brindado.

PRIMERA PARTE

CONSIDERACIONES TEÓRICAS/CONCEPTUALES



CONSIDERACIONES TEORICAS/CONCEPTUALES

Este primer apartado tiene como objetivo principal dar a conocer el sustento teórico conceptual en que se basa el presente estudio. Para su construcción fue necesario hacer una revisión crítica de diversos autores que abordan la problemática de los desastres y la pobreza. Por el lado de los desastres se revisó literatura de Allan Lavel, Gisella Gellert, Gustavo Wilches-Chaux, Andrew Maskery y Gilberto Romero, entre otros, y a Pilar Monreal, Else Oyen y Paul Spicker, en las consultas realizadas en torno al fenómeno de la pobreza.

Debido a la ausencia de estudios que abordan la relación existente entre las problemáticas de desastres y pobreza, se construye este apartado con la exploración de obras de los autores mencionados, tratándose de evidenciar en todo momento las características sociales de ambos fenómenos a efecto de enunciar la relación estrecha existente entre ambas.

El abordaje de la problemática de los desastres se sustenta en sus factores constitutivos: amenazas – vulnerabilidades – riesgos, y el fenómeno de la pobreza se enfoca desde un ángulo cualitativo, que abarca una posición social, económica y circunstancias materiales.

1. RELACION ENTRE LA PROBLEMÁTICA DE LA POBREZA Y LOS DESASTRES

La fuerte incidencia que tiene la problemática de la pobreza en la manifestación de los comúnmente llamados desastres “naturales” es fuertemente palpable, los frecuentes sucesos de desastres de diferentes magnitudes en donde fenómenos naturales son sus detonantes principales en países empobrecidos, lo evidencian, ya que regularmente la problemática de desigualdad (que suele ser una de las características principales de estos países), sumerge a la población mayoritaria en condiciones de exclusión y marginación, permitiendo su inmersión en niveles profundos de escasez y privación de diferentes satisfactores indispensables para la subsistencia, situación que a su vez permite profundizar las vulnerabilidades en los afectados así como la creación y profundización de amenazas, conformando la problemática del riesgo que al no ser manejado de manera adecuada permite el suceso de desastres.

De esta manera el desencadenamiento de desastres en poblaciones previamente empobrecidas, generalmente las sumerge en niveles más profundos de la problemática de la pobreza, precisamente por los niveles de vulnerabilidad existentes.

La relación existente entre pobreza y desastres con frecuencia no es considerada, la mayoría de las veces la noción que se tiene acerca de los desastres es errada, pues a raíz de las consecuencias negativas de fenómenos como: huracanes, sismos, terremotos, erupciones volcánicas, etc. se considera que estos fenómenos son sus desencadenantes principales, por lo que regularmente las consecuencias generadas (pérdidas y daños) tras su suceso son denominadas “desastres naturales”.

Esta visión fatalista predominante, además de permitir la comprensión de los desastres como resultado de fuerzas extrañas e incontrolables o comportamiento y actuación maléfica de la naturaleza (Romero y Maskrey, 1993:1), empuja hacia una comprensión de los mismos a partir de la magnitud de los sucesos. Es así como la problemática de mayor magnitud es considerada como los verdaderos desastres, restándole valor al desastre que si bien puede ser pequeño para unos, es grande para otros, y que la suma de estos puede provocar otros de mayor magnitud.

Más allá del impacto que puede tener cierto fenómeno natural por extraordinario que sea, los desastres se refieren a las consecuencias (pérdidas y/o daños) que dejan fenómenos que pueden ser de origen tanto natural como humano considerados peligrosos en poblaciones no preparadas para afrontarlos (vulnerables), como lo definen varios autores entre ellos Darío Cardona (1993:90) ***“...ocurrencia efectiva de un fenómeno peligroso, que como consecuencia de la vulnerabilidad de los elementos expuestos causa efectos adversos sobre los mismos.”***

Tales “pérdidas y daños” , aun cuando se presenten tras el suceso de un fenómeno natural extraordinario como un terremoto por ejemplo, este no es su generador principal, el componente o causa principal de todo desastre son una serie de procesos sociales, económicos y políticos que establecen la vulnerabilidad de cierto grupo, comunidad o población entera, permitiendo que el suceso de un fenómeno peligroso se convierta en desastre.

Sin embargo, este ***“fenómeno peligroso”*** o amenaza, no siempre es generado por la naturaleza misma, muchas veces es producto de los actos negativos que el ser humano realiza sobre los recursos naturales, como se verá más adelante.

Los desastres que se presentan entonces tras el suceso de un fenómeno natural peligroso como el paso del Huracán Mitch en el año 1998, lejos de ser productos del mismo, son el resultado de una problemática conformada por procesos estrictamente sociales y no naturales.

De esta manera toda pérdida y daño (ya sea grande o pequeña) que se genera como consecuencia del suceso de una amenaza desencadenada en una población no preparada para afrontarla, constituye la problemática de los desastres, Gustavo Wilches (1998:31) en este sentido señala: ***“...podemos afirmar que siempre habrá un desastre cuando un evento súbito de origen natural o humano, o una sucesión de eventos frecuentes y permanentes (así sean aislados de baja intensidad), obliga a los habitantes de una población a abandonar sus lugares y rutinas de trabajo o sus viviendas, cuando ocasiona la pérdida de bienes materiales o productivos, cuando provoca el deterioro de la calidad de vida de la comunidad o cuando pone en peligro de perderse el patrimonio de la población”***

2. FACTORES CONSTITUTIVOS DEL RIESGO A DESASTRES

Como se ha visto, los desastres no son problemas suscitados por la naturaleza misma, al contrario son problemas eminentemente sociales, predecibles, que pueden ser manejados. Sus factores constitutivos son las amenazas y las vulnerabilidades, que contrario a lo que generalmente se piensa si son factibles de ser manejados. Reducir el riesgo entonces significa realizar acciones sobre las amenazas (como se verá mas adelante hay amenazas que son creadas por la mala relación de los seres humanos con la naturaleza) y sobre las vulnerabilidades, ya que al presentarse estos, en determinado espacio y tiempo, constituyen el riesgo, que no es más que ***“la probabilidad de que ocurra un desastre”*** (Wilches-Chaux, 1998: 54), o sea

la etapa previa o capaz de provocar grandes pérdidas y daños en caso de no ser manejada de manera adecuada.

Aún cuando la constitución del riesgo a desastres depende de los dos factores mencionados, el papel que desempeña la vulnerabilidad en su conformación es determinante, pues cualquier fenómeno (ya sea natural o humana) se vuelve amenaza solo cuando hay vulnerabilidad de por medio.

2.1 El papel de la Vulnerabilidad

La vulnerabilidad es considerada como un fenómeno estrictamente social debido a que se constituye principalmente por procesos sociales. El papel que desempeña la exclusión social en su conformación es sobresaliente, sus procesos o mecanismos impiden la participación efectiva de individuos o grupos sociales a efectuar sus derechos económicos, sociales, culturales, políticos e institucionales, permitiendo la conformación de distintos niveles de desigualdad que ubican a la población afectada en diferentes escalas de pobreza, Gacitúa, et. al. (2,003:14) lo afirman al indicar que los procesos de exclusión social ***“contribuyen a aumentar la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales frente a factores de riesgo que pueden llevarlos a una situación de pobreza y vulnerabilidad social.”***

De la misma forma, Carlos Sojo (2003:69) señala que las condiciones de vulnerabilidad pueden interpretarse tanto como expresión del deterioro de la condición de inclusión, o bien como manifestación de grados de avance todavía no sostenible ni consolidados respecto de las prácticas sociales que inducen exclusión.

El fenómeno de la pobreza no es igual o sinónimo de vulnerabilidad, sino su componente. La complejidad de la vulnerabilidad alude tanto a una situación de pobreza (privaciones o carencias) en un momento actual como a la posibilidad futura de determinada población de ser afectado por esta problemática. Desde este punto de vista, Perona, Nelina Crucella, et. al. (2000:7) indican que la vulnerabilidad tiene dos condiciones: "Vulnerados y vulnerables". Según estos autores, la condición de "vulnerados", asimila una condición de pobreza actual, literalmente dicen: ***"padecen una carencia efectiva que implica la imposibilidad actual de sostenimiento y desarrollo y una debilidad a futuro a partir de esa incapacidad"***. Por otro lado, los "vulnerables", hacen referencia a ***"quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está ya materializado sino que aparece como una situación de alta probabilidad en un futuro cercano a partir de las condiciones de fragilidad que los afecte"***.

La problemática de la vulnerabilidad alude a situaciones de debilidad, fragilidad, incapacidad o impotencia de la población ante determinado peligro (amenaza), en distintos niveles, ya que involucra tanto a quienes se encuentran sumergidos dentro de las brechas de la pobreza, como a aquellos que podrían caer dentro de la misma debido a sus debilidades actuales. Así mismo, hace referencia a la débil capacidad de la población para recuperarse posteriormente. Gustavo Wilches (1998:44) define la problemática como: ***"...debilidad frente a las amenazas (o ausencia de lo que los ecólogos denominan capacidad de resistencia) y como incapacidad de recuperación después de que ha ocurrido un desastre..."***

En el caso de las poblaciones rurales que generalmente se han encontrado sumergidas dentro de la problemática de la pobreza, precisamente por la exclusión de que han sido víctimas en cuanto a la participación efectiva a sus derechos, el alto grado de vulnerabilidad en que generalmente se encuentran permite el fácil suceso de desastres de gran magnitud.

2.1.1. Factores que intervienen en la creación de la Vulnerabilidad

La vulnerabilidad vista entonces como debilidad o incapacidad de la población tanto para enfrentar determinada amenaza como para recuperarse posteriormente, conlleva la ausencia o debilidad de factores considerados importantes.

De acuerdo a Maskekry y Romero(1993:4), la vulnerabilidad de los pueblos depende de las siguientes razones:

- Poblar terrenos inadecuados para vivienda por el tipo de suelo, por su ubicación inconveniente con respecto a avalanchas, deslizamientos, inundaciones, etc.
- por construcciones precarias, sin bases o cimientos adecuados, así como por la utilización de material inapropiado para la zona en que se ubican. etc.
- Por la falta de condiciones económicas adecuadas que permitan satisfacer las necesidades requeridas.

Estas razones de la vulnerabilidad, si bien señalan factores importantes, apuntan principalmente a la falta de capital físico y financiero que a pesar de ser importantes por incidir en el acceso a la satisfacción de necesidades básicas, no son las únicas, ya que la vulnerabilidad de la humanidad, posee un carácter global. La capacidad o preparación que la población requiere para enfrentar determinada amenaza o recuperarse posteriormente, no depende de un solo elemento o factor sino de la interacción de varios, por ello se considera

mas integral la siguiente clasificación de factores condicionantes de la vulnerabilidad que hace Gustavo Wilches: (1998: 44-48)

- Factores físicos
- Factores ambientales
- Factores económicos; y
- Factores sociales

Estos últimos se subdividen a su vez en:

- Factores políticos
- Factores ideológicos - culturales
- Factores educativos
- Factores institucionales, y
- Factores sociales relativos a la organización

Los factores físicos de vulnerabilidad hacen referencia a la ubicación física inadecuada de los asentamientos humanos, así como a las condiciones técnicas y materiales precarios u obsoletos de las viviendas, este tipo de vulnerabilidad generalmente se manifiesta en las poblaciones pobres debido a que los bajos ingresos que perciben les impide asentarse en áreas seguras y a construir sus viviendas con materiales adecuados. Los ambientales, son las consecuencias o manifestaciones negativas del medio ambiente, surgen a raíz de un aprovechamiento inadecuado e irracional del ser humano sobre los recursos naturales.

En este sentido, la vulnerabilidad ambiental existente en la sociedad guatemalteca es fuerte, pues el daño causado a la naturaleza como:

deforestación, degradación de los suelos, contaminación de las aguas, aire, etc., además de dar lugar a la potencialización de las amenazas naturales existentes, crea a su vez nuevas amenazas, que en la actualidad tienen mayor presencia. Respecto a ello, Gisella Gellert, (2003: 7) señala el peso de las amenazas registradas a nivel nacional:

Amenazas Socionaturales	=	53%
Amenazas antrópicas	=	44%
Amenazas naturales	=	3%

Este peso de las amenazas demuestra que el país a pesar de estar ubicado en una zona peligrosa (es necesario recordar que Guatemala se encuentra en la región centroamericana que es considerada **“como una de las regiones con mayor exposición a actividad sísmica y volcánica como por encontrarse sobre la trayectoria normal de huracanes”** Sánchez del Valle, Rosa, 2002:10), es mucho más fuerte el riesgo a desastres que corre por las amenazas creadas por acción negativa de los seres humanos que por la naturaleza misma, pues tanto las amenazas antrópicas como socionaturales como se explica más adelante son creadas exclusivamente por los seres humanos.

Los factores económicos de vulnerabilidad se refieren a la falta de recursos económicos de las poblaciones, que inciden en el inaccesso a satisfactores de necesidades básicas. Su incidencia también remite la presencia de otros factores condicionantes de vulnerabilidad (físicos, ambientales y sociales), ya que obliga a las personas a habitar lugares en alto riesgo, construir sus viviendas con técnicas y material inadecuado, impide su acceso a salud, educación, etc.

Los factores sociales al igual que los otros, constituyen un papel importante en la conformación de la vulnerabilidad, ya que aglutinan un conjunto de relaciones, comportamientos, creencias, presencia institucional, formas de organización y maneras de actuar de las personas que colocan a las poblaciones en condiciones de mayor exposición ante las amenazas, ya que su ausencia impide el fortalecimiento de las poblaciones. Por ejemplo, la debilidad organizacional de determinada comunidad no permite una mejor respuesta ante determinado evento, exponiendo a sus habitantes ante daños muchas veces irreparables, lo que conlleva también a la falta de capacidad de gestión que impide atraer la atención de las autoridades ante los desastres ocasionados, etc.

La vulnerabilidad social también incide en la permanencia de una visión fatalista en las poblaciones ya que la ausencia de conocimiento real de la problemática de los desastres permite que las personas se sientan incapaces para actuar. Maskery y Romero (1993:1) lo señalan al indicar que el fatalismo permite que las personas sientan que lo sucedido es algo inevitable e incontrolable y por lo tanto inhibe **“ su acción, y conduce a la resignación y al conformismo”**.

Con lo anterior, se fundamenta la complejidad de la vulnerabilidad y su carácter estrictamente social, pues comprenden aspectos negativos de la sociedad que exponen a las poblaciones en condiciones de sufrir pérdidas y/o daños y su dificultad de recuperación posterior.

2.2 El papel de las Amenazas

Por otro lado, la amenaza (el peligro al que se está expuesto) que es el otro componente del riesgo a desastres, puede causar perjuicios a determinada población si ésta presenta condiciones de vulnerabilidad.

Gustavo Wilches, (1998:33) lo define como: ***“...probabilidad más o menos concreta, de que uno de esos fenómenos de origen natural o humano, se produzca en un determinado tiempo y en una determinada región que no esté adaptada para afrontar sin traumatismo ese fenómeno.”***

De acuerdo a esta definición, el peligro puede manifestarse a través de un fenómeno de carácter natural o humano, demostrando que el fenómeno en sí no constituye una amenaza. Los fenómenos por extraordinarios que sean, se convierten en amenazas solo cuando hay vulnerabilidad de por medio. De esta manera, tanto un terremoto como la simple ocurrencia de lluvias pueden ser una amenaza para una población dependiendo de las condiciones de vulnerabilidad que presenten. Las amenazas entonces también pueden ser problemas sociales, ya que pueden crearse debido a procesos sociales negativos.

Gisella Gellert, (2003:30) amplía acerca del origen que pueden tener las amenazas, al señalar que son: ***"eventos propios de la naturaleza; eventos que se crean en la intersección de la naturaleza con la sociedad donde por prácticas humanas diversas se transforman en elementos de aquella, de tal forma que constituyen amenazas en lugar de recursos, a veces conocidas como amenazas siconaturales; eventos tecnológicos y contaminantes; y otros de índole social que toman la forma de conflictos o violencia social"***.

De esta manera se considera pertinente para la problemática que se estudia retomar la clasificación sobre las amenazas que hace Gustavo Wilches (1998:34-37):

- Amenazas Naturales
- Amenazas Siconaturales; y
- Amenazas antrópicas

2.2.1 Amenazas Naturales

Las amenazas de carácter natural como su nombre lo indica surgen propiamente de la naturaleza, se originan en **“la dinámica propia de la tierra”** (Wilches-Chaux, 1998:34), pudiéndose manifestar con cierta regularidad o de aparición extraordinaria, se clasifican en:

- Geológicas
- Hidrometereológicas o climáticas

Entre las geológicas se encuentran, todos los fenómenos que vienen directamente de la estructura o evolución de la tierra, como: sismos, terremotos, erupciones volcánicas, etc.; entre las hidrometereológicas o climáticas, están los fenómenos relacionados al clima como: tormentas eléctricas, tormentas tropicales, tornados, huracanes, etc. Sin embargo, la ocurrencia de estos fenómenos por sí solos no constituye amenazas, se transforman en ello cuando su ocurrencia afecta la vida de manera directa o una fuente de vida con la cual los seres humanos contaban para su subsistencia. Gustavo Wilches, (1998: 28) lo ilustra de la siguiente manera: **“existen muchos ejemplos de fenómenos naturales de gran fuerza (erupciones volcánicas en lugares deshabitados, terremotos en un desierto, inundaciones periódicas en los estuarios de la selva amazónica), que sin embargo no ocasionan desastres, pues no existen comunidades humanas en su vecindad”**. Esto indica que la presencia de determinado fenómeno en un lugar no poblado por personas o todo aquello que sirva para su subsistencia, no se denomina amenaza, sino sencillamente fenómeno, en este caso de carácter natural.

El hecho que las amenazas naturales surgen de la dinámica propia de la tierra, permite deducir que todas las zonas habitadas por seres humanos están expuestas en determinado momento a amenazas naturales, debido a que la tierra es un organismo vivo-activo (Allan Lavell (2000:9) lo llama un **“mundo naturalmente riesgoso”**). Sin embargo esto no significa que este tipo de amenazas sean la causa principal de los diversos desastres que se ocasionan constantemente. Como lo señala Caballero Zeitún (2001:2), tanto los cambios progresivos y sucesivos como las recomposiciones intempestivas, abruptas y catastróficas (como lo pueden ser los terremotos o huracanes por ejemplo) **“son parte activa e interactiva del proceso de conformación del planeta”**, es decir, por muy extraordinario que sea determinada amenaza, esta solo será una parte de la evolución del planeta tierra.

La situación de riesgo que corre la humanidad ante este tipo de amenazas es entonces constante, sin embargo hay regiones que debido a su ubicación geográfica se encuentran más expuestas. Guatemala, es un ejemplo de ello, ya que la ubicación geográfica de este país permite la presencia de amenazas naturales de carácter extraordinario al estar ubicado en la región centroamericana que como se mencionó anteriormente se encuentra expuesta ante huracanes y sismos, además se sustenta que es **“uno de los pocos lugares del mundo donde convergen en un espacio tan reducido... tres placas tectónicas”** (Gamarra, Gellert y Morales, 2002:26).

No obstante el impacto que pueden producir las amenazas naturales, estas constituyen solo un tipo de amenazas, pues también están las amenazas originadas por los mismos seres humanos que como se ha señalado anteriormente, prevalecen en la actualidad en la sociedad guatemalteca.

2.2.2 Amenazas Antrópicas

Este tipo de amenazas, a diferencia de las anteriores no son creadas de manera "natural", en su creación interviene de manera activa el ser humano, según la CONGCOOP (2002:10), estas amenazas que pueden ser tecnológicas o por contaminación se refieren a: ***“acciones impulsadas por el hombre que directamente dañan los recursos naturales: el aire, la tierra, el agua”***.

Las amenazas antrópicas son originadas exclusivamente por el ser humano tras realizar actividades consideradas "peligrosas" al medio ambiente, sin tomar en cuenta las condiciones adecuadas para ejecutarlas como: desechos tóxicos, actividades de deforestación, manejo inadecuado de los suelos, mal manejo de fertilizantes, destrucción de manglares, vertimiento de desechos tóxicos, desviación de cauces de ríos, etc. En estas acciones ha existido un fuerte debate sobre si son realizadas por las poblaciones pobres o no pobres, varios estudios se concentran en la repercusión que la problemática de la pobreza tiene sobre la calidad del medio ambiente y generalmente concluyen en que los pobres contribuyen al deterioro de las condiciones ambientales ***“sin darse cuenta y pese a sus deseos”*** (Keck, Margaret, 1998:1), de la misma manera, aquí se señala que si bien las poblaciones empobrecidas participan en ello, usualmente lo hacen por necesidad, desconocimiento, y para satisfacer sus necesidades básicas.

Se considera que la causa principal de este tipo de amenazas se debe al modelo de desarrollo implementado que ve tanto a los seres humanos como a los recursos naturales como valores de uso, pues además de la explotación de las personas, propicia la depredación masiva y acelerada de los recursos naturales a efecto de incrementar el desarrollo económico.

2.2.3 Amenazas Socionaturales

Las amenazas de carácter socionatural forman parte de la clasificación realizada a las amenazas de origen humano. Se definen como: **“la consecuencia del accionar desmedido de la humanidad hacia los ecosistemas.”** (Wilches Chaux,1998: 34), es decir, son el resultado a mediano o largo plazo de las amenazas denominadas antrópicas, representan riesgo en el sentido que tienden a confundirse con amenazas de origen natural por la manera en que se manifiestan.

En este caso, las prácticas desmedidas de deforestación, manejo inadecuado de suelos, destrucciones de manglares, contaminación por gases tóxicos, etc., se traducen tarde o temprano en problemas aparentemente naturales que pueden ser: sequías, cambios climáticos, inundaciones, deslizamientos, etc. perjudicando tanto los recursos naturales como a los seres humanos.

En los países empobrecidos las consecuencias de estas acciones se convierten en un daño masivo a la población desposeída. Por ejemplo, según el Informe de Desarrollo Humano para Guatemala, (2002: 13), la intensidad de la sequía en el año 2001, afectó alrededor de **“120,300 personas”**, puesto que el mayor número de habitantes se concentran en el área rural en donde el recurso tierra es generalmente su único medio de subsistencia, lo que implicó la pérdida de cultivos básicos para alimentación de muchas familias.

Con lo anterior se señala que las acciones negativas de los seres humanos sobre los recursos de la naturaleza, intensifican o permiten un mayor impacto de los fenómenos naturales, y por consiguiente aumentan el riesgo a desastres de la humanidad.

3. LA PROBLEMÁTICA DEL FENÓMENO DE LA POBREZA

El carácter social de la problemática de los desastres, permite entender su relación estrecha con el fenómeno de la pobreza, pues muchas veces la escasez y privación (que es como se puede describir en términos generales esta problemática) de satisfactores imprescindibles para la subsistencia de las poblaciones, determina el incremento de sus vulnerabilidades, como la creación y profundización de amenazas, facilitando el suceso de desastres.

Además, el suceso de desastres en las poblaciones empobrecidas deja como resultado la profundización del nivel de pobreza, ya que los daños y pérdidas de los activos de estas poblaciones que generalmente suelen ser escasos, los sumerge dentro de niveles más profundos de escasez, impidiéndoles una recuperación pronta.

La problemática de la pobreza se evidenciará de distinta manera, de acuerdo al enfoque con que se mida, si es medida desde un enfoque que contemple únicamente la problemática como la ausencia de ingresos, no reflejará mayor problemática, más que la ausencia de los bienes económicos de la población. Sin embargo, si se toma desde un enfoque más complejo que vaya más allá del aspecto económico, la problemática se evidenciará de manera distinta, la escasez y privación en que se encuentren los afectados se reflejará de manera más compleja.

El abordaje de la problemática de la pobreza desde un enfoque cualitativo es considerado como el apropiado para conocer la situación de pobreza en que se sumerge la población que se encuentra empobrecida desde antes del suceso de desastres.

De acuerdo a Pilar Monreal (1996;106), el enfoque cualitativo de la pobreza estudia la problemática a partir de sus "consecuencias". No señala la existencia de pobreza como la carencia de ingresos únicamente, sino de aspectos que permiten enfocar consideraciones a raíz de la observación de la comunidad, lugar donde se vive, calidad de educación, características de los empleos, calidad de vida, equipamientos y servicios ofrecidos por el Estado, etc. Según la autora se ha comprobado que las comunidades pobres están provistas de unos servicios, privados y públicos, de peor calidad que los de los barrios ricos.

Asimismo, se considera que bajo el enfoque cualitativo de la pobreza es permisible ver esta problemática no solo a partir de cómo la gente siente la pobreza, sino también como la vive.

En este sentido la propuesta de Paul Spicker (2003:23-28) en torno a esta dimensión, el estudio de la problemática de la pobreza es a partir no sólo de una posición económica (ingresos y/o consumo), circunstancias materiales, sino también desde una posición social, lo que permite revelar una integración global del fenómeno de la pobreza. Este autor manifiesta que la pobreza es una constelación compleja de conceptos por lo que ninguna medida de forma individual puede reflejar todas sus dimensiones.

La pobreza como una circunstancia material, abarca:

- Necesidad
- Privación múltiple; y
- Calidad de vida

La necesidad es entendida como falta de bienes o servicios materiales como: alimentación, ropa, fuentes de energía y un lugar de resguardo, todo lo que es requerido por toda persona para vivir y funcionar en una sociedad; la privación múltiple se refiere a las circunstancias que sufren las personas desde una serie de privaciones que experimentan a través del tiempo y no solo el aspecto económico, por lo que se incluye: vivienda, educación, y salud. Aquí Spicker hace énfasis en la duración de la privación, aclara que las privaciones de carácter temporal no son suficientes para construir la pobreza, señala que la pobreza se define en la existencia de un patrón de privación más que en la de privación en sí misma. De esta manera, las pérdidas que se generan tras el suceso de desastres en las poblaciones no pobres, no señalan precisamente la problemática de la pobreza.

El señalamiento de Else Oyen (2002: 21), acerca de que ***“...la producción de pobreza puede suceder en el surgimiento de guerras, epidemias y desastres naturales. La gente se empobrece durante este tipo de procesos donde pierden sus pertenencias, la infraestructura y personas de las cuales dependen...”*** se adecua precisamente a las situaciones en donde las personas no se encuentran sumergidas dentro de la problemática de la pobreza antes del suceso de desastres, pero presentan condiciones de fragilidad previas, que es lo que permite su inmersión dentro de la pobreza.

La calidad de vida por otro lado, hace referencia a un tipo de vida aceptado socialmente como “adecuado”, por lo que lleva implícito el consumo de ciertos bienes considerados importantes o necesarios para determinar esa calidad. Por ello está ligada la idea de necesidad, que supone algunos artículos como particularmente importantes o necesarios.

Sin embargo, aún cuando la idea de calidad de vida está íntimamente ligada con necesidad, es en su naturaleza un concepto general,

que no refiere formas específicas de privación pero si a experiencias generales de vida de unos con otros, es decir dicha calidad dependerá de los patrones aceptados como adecuados, obviamente por un grupo dominante. En la actualidad para determinar tal calidad de vida, se tienen diferentes metodologías para su medición, un ejemplo es la línea de pobreza propuesta por el Banco Mundial.

La pobreza como una posición económica comprende:

- Recursos limitados
- La desigualdad; y
- Clase

Al hablar de recursos limitados, Spicker indica que las personas pueden estar bajo necesidades por diversas razones, como ejemplos señala a quienes se encuentran en prisión, quienes tienen discapacidades o pertenecen a comunidades religiosas y se les niega algunas necesidades básicas, sin embargo manifiesta que esto no determina la pobreza debido a que la idea de pobreza esta ligada a recursos. Según este autor, la pobreza en este sentido puede definirse como circunstancias bajo las cuales las personas carecen de ingreso, riqueza o recursos para adquirir o consumir lo que necesitan. En las poblaciones rurales guatemaltecas, por ejemplo la ausencia del recurso tierra que es su fuente principal de subsistencia incide fuertemente en la conformación de su pobreza.

En cuánto a desigualdad, las personas pueden ser consideradas como pobres porque están en condiciones de desventaja (económica) en comparación con otros en su sociedad. La problemática de desigualdad se basa en las diferencias económicas que existen entre un grupo y otro, en donde la riqueza se encuentra concentrada en un grupo minoritario de la población y el resto de esta que se constituye en mayoritaria, se mantienen en

situación de escasez. Esta distancia económica es considerada pobreza, pero los defectos de este enfoque son varios, el mismo Spicker señala que en estos términos, la reducción de los ingresos de quienes se encuentran en mejores posiciones equivaldría a reducir la pobreza, lo que haría imposible reconocer una sociedad en donde todos son pobres.

Por otro lado, la clase es una virtud en cuanto a una posición económica, un aspecto de desigualdad representado en materia de la estructura social, no de recursos y consumo, estos son los indicadores de una posición social.

La pobreza vista como posición social abarca:

- Falta de seguridad básica
- Falta de derechos
- Exclusión
- Dependencia
- Normas

La ausencia o falta de seguridad básica puede ser vista como una vulnerabilidad a riesgo social. Spicker Indica que algunos autores consideran pobres a quienes están en una constante lucha para adquirir sus necesidades básicas y muy pobres a quienes están en una necesidad crónica. Asimismo, señala que hay quienes la entienden como la ausencia de uno o más factores que capacitan a los individuos o familias para asumir necesidades básicas.

En este sentido, la ausencia de satisfactores imprescindibles para la subsistencia sumerge a los afectados a distintas vulnerabilidades, es decir mientras menos acceso a la satisfacción de sus necesidades tengan las

personas, mayor será su debilidad y capacidad para responder ante determinado evento, por lo que se considera que el grado de profundidad de la vulnerabilidad determinara el nivel de riesgo a desastres.

Al referirse a la falta de derechos, retoma a autores como Dreze y Sen indicando que la privación y ausencia de recursos reflejan la falta de derechos más que la ausencia de necesidades esenciales por sí mismas. Esto significa que el problema no es la falta del satisfactor en sí mismo, sino la falta de capacidad de las personas para adquirirlos, lo que coloca como eje central o determinantes de la pobreza los derechos y capacidades de las personas.

La pobreza, desde el punto de vista de la exclusión es vista como una serie de relaciones sociales en donde las personas no tienen acceso a sus derechos de participación desde un patrón normal de la vida social. Según Spicker Estados Unidos ha aceptado la definición de pobreza como la exclusión que resulta del acceso a recursos limitados, por lo que pueden ser considerados pobres a quienes sus recursos materiales, culturales o sociales son limitados y por lo tanto son excluidos de una calidad de vida aceptable mínima, en donde sea que vivan.

En cuánto a la dependencia, se considera como pobres no a quienes cuentan con bajos ingresos, sino a quien recibe beneficios sociales, pues este hecho implica carencia de capacidades. Señalando a Simmel, Spicker indica que en términos sociológicos es pobre quien es dependiente. Posiblemente no se basa en los ingresos debido a que estos pueden variar su valor de acuerdo al contexto, es decir en un lugar puede ser bajo mientras que en otro puede no serlo.

La pobreza como un concepto de normativa, se refiere a una privación seria, considerando pobres a las personas cuando por circunstancias

materiales son consideradas como inaceptadas de forma normal. Esto indica que la problemática de la pobreza no solo tiene implicaciones materiales sino también morales, ya que hay normas que definen que es o no es aceptado en la sociedad, lo que hace aún más vulnerable al pobre.

Por lo anterior, el autor manifiesta que el término pobreza tiene un conglomerado de significados y los distintos conceptos tienen relaciones aun cuando existen ciertos vacíos entre los mismos. Las definiciones dadas son un círculo, todas están relacionadas a definiciones adyacentes aún cuando se ajustan a una circunstancia material, posición social o económica. Los límites de cada categoría son muy difíciles de identificar y son permeables. Su señalamiento acerca del fenómeno de la pobreza es que no es una ciencia precisa, sino más bien se hace a través de indicadores los cuales son hechos que enfocan una dirección específica, una ubicación exacta, se evidencia en el sentido que a veces estos señalamientos indican diferentes direcciones en una sola, por ejemplo, el ingreso se utiliza como un indicador no solo de recursos económicos sino también de un bajo consumo, baja condición social o baja habilidad para participar en cuestiones sociales, así como la vivienda se utiliza como un indicador para obtener recursos, posición social y exclusión. Los individuales que se refieren a la salud, se consideran valiosos para el estudio de patrones de privaciones, estándares de vida y posición económica, por lo tanto no hay una relación directa entre el concepto de pobreza que se aplica y los indicadores que se utilizan para identificarlo, si no se entiende lo que se mide, podemos medir otra cosa en su lugar, señala. De esta manera, indica que el gasto, ingreso y desigualdad son indicadores de la pobreza, no sus descriptores en sí mismos.

La complejidad del fenómeno de la pobreza, permite una mejor comprensión de su relación con el suceso de desastres, pues juega un papel muy importante en la conformación de sus principales factores constitutivos como lo son las amenazas y vulnerabilidades. Mientras más de sus

elementos se encuentren presentes en determinada población, más vulnerable será ante ciertas amenazas, asimismo, más posibilidades habrá de que se desencadenen éstas, ya que como se ha mencionado anteriormente, mientras más pobreza exista, mayor es el número de personas que atenten contra los recursos naturales con el único fin de satisfacer sus necesidades básicas.

La magnitud de la problemática de pobreza de las familias, comunidades o poblaciones enteras, incide fuertemente en la dimensión del riesgo a desastres. Piers Blaikie et. al, (1996:3) manifiestan que en todo el mundo los países más empobrecidos son los que a menudo sufren más impactos repetidos. Lo que sustenta la aseveración que mientras más empobrecida se encuentra determinada población, más vulnerable estará ante el suceso de desastres y por consiguiente luego de ocurridos éstos, su situación de pobreza será más profunda.

En Guatemala, este tipo de resultados o consecuencias ya han sido visibles. Los desastres ocurridos en el año 1976, tras el suceso del terremoto, por ejemplo, demostró los niveles de pobreza en que puede sumergirse la población empobrecida, ya que a raíz de ello se amplió la proliferación de asentamientos precarios. Incluso tras este incidente, hubo un columnista del New York Times que habló de dicho suceso como un “sismo de clases” (idem), haciendo referencia precisamente al daño causado a estas poblaciones.

La pobreza entonces, además de facilitar el suceso de desastres, puede ser el elemento que empuja a los afectados hacia situaciones más críticas, debido a que su presencia impide una recuperación pronta de quienes resultan perjudicados, sumergiéndolos por consiguiente en condiciones más agravadas.

El papel que ejerce aquí la falta de contemplación de la relación pobreza-riesgos-desastres, por parte de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, o tomadores de decisión es determinante, ya que impiden la ejecución de la gestión del riesgo de manera integral, que contempla acciones de prevención (acciones sobre las amenazas) y mitigación (acciones sobre la vulnerabilidad) así como del manejo de desastres (acciones de preparación, atención de emergencias, reconstrucción y rehabilitación), que de manera conjunta implica la reducción de la problemática de la pobreza. Sin embargo, lejos de ello, regularmente, tras la ocurrencia de desastres se reacciona de manera emergencista, donación de alimentos, medicinas, ropa, entre otros son las acciones que predominan de inmediato, y posteriormente acciones de reconstrucción de la infraestructura (generalmente en áreas urbanas), lo cual si bien es necesario, no reduce el riesgo a posteriores ocasiones. La inversión económica entonces, se vuelve temporal, puesto que no soluciona el problema permanentemente, reproduciéndose así la problemática de la pobreza tras el suceso de desastres.

SEGUNDA PARTE

CARACTERIZACIÓN DE LOS DESASTRES TRAS EL HURACÁN MITCH (1998) Y SU IMPACTO EN LA ALDEA “LA PITA” Y EL CASERÍO “ESTACIÓN, SANTA INÉS



CARACTERIZACIÓN DE LOS DESASTRES TRAS EL HURACÁN MITCH (1998) Y SU IMPACTO EN LA ALDEA “LA PITA” Y EL CASERÍO “ESTACIÓN, SANTA INÉS”

El objetivo principal de este estudio es evidenciar las características actuales del fenómeno de la pobreza en las poblaciones de la Aldea “La Pita” y el Caserío, “Estación, Santa Inés”, lugares que fueron afectados tras el paso del Huracán Mitch en el año 1998. Para ello, el presente apartado se enfoca en las características y el impacto que tuvieron los desastres en estos lugares a efecto de servir de base para analizar las manifestaciones que adquiere el fenómeno de la pobreza.

Se inicia con el abordaje de aspectos generales de las comunidades objeto de estudio como lo es su ubicación geográfica, limitaciones territoriales, condiciones climáticas, aspectos demográficos, entre otros, a manera de dar a conocer de manera general su entorno físico.

Asimismo, se realiza una reseña histórica de estas poblaciones para identificar los acontecimientos más importantes que se han dado en cada una de las comunidades, y conocer en base a ello la situación de vulnerabilidad en que se encontraban los pobladores antes del suceso de los desastres del año 1998.

Con el objetivo de caracterizar los desastres y su impacto, se realiza una crónica de la catástrofe ocurrida que evidencia los sucesos más impresionantes (pérdidas y daños) originados como consecuencia del paso del Huracán Mitch y la manera en que pobladores, instituciones gubernamentales y no gubernamentales reaccionaron.

Esta caracterización se realiza teniendo presente que la magnitud de los desastres es imposible medirla únicamente de manera cuantitativa, ya que muchas veces los muertos, heridos, viviendas destruidas, etc, no son sus únicas consecuencias sino que también los desastres involucran otras pérdidas y daños locales como: ambientales y sociales, que a pesar de no ser cuantificable, en varias ocasiones, son más dañinos que los otros, por lo que no se intenta evidenciar los desastres únicamente a través de los daños y pérdidas visibles, sino se trata de enfocar la problemática de una manera más profunda, señalándola de manera integral.

1. ASPECTOS GENERALES DE LAS COMUNIDADES

1.1 Ubicación

La aldea “La Pita” y el caserío “Estación, Santa Inés”, pertenecen al municipio de Los Amates, del departamento de Izabal, lugar que se encuentra localizado a doscientos kilómetros de la Ciudad Capital y a noventa y cinco de su cabecera departamental, Puerto Barrios.

La altura sobre el nivel del mar de este municipio es de setenta y siete metros. Latitud 15° 15' 05”, Longitud 88° 05' 44”, y su extensión territorial es de mil seiscientos quince kilómetros cuadrados (Proyecto Participa, 2001:176).

Esta región se caracteriza por encontrarse ubicada en una de las cuencas del Río Motagua, el cual lo atraviesa de sur a norte, y es alimentado a la vez por los siguientes ríos del lugar: El jubuco, Morjá, Chalja, Quiriguá, San Francisco y Juan de Paz.

1.2. Limites territoriales

“La Pita”, se encuentra ubicada al norte de la cabecera municipal, aproximadamente a diez kilómetros de distancia. Sus colindancias son: al Norte con la aldea San Miguel, al Sur con las aldeas Palmilla y Vega Grande, al Este con la aldea Toltec y al Oeste con la aldea Colombia.

El caserío Estación Santa Inés está aproximadamente a siete kilómetros de distancia de la cabecera municipal. Su ubicación se

encuentra en el margen sur del Río Motagua; al Este de la Quebrada El Baño; al Suroeste de la aldea El Rico y al Noroeste con el caserío Galluser.

1.3 Condiciones Climáticas

El clima de estos lugares es sumamente cálido durante todos los meses del año, a excepción de los meses de noviembre y diciembre en donde se torna regularmente templado.

Normalmente la época de invierno se presenta de manera irregular; con ligeras y fuertes lluvias.

1.4 Topografía

Los suelos del municipio de Los Amates son diversos, las clases existentes son las siguientes: gumíferos, arcillosos, arenosos, volcánicos y calizos (idem:184). Al estar asentado este lugar en la Sierra de Las Minas, generalmente sus aldeas y caseríos son de terreno quebrado. La Pita y Estación, Santa Inés se caracterizan por estar formadas por grandes planicies y elevaciones, sin embargo comparativamente hablando, La Pita tiene mayores elevaciones.

Entre sus accidentes geográficos se pueden mencionar, montañas (Montañas de Colombia, en la aldea La Pita), cerros, ríos y quebradas. Dentro de la Aldea La Pita, se encuentra un Río con el mismo nombre que por su magnitud abastece de agua a familias de otros lugares, asimismo, se encuentran dos quebradas.

Por otro lado, Estación, Santa Inés, se caracteriza por estar ubicada a un costado del Río Motagua y es atravesada por dos quebradas.

1.5 Vías de acceso

El acceso a estas comunidades se torna difícil debido a la distancia, daños que presentan los caminos y la escasez de medios de transporte.

Para el caso de la aldea La Pita, la única vía que se tiene es mayoritariamente de terracería, solo un kilómetro se encuentra asfaltado. Esta situación permite que el medio de transporte que consiste en dos pick ups que circulan únicamente los días miércoles y sábados (días de mercado en la Cabecera Municipal), tarden alrededor de 30 a 35 minutos para su arribo. Además, el crecimiento de las dos quebradas que están a lo largo del camino y el río La Pita en época de invierno, hacen más dificultoso el recorrido, pues en muchas ocasiones causa desbordamientos y por consiguiente destrucción de las vías de acceso, por lo que generalmente en esa época los medios de transporte no ingresan hasta la aldea, teniendo los habitantes que recorrer a pie el resto del camino.

En Estación, Santa Inés, la problemática se torna más dificultosa debido a que las vías de acceso no permiten el ingreso de automóvil. Una de las vías de acceso es a través de una brecha de aproximadamente 3 metros de longitud, que es accesible únicamente en época de verano, sin embargo el recorrido tiene que hacerse a pie debido a que no existe transporte alguno para utilizar este camino. La otra opción es utilizar la línea del tren, la cual es la más utilizada ya que se realiza a través de un medio de transporte improvisado por la comunidad denominado “push carro”, que consiste en una carreta con llantas de metal que se adaptan a

los rieles del tren, empujada por uno o dos hombres. Este medio por ser el único transporte del lugar traslada tanto personas como cargas.

El “push carro” realiza el recorrido del Rico (lugar hasta donde llegan vehículos) a Estación Santa Inés, en aproximadamente 45 minutos, prestándose todos los días su servicio, especialmente en jornada matutina.

1.6 Demografía

La Pita alberga en la actualidad alrededor de 90 familias y Estación, Santa Inés a aproximadamente 45.

De acuerdo a la muestra tomada, las poblaciones se encuentran comprendidas en las siguientes edades:

Lugar	0-5	6-10	11-15	16-20	21-30	31-40	41-50	51-60	60 y más	Total
La Pita	17%	17%	19%	12%	6%	10%	6%	6%	7%	100%
Estación, Santa Inés	16%	14%	12%	14%	11%	9%	9%	5%	10%	100%

La población de sexo masculino abarca un porcentaje de 51 y 52% en La Pita y Estación, Santa Inés, respectivamente, y las mujeres el 49 y 48%, por lo que se puede señalar una prevalencia mínima de la población masculina sobre la femenina.

Casi el total de las familias entrevistadas son jefeadas por hombres, los casos contrarios son mínimos y regularmente se deben a la migración o casos de viudez.

La ocupación principal masculina es el trabajo agrícola, asimismo las mujeres además de encargarse de los quehaceres del hogar, participan en este tipo de labores, generalmente en épocas de cosecha.

1.7 Datos Históricos

La condición de exclusión de la cual han sido históricamente víctimas las poblaciones rurales, las ha empujado a tomar diferentes mecanismos de subsistencia, entre ellos, uno de los más frecuentes ha sido la migración, la cual se ha dado dentro del mismo país como fuera de él. Regularmente el que se ha hecho hacia dentro, ha sido a las áreas urbanas u otras rurales. Cuando se realiza dentro del mismo ámbito rural, es principalmente hacia fincas en la búsqueda de trabajo agrícola. En este caso, las poblaciones viajan de manera estacional, durante la época de siembra y de cosecha.

Sin embargo han habido casos en que se han presentado oportunidades a los migrantes para asentarse en estos lugares, por lo que se han establecido allí, dejando definitivamente sus tierras nativas. Un caso real sobre esta situación es la de los habitantes de la Aldea “La Pita” y el caserío “Estación, Santa Inés”. Los desplazamientos constantes que realizaban varias familias de departamentos de la región del oriente como: El Progreso, Chiquimula y Zacapa, debido a las dificultades de productividad agrícola que generalmente han caracterizado a estas áreas, permitió que un grupo de éstas, en uno de tantos desplazamientos realizados arribaran a estos lugares. Como generalmente lo hacían,

perseguían encontrar empleo de carácter estacional, pero se les presentaron condiciones favorables para establecerse, por lo que es allí en donde se asientan y se reproducen, sin tomar en cuenta el riesgo que presentaban estos lugares por sus características geográficas^{1*}

1.7.1 Fundación de la Aldea La Pita

En el lugar que hoy se denomina “La Pita”, es alrededor de los años 60’s cuando la búsqueda de medios de subsistencia llevó a las familias León, Paz y Espino a arribar a las fincas del señor Miguel Licon, en donde encuentran trabajo.

Después de unos años, este terrateniente les otorga en calidad de donación cierta cantidad de tierras, por lo que en el año 1965, tras la solicitud de los nuevos pobladores y propietarios del lugar, el Instituto Nacional de Transformación Agraria -INTA-, realiza su parcelamiento, denominándolo “La Pita”.^{2*}

La buena calidad de estas tierras y el incremento de pobladores del área rural en busca de este recurso, permiten que se agreguen en poco tiempo más habitantes, por lo que el número de pobladores de La Pita, se incrementa de inmediato.

1* Como se menciona en el apartado sobre Aspectos Generales de las comunidades, tanto La Pita y como Estación, Santa Inés, se caracterizan por estar rodeadas de cerros, quebradas y ríos de gran magnitud.

2* Según los pobladores más antiguos, al lugar se le llama así porque que en una ocasión, el señor Miguel Angel Licon (primer propietario) que acostumbraba hacer las mediciones de las tierras con una pita (especie de hilo), extravió el rollo de este material en un lugar cercano al río, por lo que desde entonces se denomina tanto a la Aldea como al Río “La Pita”.

En esos primeros años, sus habitantes mantuvieron una producción económica provechosa. La producción de granos como: frijol, maíz, café y arroz, era abundante, lo que permitía su comercio en grandes cantidades. Como consecuencia de dicha productividad en la aldea permaneció alrededor de 8 años una cooperativa fundada por los mismos habitantes. A través de ella comerciaban sus cosechas con otras comunidades, pero la problemática sociopolítica de finales de la década de los años 80's irrumpió en estas actividades impidiendo que se continuase con tal empresa.

“Las tierras de aquí eran muy buenas por eso teníamos muy buenas cosechas, eso nos ayudó a formar una cooperativa, yo era miembro del Concejo. Consistía en una tienda de diversos productos, granos básicos... pero luego llegó la guerrilla y dijeron que era comunismo el cooperativismo y se terminó. Fue en época de Lucas García...”

La cooperativa funcionó solo como 5 o 8 años, por problemas de la guerrilla ya no tuvimos confianza de seguir trabajando por temor de que nos tildaran de comunistas... Lástima porque hasta ya habíamos logrado tener personería jurídica...

Habitante de aldea La Pita

Con el paso de los años, el incremento poblacional, la permanente ausencia de servicios públicos y el excesivo uso de este recurso debido a

la ausencia de empleos no agropecuarios, fue propiciando la pérdida de su potencialidad y deterioro, lo que incidió en el detrimento de las condiciones de vida, de pobreza general y extrema pobreza de casi todos sus habitantes.

1.7.2 Fundación del Caserío “Estación Santa Inés”

Al igual que la aldea “La Pita”, este lugar fue una finca de producción agrícola. Debido a problemas económicos que tuvo su propietario inicial, señor Carlos Galluser, el lugar fue hipotecado por el gobierno de aquella época, de manera que las tierras quedaron sin cuidado alguno.

Algunas familias que laboraban en esa “caducada” finca, como otras que se agregan posteriormente, fundan el lugar aproximadamente en el año 1925.

Sus nuevos habitantes, originarios principalmente de lugares como: Zacapa, El Progreso y Chiquimula tras asentarse, denominaron “Estación, Santa Inés” al lugar debido a dos razones principales: primero, allí se encontraba una de las estaciones del tren (en la actualidad aún se encuentra parte del edificio), vehículo de la época, por lo que se le llama “Estación”; y segundo “Santa Inés, en honor a la madre del antiguo propietario del lugar, señora Inés de Galluser. Su bondad con sus antiguos empleados, permitió que ellos pusieran su nombre al lugar, es por ello que el nombre actual del caserío es “Estación, Santa Inés”.

La producción de cultivos como: café, maíz, frijol, arroz y plátano, era amplia en las diferentes épocas del año y aunado a esto el paso del

tren a las orillas del lugar, permitió una fuerte actividad comercial a sus habitantes, puesto que este medio de transporte permitía sacar productos de la aldea y comercializarlos en otras partes.

Estación, Santa Inés, era una de las rutas principales de los diversos tipos de tren existentes, sin embargo el tren que mayor beneficio les traía era el denominado "Mixto", que transportaba tanto personas como productos, facilitando su actividad económica.

"Las tierras eran buenas, el que sembraba una su manzana de milpa tenía maíz para todo el año, se sembraba maíz, frijol, arroz.

Allí pasaba el tren, el río pasaba a la par de ese plancito... era limpio, allí se agarraba agua para tomar. ..

...En el tren mixto se negociaba, todas las vendedoras pasaban en el tren, y la gente subía a comprar, no gastaban en pasaje, en el tren llegaban vendiendo pan, chicharrones, carne,... de todo, también vendíamos nosotros nuestras cosechas..

Nazaria Aldana
Estación, Santa Inés

La reducción de este medio de transporte y su posterior eliminación total, vino a ocasionar un estancamiento a la actividad económica de los y las pobladoras de este lugar, y por consiguiente el establecimiento del punto de partida para la implementación de condiciones inadecuadas de vida.

El impacto que tuvo este acontecimiento fue tan crucial en la vida de los habitantes, ya que además de irrumpir en sus actividades económicas, los dejó incomunicados de los lugares de mayor actividad comercial, pues las vías de acceso del lugar estaban destinadas especialmente para el tránsito del tren, limitando por consiguiente el acceso de otro tipo de vehículo. Por ello aún en la actualidad, estas personas han tenido que suplir su antiguo medio de transporte por el denominado “push carro”, que obviamente no les ofrece las mismas ventajas.

Tanto para los pobladores de la aldea “La Pita” como del Caserío “Estación, Santa Inés”, el mejoramiento de sus condiciones de vida que perseguían al asentarse en estos lugares fue desapareciendo, en el transcurso del tiempo el recurso tierra que fue su razón principal para dejar sus tierras de origen, se ha deteriorado, lo que ha obstaculizado la satisfacción plena de sus necesidades.

“Somos de Chiquimula, venimos aquí porque donde estábamos las tierras no eran buenas...”

La tierra aquí era buena, donde quiera se daba el frijol”.

Habitante de Aldea La Pita

Lo señalado por Pilar Monreal respecto a la mala calidad de servicios ofrecidos por el Estado para las poblaciones empobrecidas (1996:106), se evidencia en estos lugares. Su falta de apoyo para con estas comunidades es palpable, la ausencia casi total de sus servicios (falta de cobertura educativa, salud, fuentes de empleo, etc) ha permitido que las condiciones sociales, económicas, políticas y hasta culturales, de la mayoría de los pobladores se hayan tornado inadecuadas.

Con el deterioro del recurso tierra y el suceso de otros problemas coyunturales como: el conflicto armado interno y los problemas del ferrocarril, entre otros, la vida de estas poblaciones no se ha podido mejorar, al contrario a través del tiempo ha ido agravándose.

En ese contexto caracterizado por la existencia de un patrón social, económico y ambiental en crisis, la presencia de una amenaza de carácter natural fue el elemento desencadenante de una fuerte tragedia para los pobladores de Estación, Santa Inés y La Pita, ya que la escasez y privación de sus recursos los ubicaba en niveles profundos de vulnerabilidad.

Dicha vulnerabilidad no sólo era económica, sino también social, ambiental y hasta física. Esto último no se debía únicamente a la características geográficas de los lugares, sino también por el material precario con que estaban construidas la mayoría de viviendas

“...cuando el Mitch no había pasado, cuando uno sembraba los frijolitos ya costaba que se dieran, o sea que desde antes del Mitch ya estábamos pobres, las tierras ya estaban mal..

...la casa que el Mitch me llevó era igual que ésta, humilde...

Poblador de la Aldea La Pita

2. CARACTERISTICAS E IMPACTO DE LOS DESASTRES EN LA PITA Y ESTACIÓN, SANTA INES (año 1998)

2.1 Crónica de los sucesos

La última semana del mes de octubre del año 1998, tanto Estación, Santa Inés como La Pita, se caracterizaron por su clima lluvioso. En la mayoría de los días las lluvias se presentaron con poca afluencia durante el día y recias durante las noches.

La última noche del mes, cuando ya las actividades laborales de los habitantes habían terminado, repentinamente las lluvias recias se convirtieron en fuertes tormentas, sembrando terror en las poblaciones. Una de las habitantes de la aldea “La Pita”, narra los acontecimientos de la siguiente manera:

“Yo estaba durmiendo cuando mi mamá me despertó: “no sentís que esta temblando la tierra”, me dijo. Al rato se escucharon fuertes ruidos como si se estuvieran arrastrando latas, eran las casas que estaban siendo arrastradas.

Mi hermano se llevó un foco y salió a buscar a mi papá, de dicha que mi papá ya había salido de la casa porque cuando mi hermano llegó, ya todo estaba inundado. Había estado lloviendo como desde 9 días antes, la lluvia era ligera, chipi, chipi durante el día y tormentas en las noches, pero nada tan fuerte como lo de ese día. Todo el tiempo la quebrada había crecido durante el invierno, pero nunca había llegado a salir ese gran lodazal y agua que ocurrió, porque el cerro soltaba agua, se oían gritos de los vecinos cerca de la quebrada...cuando amaneció vimos que todo estaba destruido, las aguas habían arrastrado los árboles y grandes piedras que destruyeron las casas que habían a la orilla de la quebrada.

Miramos para el cerro y todavía salían pitones de agua como si tubos hubieran salido de allí. Es la primera vez que sale agua del cerro, yo digo que de tanta llovedera, las filtraciones ya no alcanzaron a detener esta agua, y allí fueron donde quizá se rompieron esas venas de agua. Desde aquí (vivienda) que está retirado, se veía como que eran tubos unos grandes pitones de agua. Esto arrastró de todo: piedras, árboles que tenían años de estar allí, los hizo arrastrados....*

**Rudi León,
Habitante de aldea “La Pita”**

* Chorros grandes de agua

Si bien las características geográficas de estos lugares hacían de ellos áreas peligrosas, los altos niveles de deforestación y la debilidad que el recurso tierra había adquirido debido a su uso excesivo (pues se había incrementado las áreas desérticas como consecuencia del avance de la frontera agrícola), acentuaron más el peligro, permitiendo que las tormentas suscitadas causaran fuertes devastamientos a la población.

La contaminación ambiental producida por la falta de drenajes, letrinas, uso excesivo de agroquímicos, malas técnicas agrícolas, entre otros, aumentó el daño ocasionado al medio ambiente, lo que también coadyuvó en la vulnerabilidad ambiental en el lugar.

Por otro lado, la falta de instituciones no gubernamentales y gubernamentales y la situación de precariedad que caracterizaba a las familias impidieron su acceso a satisfactores sociales como la educación de la mayoría de habitantes, por ejemplo, lo que además de otros aspectos, incidió en la ampliación de la debilidad organizacional, conformando en su conjunto la vulnerabilidad social que se manifiesta en creencias y patrones de comportamientos negativos que se reflejan a través de la existencia de una visión fatalista.

Asimismo, la ubicación de varias viviendas en laderas o a orillas de la quebrada “La Pita”, en el caso de la aldea del mismo nombre, o del Río Motagua o quebradas existentes en “Estación, Santa Inés” ; o el material precario con que estaban construidas las viviendas, permitieron la conformación de un escenario de alto riesgo en estos lugares, por lo que el desencadenamiento de las tormentas mencionadas, permitieron el suceso de desastres.

Las consecuencias de esta problemática fueron dramáticas, permitiendo elevadas pérdidas y daños.

2.1.1 Desastres ocasionados

Los daños y pérdidas manifiestos en los primeros momentos fueron básicamente, bienes materiales.

El escenario posterior a las fuertes lluvias estaba conformado por: viviendas desaparecidas por completo; viviendas sin láminas, puertas, o parte de las paredes; artículos domésticos destruidos y desaparecidos; animales domésticos muertos como gallinas, patos , cerdos y perros; cultivos destrozados, calles incomunicadas, etc.

De acuerdo a la muestra tomada, alrededor del 75% de la población del Caserío “Estación Santa Inés” y 93% de la aldea “La Pita”, resultaron afectadas.

Los daños que se produjeron al sector vivienda, salud, agropecuario, vías de comunicación entre otros, fueron consecuencia de deslaves e inundaciones.

2.1. 1.1 Vivienda

Los daños causados al sector vivienda permitieron evidenciar la vulnerabilidad física en que se encontraban los pobladores, ya que la ubicación inadecuada de estas así como las características de su material de construcción salieron a flote. Según las familias entrevistadas, la población afectada en este sentido fue alrededor del 35% en el Caserío Estación Santa Inés y 43% en La Pita.

Los daños principales fueron producidos por las inundaciones que se presentaron tras el crecimiento de los ríos y quebradas en ambos lugares, dañando mayoritariamente el mobiliario de las viviendas, artículos domésticos y hasta alimentos en el caso de algunas familias que habían cosechado sus productos.

En otros casos, pero en menor escala en la Aldea La Pita, los deslaves permitieron el desaparecimiento total de las viviendas que se encontraban cercanas a las montañas y a orillas del río del mismo nombre que por su densidad suministraba el servicio de agua a varias familias del municipio en general. Alrededor de siete familias perdieron casi en su totalidad su vivienda y aproximadamente cinco, perdieron absolutamente todo.

El siguiente fragmento narra parte del testimonio de don Estanislao, uno de los pobladores afectados en la aldea La Pita:

Tenía una casa de block a la orilla de la quebrada, tenía una tienda allí...la lluvia fue de un hilo como de 8 días, pero ese día arreció duro, no aguantó la tierra con todo el agua...cuando yo sentí, seguramente una piedra grande le pegó, (a la casa) desperté y brinque para afuera, cuando salí ya había mucha agua, brinqué para el cerro, al brincar cuando se van los primeros dos cuartos. Perdí todo el producto.

Mi hijo había mandado dos carros y 3 motos de Estados Unidos, todo se fue. La casa era grande tenía 6 cuartos y garage, de dicha que tenía aquí a mis otros hijos si no, no hubiera tenido a donde ir.”

2.1.1.2 Servicio de agua

En la aldea “La Pita”, los deslaves producidos rompieron las tuberías de agua que permitían el abastecimiento del vital líquido en las viviendas. Como consecuencia de ello, el servicio quedó inhabilitado durante algunos meses, por lo que no solo resultaron afectados los habitantes de este lugar, sino también otras comunidades del Municipio que se abastecen de este río.

El servicio fue reanudado después de algunos meses, por lo que los habitantes de “La Pita” durante ese tiempo tuvieron que recorrer largas distancias (dependiendo de donde estaba ubicada su vivienda) a efecto de obtener el líquido directamente del río.

En “Estación Santa Inés” el daño fue distinto, los habitantes se suministraban de agua a través de su obtención directa en las quebradas y pozos existentes. Las inundaciones y deslaves causados provocaron que estas fuentes de agua se ensuciaran y por lo tanto quedaran afectadas.

La inaccesibilidad a este vital líquido durante esos días permitió que los habitantes de estos lugares lo obtuvieran a través de la lluvia de esos días.

2.1.1.3 Salud

La escasez de agua, la muerte de animales domésticos, el daño al servicio de letrinización, entre otros, provocó una fuerte contaminación que afectó seriamente la salud de los habitantes de estos lugares, pues la

manifestación de enfermedades gastrointestinales y dermatológicas se dio en altos porcentajes, afectando principalmente a niños y niñas.

2.1.1.4 Vías de acceso

Los daños ocasionados a las vías de acceso permitieron que los habitantes quedaran incomunicados durante algunos días, impidiendo incluso el acceso de personas externas al lugar.

El crecimiento de los ríos y quebradas, permitió que habitantes de la aldea “La Pita” estuvieran incomunicados por completo alrededor de 4 días, y quienes habitan en el Caserío “Estación Santa Inés”, casi una semana. Las vías de acceso (como consecuencia de lo ocurrido) resultaron aún más deterioradas.

En la aldea La Pita se había iniciado la construcción de un puente para atravesar una de las quebradas que se encuentra en la entrada de la aldea, sin embargo, fue derribado por completo y aún en la actualidad no se ha podido recuperar.

2.1.1.5 Fuentes de subsistencia

En ambas comunidades las problemáticas suscitadas ocasionaron la pérdida y daño de las fuentes principales de subsistencia de las familias como lo es el recurso tierra y los animales domésticos como: gallinas, patos y cerdos que son generalmente los únicos medios con que cuentan las familias desposeídas del área rural.

2.1.1.5. 1 Recurso tierra

La deforestación y erosión del recurso tierra que manifestaban estos lugares permitió fácilmente que las fuertes lluvias suscitadas ocasionaran problemas de inundación y deslaves, que permitieron además de lo anteriormente señalado , la pérdida total de grandes proporciones de tierras, como el aumento de la degradación de otras grandes cantidades, reduciendo aún más el acceso de la población a su principal recurso de subsistencia.

Además, en esos días algunas familias no habían terminado de recoger sus cosechas debido a que las lluvias habían sido corredizas, por lo que con los deslaves suscitados varias cantidades de frijol y maíz, que eran los productos más cultivados, se perdieron.

2.1.1.5.2 Otros recursos

Además del daño provocado al recurso tierra, las mismas problemáticas de inundaciones y deslaves permitieron también las pérdidas intensas de animales domésticos como: gallinas, cerdos y patos, lo que incidió en el retroceso de las condiciones de vida de estas familias, debido a que estos contribuían también para su subsistencia.

Muchos de los animales que no se perdieron durante las inundaciones y deslaves, se perdieron posteriormente a raíz de las enfermedades suscitadas a causa de la contaminación.

En La Pita, además de perderse los animales domésticos mencionados, varias familias también perdieron otra fuente de

subsistencia, como los estanques de acuicultura o “charcas”, como los denominan los pobladores, que consisten en excavaciones en la tierra en donde se cultivan peces y otras especies acuáticas.

2.1.2 Otros daños

A la fuerte cantidad de pérdidas y daños particulares de cada familia, se sumaron otras tragedias, podría decirse comunales. Entre los cuales se encuentran los daños causados a los edificios escolares, vías de acceso, campos de futbol, (en ambos lugares) y el edificio de la iglesia católica en la aldea “La Pita”. La mala planificación territorial había permitido la ubicación de los edificios mencionados en las partes bajas de las aldeas y cercanas a las fuentes de agua (ríos y quebradas) lo que incidió en que resultasen fuertemente afectados por inundaciones.

El edificio escolar fue el inmueble que resultó más afectado en los dos lugares debido a que gran parte de los libros y mobiliario quedaron totalmente inservibles.

2.2 Reacción de las poblaciones ante el impacto de los desastres

El predominio de una visión fatalista que reconoce la problemática de los desastres como problemas “naturales” y por lo tanto inevitables, permitió que las tragedias mencionadas anteriormente fueran inesperadas por los habitantes de estos lugares. Estas personas a pesar de haber sido testigos de las lluvias constantes que se desencadenaron durante varios días, no tomaron medidas de preparación alguna, afortunadamente no hubieron muertos ni heridos, pero la población en general se expuso a esto.

El desconocimiento acerca de las medidas a tomar ante este tipo de emergencias salieron a flote, las reacciones de los pobladores de estos lugares durante y después de la tragedia fueron guiadas únicamente de acuerdo a su instinto de sobrevivencia.

A pesar del fuerte impacto que estas poblaciones sufrieron tras la gran proporción de sus activos dañados y perdidos, afloraron actitudes de solidaridad y apoyo entre los vecinos, evidenciándose el señalamiento que según Marlen Bermúdez (1993:6), Anthony Wallace hace acerca de las reacciones de las personas luego de una catástrofe:

“En la segunda etapa”, * indica, “se anhela frenéticamente apoyo y seguridad de que las personas conocidas, estructuras e instituciones hayan sobrevivido. Así en las horas y días que siguen a la catástrofe, los sobrevivientes dirigen sus esfuerzos a la seguridad y cuidado médico de sus parientes, luego a las necesidades de emergencia de otras personas...”

De esta manera, las personas más afectadas fueron ayudadas a través de alimentos, vestuario o incluso hospedaje que les brindaron sus familiares y vecinos durante algún tiempo.

* Anthony Wallace, reconoce cuatro etapas en las reacciones de las personas luego de sucedido un evento. La Primera Etapa, es la inmediata a la tragedia, donde la persona puede ser insensible al dolor y no puede percatarse de la gravedad de los daños; en la Segunda Etapa, tiene una reacción que implica ayudar a los demás, en la Tercera Etapa, se da el apareamiento de un altruismo levemente eufórico, en donde el individuo tiende a participar en actividades de rehabilitación de la comunidad, por último en la Cuarta Etapa, desaparece la euforia, existe gran conciencia de las pérdidas personales y comunitarias, según Wallace, en este momento se desarrollan con fuerza las quejas y críticas a los órganos públicos, y las familias regresan a su rutina si las condiciones los permiten.

... no teníamos ni en que hacer una taza de café,... al amanecer un muchacho vino y nos dijo: “vámonos para la casa”, nos fuimos solo con la ropa que teníamos puesta, yo con un vestido todo mojado, la señora de allí me dio un vestido...

Vecina de aldea “La Pita”

La afluencia de participación de los pobladores para actividades de reconstrucción de los bienes dañados se evidenció, ya que en conjunto participaron en la limpieza de los inmuebles comunales, de las fuentes de aguas, vías de acceso y en algunos casos hasta brindaron su fuerza de trabajo para realizar la reconstrucción de viviendas de los vecinos afectados

También salieron a relucir actitudes de fatalismo, ya que los acontecimientos a parte de ser atribuidos a poderes sobrenaturales, también fueron tomados con resignación.

Yo vivía allí abajo, estaba allí por estar más en el centro de la aldea por lo que cuando pasó el Mitch perdí todas mis cosas, toda mi casa se llevó.... Pero aquí estamos otra vez, no podemos hacer nada con las cosas de Dios.”

Habitante de Estación, Santa Inés

Esta situación, comprueba lo señalado por Maskery y Romero (1993:1) al indicar que el fatalismo permite que las personas sientan que lo sucedido es algo inevitable e incontrolable y por lo tanto inhibe “ **su acción, y conduce a la resignación y al conformismo**”.

2.3 Estrategias institucionales para minimizar el impacto

Los fuertes daños ocasionados en estos lugares, permitió que fueran considerados por la Municipalidad de Los Amates como comunidades de alto riesgo, lo que propició la presencia de varias instituciones.

La mayoría se presentó en estas áreas aproximadamente una semana después de ocurrida la tragedia. Los daños ocasionados a las vías de acceso de estas comunidades no permitieron su presencia inmediata.

En Estación Santa Inés, según los habitantes se presentaron las siguientes instituciones:

- ✓ Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres –CONRED-
- ✓ Plan Internacional
- ✓ FIS

En la Pita:

- ✓ Plan Internacional
- ✓ Centro de Salud
- ✓ FONAPAZ
- ✓ Fondo de Inversión Social
- ✓ PROMUJER
- ✓ Iglesia Católica (comunidad de religiosas de España)
- ✓ Fuente de Paz

La intervención de estas instituciones, además de haber sido en muchos casos, desorganizada (no todos los afectados recibieron la misma ayuda) fue esencialmente emergencista, ya que el apoyo brindado consistió principalmente en otorgar alimentos (que muchas no contemplaban los patrones alimenticios de los pobladores como fue el caso de la comida enlatada), medicina y ropa a los afectados.

“La ayuda vino para los que tenían suerte, los que andaban más listos. ..Repartieron la ayuda en el Rico (otro Caserío). Nosotros podíamos llegar allá solo por la montaña.

La gente que fue, se llevaron casi todo el día porque iban por la montaña... Nosotros no fuimos porque no nos dimos cuenta, cuando supimos ya no había nada, lo que dieron dice la gente fue: incaparina, frijol, maíz y algo en lata, que no se que era.

Habitante de Estación, Santa Inés

En otros casos el apoyo consistió en la reconstrucción, tal fue el caso en la aldea La Pita, en donde una comunidad de religiosas de España proporcionó material de construcción (bloque, lámina, etc.) para diecisiete familias. De la misma manera, la institución Fuente de Paz, conjuntamente con el Centro de Salud de Amates, apoyaron el restablecimiento de la tubería de agua en el mismo lugar.

La manera en que estas instituciones respondieron a la problemática suscitada, muchas veces cargada de imaginarios formales, permitió ejecutar acciones sin tomar en cuenta la percepción, el sentir de los afectados, por lo que en muchos casos sus acciones fueron incongruentes con sus necesidades. Un ejemplo claro de ello es la construcción de un Centro de Convergencia que realizó el Fondo de Inversión Social –FIS- en el Caserío Estación, Santa Inés, que aún en la actualidad no ha sido utilizado.

“El Centro de Convergencia esta hecho para adorno, porque desde que lo hicieron no lo abrieron, lo hicieron para que la gente se refugie cuando pase algo...ese lugar de nada sirve, lo hicieron, le metieron llave y ya, en una emergencia se muere uno, porque a donde se va a meter uno”

Habitantes de Estación, Santa Inés

El suceso de otros desastres en La Pita, aproximadamente un año después del suceso del Mitch, permitió que bajo la coordinación de instituciones como el Fondo Nacional para la Paz –FONAPAZ-, El fondo de Inversión Social –FIS- y la Municipalidad de Los Amates, se reubicara a las familias más afectadas. Sin embargo, la mayoría no se trasladó debido a limitantes, como el tamaño reducido de los terrenos. Lo siguiente es la información que publicó Prensa Libre (2000:10), acerca de esta situación:

“... se prevé trasladar a los pobladores damnificados a la Colonia Santa Isabel, de esa localidad, donde el Fondo Guatemalteco de la Vivienda compró un terreno de aproximadamente 10 manzanas para los afectados por la tormenta Mitch, que azotó en el 98.

Sin embargo, los aldeanos se niegan al traslado porque argumentan que no tendrían de que vivir, mientras que en sus comunidades se dedican a cultivar las tierras.

En ese mismo año se presentan la Fundación para el Ecodesarrollo y la conservación –FUNDAECO-, El voluntariado de las Naciones Unidas y la Universidad de San Carlos y la Coordinadora para la Reducción de Desastres –CONRED-, con objetivos precisos sobre la

reducción de los Riesgos. En La Pita trabajaron las tres mencionadas y solo las dos últimas en Estación, Santa Inés.

La respuesta de la población ante este tipo de proyecto fue sumamente positiva inicialmente. Quizá **“la conciencia de las pérdidas personales y comunitarias”**, que según Wallace, aparece en la cuarta etapa, (Marlen Berbmúdez, 1993:5) lo permitió.

Según la Fundación para el Ecodesarrollo y la Conservación FUNDAECO-, primera institución que se presentó en el lugar con este tipo de proyectos, la participación activa de los pobladores de la aldea La Pita se evidenció inmediatamente.

“La conformación del Comité de Emergencia se logró a través de un proceso participativo, la misma gente se seleccionó. Fue exitoso en el sentido de que no hubo que sensibilizar a la gente, ya estaban sensibilizados a raíz del Mitch.”

Ing. Mauricio Corado

A pesar que estas instituciones perseguían objetivos en torno a la prevención y mitigación de desastres, que son los pilares esenciales para la reducción del riesgo, se considera que tales objetivos no se cumplieron, pues sus acciones fueron más bien dirigidas al manejo de desastres como

la preparación ante emergencias, que conlleva: información sobre desastres, análisis de experiencias anteriores, formación de comités de emergencia, etc., que si bien son importantes, no son las acciones precisas para reducir el riesgo, solo permiten instruir a las personas ante el suceso de desastres, ya que se refieren a las acciones que permiten **“mejorar nuestra capacidad de reacción en los momentos posteriores a un desastre”**. (CEPRODE,2000:41)

En el caso de las acciones previstas para la prevención y mitigación de desastres, el Voluntariado de Las Naciones Unidas y Universidad de San Carlos de Guatemala, ejecutó actividades en torno a la reducción del impacto de los fenómenos, brindando técnicas para el cultivo y para la conservación de los recursos naturales, pero no fueron eficaces ya que la población no se apropió de tales medidas. Asimismo las charlas sobre organización comunitaria o educación ambiental que se impartieron no lograron transformar las actitudes de las personas de estos lugares.

Los desastres pos Mitch en estas comunidades además de tener características especiales, por la magnitud de los daños y pérdidas causados a los afectados, sacó a relucir la falta de preparación de las instituciones que trabajan para enfrentar este tipo de emergencias, ya que predominaron las acciones emergencistas con enfoques ingenieriles de restauración y rehabilitación, lo que demuestra que a pesar de haber sucedido estos desastres en el Decenio Declarado por Las Naciones Unidas como el “Decenio para la Reducción de Los Desastres “, estas instituciones aún no contemplaban un enfoque de gestión de riesgos en su accionar.

Asimismo, demostró que los daños que los desastres pueden causar no se limitan a recursos materiales-individuales, también trascienden a problemas grupales o comunitarios así como a daños psicológicos en los

afectados, pues los perjuicios causados a la infraestructura y sobre todo a los recursos naturales de estas comunidades fue de gran magnitud así como el temor de los afectados ante este tipo de sucesos, situación que en su conjunto permitió retroceso en el desarrollo de estas comunidades y con ello la profundización de su problemática de pobreza.

TERCERA PARTE

**CARACTERÍSTICAS ACTUALES DEL FENÓMENO DE LA POBREZA
EN “LA PITA Y ESTACIÓN, SANTA INÉS”**



CARACTERÍSTICAS ACTUALES DEL FENÓMENO DE LA POBREZA EN “LA PITA” Y “ESTACIÓN, SANTA INES”

El fenómeno de la pobreza ejerce un papel determinante en el desencadenamiento de los desastres, ya que mientras más carencias o privación de recursos presenta determinado grupo o población, mayor será la vulnerabilidad en la que se sumerjan, asimismo, mayor puede ser la consolidación de amenazas, permitiendo conjuntamente la conformación de altos niveles de riesgos a desastres.

De la misma manera, el suceso de desastres puede sumergir o incrementar los niveles de la problemática de la pobreza a la población afectada, dependiendo de las condiciones previas en que se encuentren. Es decir, mientras más empobrecida se encuentre determinada familia o población antes del suceso de desastres, luego de estos, sus condiciones de vida empeorarán debido a sus carencia de activos.

En base a la información del capítulo anterior, que evidencia las características y el impacto de los desastres en Estación, Santa Inés y La Pita, se trabaja el presente apartado. Como su nombre lo indica tiene como objetivo principal realizar la caracterización actual (cinco años después del suceso de los desastres post Mitch), del fenómeno de la pobreza, lo cual permitirá establecer una comparación respecto a la situación cómo estaban estas poblaciones antes de la ocurrencia de los desastres.

En el sentido analítico, la problemática de la pobreza se aborda desde un enfoque cualitativo que permite considerar el fenómeno desde una posición social, económica y circunstancias materiales.

La necesidad de analizar el fenómeno de la pobreza de una manera amplia se debe a que un solo aspecto no puede reflejar la problemática, ya que se caracteriza por ser un problema de múltiples dimensiones. La pobreza no solo implica la obtención de bajos ingresos, sino también inaccesibilidad a aspectos esenciales como: educación, salud, vivienda, vestuario o incluso dificultades para participar en actividades organizativas, entre otros. Según Paul Spicker, (2003:29), este fenómeno ***“...es una constelación compleja de conceptos por lo que ninguna medida de forma individual puede reflejar todas sus dimensiones”***.

De la misma manera este enfoque no solo toma la problemática a partir de cómo la gente vive la condición de pobreza sino también como la siente, por lo que además de señalar las problemáticas “visibles”, también se describe un apartado que contiene las percepciones propias de los afectados acerca de este fenómeno.

1. EXPRESIONES DE LA POBREZA EN LAS COMUNIDADES INVESTIGADAS

La pérdida de pertenencias e infraestructura que las poblaciones puedan tener tras el suceso de desastres, los puede sumergir en brechas de pobreza más o menos profundas, dependiendo de sus condiciones anteriores. Si se encuentran sumergidas en la problemática de la pobreza general o extrema desde antes del suceso de desastres, sus condiciones de vida posterior a ello empeorarán debido a los daños o pérdidas de sus activos que suelen ser pocos, caso contrario ocurre en las poblaciones no pobres ya que por sus ahorros, seguros, otras propiedades, etc, difícilmente las pérdidas que puedan tener tras esos sucesos las pueden sumergir en esta problemática.

La problemática de la pobreza no es el único factor determinante del suceso de desastres, aunque tiene fuerte influencia en ello (ya que también intervienen el tipo de amenaza), pero si es verídico el hecho que los pobres sufren más esta problemática Piers Blaikie et. al.(1996:8) apuntan lo siguiente: “ ***...por lo general el pobre sufre más con los desastres. Por ejemplo, las lluvias torrenciales pueden arrasar con las casas de ricas áreas residenciales de las laderas,... así como también las de los pobres en Río de Janeiro o Bello Horizonte, pero hay tres diferencias importantes. En primer lugar, poca gente rica se ve afectada si comparamos el número de víctimas de deslizamientos en varias ciudades del mundo. El dinero compra diseño e ingeniería que reducen al mínimo... la frecuencia de esos sucesos para los ricos. La infraestructura de las telecomunicaciones y el transporte facilitan la alerta y el rescate. En segundo lugar, vivir en el arriesgado ambiente del cañón es voluntario para el rico en California, pero no para el pobre desempleado brasileño o filipino que vive en un barrio pobre de***

la ladera. .. En tercer lugar, las consecuencias de un deslizamiento de lodo son mucho menores para el rico que para el sobreviviente pobre. Los hogares y las posesiones de los ricos por lo general están aseguradas (al menos en menor parte), mientras que las del pobre tienden a no estarlo". Lo que significa que el suceso de desastres en poblaciones empobrecidas traerá regularmente mayor dificultades para su sobrevivencia.

El caso de los habitantes de la aldea La Pita y del caserío Estación, Santa Inés, refleja claramente las condiciones con respecto a la pobreza en que pueden sumergirse las personas (del área rural) que se encuentran afectadas por dicha problemática previo a la ocurrencia del desastre, demostrando como consecuencia características distintas, que se basan fundamentalmente en la ampliación de sus dificultades para poder sobrevivir.

El fenómeno de la pobreza en estas poblaciones no se evidencia únicamente en el agravamiento de las dificultades para acceder a fuentes de empleo, bienes y servicios, ingresos económicos, etc. sino también en la obtención de sus propios alimentos. La sola ubicación de estas poblaciones en áreas rurales los hace vulnerables, pues no es secreto que estas comunidades se han caracterizado desde mucho tiempo atrás por sus dificultades para satisfacer sus necesidades básicas.

La falta de acceso de las personas a servicios de: salud, educación, empleo, vivienda, etc. son aún más elevados en esta área, lo cual se refleja en sus condiciones inadecuadas de vida.

Asimismo, la ausencia de fuentes de trabajo no agrícola en estas áreas ha permitido que se tome como medios o fuentes de subsistencia principal a los recursos naturales, fundamentalmente la tierra, por lo que se

considera que las pérdidas y daños provocados a este recurso y a los animales domésticos y de tiro que son los activos principales de estas personas, es lo que más han incidido en la ampliación de la problemática de la pobreza, pues si bien algunos de estos se han podido recuperar a través de los años como los animales domésticos, o viviendas, por ejemplo, hubieron otros, que por el contrario han empeorado, como el caso de la tierra que día a día aumenta su deterioro.

“...la tierra donde sembrábamos frijol para el gasto se lavó y hasta la fecha no sirve, es un solo charcal, no ha nacido ni monte todavía. Antes sacábamos más cosechas que ahora, de allí que tampoco se logran los pollitos, se afligen rápido”.

Habitante del Caserío, Estación, Santa Inés

Esta situación demuestra que la pobreza actual de estas poblaciones no fue generada precisamente a raíz de una problemática coyuntural, ya que su origen no se debió únicamente a los daños y pérdidas tras el paso del Huracán Mitch, sino que tiene un carácter estructural. La casi total ausencia de servicios públicos en estos lugares como: salud, educación, infraestructura, etc, la falta de fuentes de trabajo no agrícola, falta de tierras, entre otros, influyeron fuertemente en la ocurrencia de los desastres.

Si bien es cierto, la situación de precariedad actual no se presenta como en los momentos posteriores a los desastres (ausencia total de alimentos, vestuario, animales domésticos, etc), no significa que esa

problemática suscitada en aquellos momentos haya desaparecido por completo. A pesar que en estos años algunas familias han logrado recuperar algunos de sus activos perdidos, continúan siendo víctimas ahora no solo de la pobreza estructural sino también de la pobreza que impone una problemática de carácter coyuntural, lo que agrava más su situación.

“Estamos viviendo aquí porque es parte del mismo sitio solo que es la parte alta, vivíamos abajo.

Hay gente que nos ofreció un sitio pero no teníamos dinero para comprarlo, como a los cinco meses quería el señor que se lo pagáramos y no teníamos con que comprarlo...

...Gracias a Dios que cuando eso pasó no habíamos tapizado toda la milpa, con el pisto de ese maíz fuimos comprando ropita. El maíz gracias a Dios no lo perdimos todo, solo lo que estaba dentro de la casa.

... Ahora ya nos sentimos un poquito más felices, porque tenemos la comida, pero nos hemos visto a rayas comprando el maicito. Gracias a Dios que una mi hija me ha traído mis centavos, ella vino y nos trajo el dinero para comprar la lámina...Todo lo que teníamos no lo pudimos recuperar, solo hemos comprado una piedra. Yo digo que ahora estamos peor que antes porque hasta cuesta encontrar leña”.*

Habitante de Aldea La Pita

* Instrumento que poseen todas las familias para hacer más fina la masa de maíz, ya que el motor de nixtamal regularmente deja esta masa muy entera.

A partir de los desastres, la pauperización de estas poblaciones ha empeorado, su manifestación ha sido lenta, pero progresiva. El apoyo de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que se hizo presente, como se vio en el capítulo anterior, solo permitió mitigar los daños de manera momentánea, tratando de volver de una u otra forma a la normalidad a la población afectada, más no su transformación.

El carácter emergencista y paternalista de esas acciones impidió que el apoyo brindado llevase un carácter de largo plazo. La donación de alimentos, medicinas, ropa, material de construcción o incluso el donativo de tierras, entre otras cosas, sirvieron únicamente como paliativos, no permitieron la recuperación de los afectados, ya que la situación de vida de manera integral de los pobladores no mejoró, al contrario, con los años ha ido empeorando, lo que aumenta a su vez tanto la vulnerabilidad de estas poblaciones como la consolidación de las amenazas.

“...Casi solo se siembra maíz porque el frijol ya no se da, el Mitch arruinó mas las tierras, por eso fracasa hoy la gente. ...el Mitch también afectó a la gente que trabajaba en las fincas...ahora hay poco trabajo. O sea que el Mitch hizo que la gente se pusiera más pobre, ahora ya no hay un salario seguro.”

Pobladores de Estación, Santa Inés

La ausencia de una comprensión real del origen de la problemática, llevó a que las intervenciones institucionales fuesen incongruentes con la realidad. Las tierras donadas a las familias afectadas, por ejemplo, no permitieron un cambio de las condiciones de vida de estas personas, ya que no se tomó en cuenta que el espacio reducido de los terrenos impediría la actividad agrícola, que es su fuente principal de subsistencia, por lo que de cierta manera se podrían tomar estas acciones como perpetradores de la problemática de pobreza que señala Oyen*. (Oyen, Else, 2002: 16).

De esta manera, la situación de pobreza actual de estas poblaciones se evidencia desde diversos ángulos:

1.1 Situación del recurso tierra

Los niveles de erosión que presentaba la tierra desde antes de la ocurrencia de los desastres debido a múltiples causas como: la degradación de los suelos por las actividades de deforestación, avances de la frontera agrícola y el crecimiento poblacional, entre otros, aunados a los perjuicios ocasionados tras los deslaves e inundaciones ocurridos en el año 1998, generaron un daño mayor a este recurso, que aún repercute en las familias que habitan estos lugares.

Una de sus manifestaciones es la reducción de las áreas cultivables. El suceso de deslaves principalmente, permitió la pérdida de grandes proporciones del recurso tierra, lo que incidió en que muchas familias busquen en la actualidad este recurso en partes lejanas.

* Else Oyen, toma como perpetradores de la pobreza a todos aquellos “agentes” que inciden de una u otra manera en la reproducción de la pobreza. Según la autora estos perpetradores deben de ser identificados y manejados para reducir la pobreza, ya sea que estén representados en individuos, grupos, instituciones o practicantes de tradiciones que dañan a la sociedad.

“Aquí ya no hay tierras buenas ahora, lo poco que había lo lavó el Mitch” ...ahora tenemos que buscar lejos...

Habitante de La Pita

Los calificativos que los pobladores dan a sus cosechas actuales varían, dependiendo de su accesibilidad a este recurso. En Estación, Santa Inés, el 13% de las familias entrevistadas indicó que su última cosecha había sido buena, un 6% respondió muy buena, un 43% indicó que había sido regular, 25% mala y un 13% muy mala.

Casi equivalentes fueron los datos en La Pita, en donde el 14% indicó haber tenido buenas cosechas, 57% regulares, 22% mala y un 7% muy mala.

Regularmente quienes respondieron que sus cosechas fueron “buenas” se lo atribuyeron a las posibilidades que tuvieron para abonar sus tierras, y quienes respondieron “muy buenas” son las familias que tienen mayores cantidades de tierras (Véase más adelante). Por el contrario, quienes respondieron haber tenido cosechas “regulares”, “malas” y “muy malas”, atribuyeron su causa al mal tiempo, la mala calidad de las tierras y la falta de capacidad para adquirir abono.

La problemática que estas personas tienen en cuanto a sus cosechas, además de dificultar su acceso a ingresos económicos (el comercio de estos productos ha sido una de las formas principales de obtención de ingresos económicos para estas familia) les esta causando

problemas en la obtención de alimentos, ya que el mal estado de la tierra no les permite la obtención de la cantidad requerida de productos alimenticios.

Esta situación ha traído serias dificultades a las familias, principalmente a las que se encuentran en niveles más profundos de la problemática de pobreza, debido a que su situación no les permite tener otro medio de subsistencia.

Caso contrario ocurre con otras familias, que si bien no dejan de estar sumergidos dentro de las brechas de la pobreza, los niveles en que se encuentran no son tan profundos, lo que les permite tener otras posibilidades de subsistencia. Sus estrategias para subsistir son variadas, sin embargo no dejan de tomar como base fundamental a los recursos naturales.

“...las tierras en donde sembraba frijol para el gasto se lavó y hasta la fecha no sirve, es un solo charcal, no ha nacido ni monte todavía.

Antes sacábamos más cosechas que ahora... Yo por mi parte decidí sembrar pasto y engordar chivos, trae más cuenta, al año se ve la ganancia....

Habitante de La Pita

La situación de deterioro que el recurso tierra presenta actualmente, agrava las condiciones de vida de las familias que se encuentran más empobrecidas:

“ desde que pasó el Mitch nosotros ya no sembramos frijol porque ya no se da, esto hace que estemos en fracaso.

... ahora la única manera que tenemos para poder vivir es ir a trabajar a otras partes...

Habitante de
Estación, Santa Inés.

1.2 Tenencia de la tierra

Regularmente la diferencia entre las personas que tienen mejores posibilidades de acceder a la satisfacción de sus necesidades de las que no, se basa en la tenencia del recurso tierra, puesto que esto les permite diversificar más sus estrategias de sobrevivencia. Crianza de ganado bovino, alquiler de tierras, y comercio de productos agrícolas son las principales actividades alternativas de las familias que tienen acceso a este recurso, dependiendo de las proporciones que poseen. En este sentido, el comercio de productos agrícolas y el alquiler de tierras son las actividades que más predominan entre las personas que tienen proporciones de tierras regulares (20 a 40 manzanas).

De las familias entrevistadas en Estación, Santa Inés, sólo el 13% de la población posee tierra propia para cultivar, un 3% utiliza este recurso a través del préstamo que les hacen sus familiares (regularmente son los padres quienes prestan las tierras a sus hijos), también hay un 4% de personas que no utilizan este recursos debido a la situación extrema en que se encuentran (son personas que regularmente dependen de otros) y el resto de la población, que se constituye en un 80% alquila este recurso o siembra en tierras comunales, las cuales en la actualidad se han reducido.

En la Pita los datos se diferencian en mínima parte, ya que alrededor del 27% de la población posee tierras propias, un 13% tienen el recurso en calidad de préstamo y el 60% lo alquila o utiliza las tierras comunales.

El factor más preciso que permite identificar a las personas que se encuentran en brechas menos profundas de la pobreza o simplemente alejadas de este fenómeno, lo constituye la cantidad de tierra que poseen. De manera general, las cantidades de tierra de quienes la poseen propia, oscilan entre: 20 y 40 manzanas y en menores casos, más de 40 manzanas.

En Estación, Santa Inés de las familias que poseen tierras propias, solo el 23% tiene más de 40 manzanas en propiedad. Asimismo en La Pita las proporciones más grandes de tierras se concentran en un porcentaje alrededor del 25% de la población.

Estas personas usualmente tienen mayores recursos para subsistir. Por lo regular, además de poseer ganado bovino (principalmente), alquilan grandes proporciones de tierras a sus vecinos, tienen mejor calidad de

viviendas, asimismo son propietarios de las tiendas mejor abastecidas, o de los motores de nixtamal, entre otros.

La población mayoritaria, que es la que alquila las tierras para poder realizar sus cultivos (aproximadamente 80% de la población), arrienda entre 1 y 2 manzanas por familia, aunque se dan algunos casos en donde las familias acceden únicamente a media manzana. En este caso es preciso hacer notar que la mayoría de ellos tienen pequeñas proporciones (2 a 5 manzanas) de tierras, pero no las utilizan debido a los niveles de degradación en que se encuentran.

Asimismo, se presentan situaciones en donde las familias manifiestan condiciones de extrema pobreza. Se caracterizan por que no tienen acceso ni siquiera para poder alquilar tierras. En Estación, Santa Inés, de la muestra tomada, el 4% se encuentra en esta situación, en La Pita es el 3%. Estas personas generalmente se caracterizan por ser de la tercera edad, que ya no pueden trabajar, viven únicamente del apoyo que le brindan sus hijos que regularmente viven en estos mismos lugares, y en otras ocasiones del apoyo que le brindan sus vecinos.

*“yo vivo solita, a veces mis hijos me traen algo de comer, a veces mis vecinos, siempre hay gente buena...
ahora solo tengo tres gallinas que me sirven aunque sea para algo...”*

*Doña Juana
Aldea La Pita*

La falta de tierra, activo principal de las poblaciones rurales, es la problemática que más incide en el deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de personas, ya que las familias que tienen este recurso como parte de su propiedad (aún cuando no son cantidades mayores de 40 manzanas, por ejemplo) tienen mayores oportunidades de sobrevivencia, pues aún cuando no logran vender su fuerza de trabajo, el alquiler de este recurso, les sirve de apoyo para su subsistencia, mientras que quienes no tienen acceso a ello, sus condiciones se agravan debido a que las tierras que utilizan para poder cultivar sus alimentos principales son alquiladas.

La remuneración que se hace por el alquiler de estas tierras se realiza de distintas maneras. Algunos de los propietarios piden dos quintales del producto cosechado (generalmente es maíz), por una manzana de tierra, otros requieren el pago a través de dinero, cien quetzales cobran por la manzana (en cada cosecha), cantidad que generalmente alquilan estas familias.

Además de las dificultades mencionadas que tiene la mayoría de personas para acceder a su principal medio de subsistencia, se agrega también el problema de la distancia, pues las parcelas para realizar las actividades agrícolas se encuentran situadas en partes lejanas. El recorrido que hacen tanto pobladores de Estación Santa Inés como de La Pita para llegar a sus áreas de trabajo es de 3 a 5 kilómetros de camino montañoso. Anteriormente, los pobladores de Estación Santa Inés, encontraban terrenos cercanos para sus cultivos, sin embargo tras los deslaves ocurridos en el año 1998 se perdió gran parte de ello. Las pequeñas proporciones que no resultaron dañadas son utilizadas por sus propietarios para realizar sus cultivos. Además, la mayoría de las familias que tienen tierras en su propiedad debido al daño que presenta este recurso, en la actualidad generalmente se dedican a actividades ganaderas, por lo que usan las tierras cercanas para su pastoreo.

De esta manera, el señalamiento de Spicker acerca de que la problemática de la pobreza se evidencia también por la posición social, se manifiesta claramente en estos lugares, ya que el acceso a la tierra permite que entre los mismos pobladores se reconozcan distintos status, comentarios como el siguiente lo denota:

“La gente siempre siembra retirado, a veces caminan 4 horas... Aquí las tierras se usan para el ganado, el ganado es de la gente de aquí que tiene dinero, hay como 3 familias que tienen ganado, son pocas, tienen mucho terreno para su ganado. Ya no alquilan la tierra de aquí para agricultura para los que somos pobres”.

Habitante de Estación, Santa Inés

1.3 Limitaciones en el acceso a la alimentación

Las dificultades señaladas anteriormente con respecto a la problemática del recurso tierra (pequeñas proporciones, altos niveles de erosión, etc.), aunadas a la carencia de recursos económicos que sufren estas familias, permiten que poco a poco se sumen más limitaciones en el acceso a sus alimentos.

La baja producción de productos como maíz y frijol, que es su alimentación principal, muchas veces apenas alcanza para el consumo de estas familias que se caracterizan por estar constituidas por un alto número de miembros*. De esta manera, aunque no es generalizado, en la actualidad existen familias que reducen su ingerencia de alimentos hasta dos veces por día. La ausencia de alimentos permite que en ocasiones se deje de ingerir un tiempo de comida, por lo que lo reducen a dos.

1.4 Inaccessibilidad a la obtención de ingresos económicos

El grado de deterioro de la tierra no solo incide en las limitaciones para acceder a productos alimenticios, sino también en la obtención de ingresos económicos a través del empleo agrícola.

Esta situación se visibiliza debido a que los daños ocasionados a la tierra se han extendido en varias áreas de la región de Izabal, (donde anteriormente había mucha demanda de mano de obra), lo que minimizó la producción agrícola en los latifundios existentes, y por lo tanto el requerimiento de mano de obra.

Asimismo, la remuneración a la fuerza de trabajo empleada es mínima, pues los pocos empleos que estos latifundios proporcionan, pagan cantidades de veinte a veinticinco quetzales por jornal.

Por otro lado, las fincas ganaderas existentes no requieren alta cantidad de mano de obra, y el poco trabajo que ofrecen se está reduciendo, debido a la utilización de productos químicos como herbicidas que reduce el trabajo del ser humano.

* De acuerdo a la muestra tomada para la realización de este estudio, el promedio de miembros por familia es de seis personas.

“El trabajo ahora está escaso, pues los ricos, ya no dan trabajo de machetear, casi la mayoría siembra zacate que no permite que crezca la maleza por lo que no nos dan trabajo”.

Habitante La Pita

Además de las dificultades que presentan estas poblaciones para obtener ingresos económicos a través de la venta de su fuerza de trabajo, tampoco lo pueden obtener por su propia cuenta, ya que la degradación del recurso tierra sumado a las pequeñas dimensiones que poseen para cultivar, que además, generalmente es alquilada, y la incapacidad para comprar fertilizantes (que según los pobladores son esenciales por la mala calidad de las tierras) no permite una producción que alcance para comercializarla.

De las familias entrevistadas del caserío Estación, Santa Inés, sólo el 19% comercia parte de su producción, el resto, que constituyen el 81% de las familias, utilizan la producción agrícola como autoconsumo, según ellos las cosechas que obtienen, apenas les alcanza para alimentar a su familia.

De manera similar, esta problemática se refleja en la Aldea La Pita, pues el 18% de las familias utilizan sus cosechas como comercio y autoconsumo, el resto que es el 82%, lo utiliza únicamente para su consumo. Esta situación refleja claramente que la economía rural es

“casi absolutamente de subsistencia” (Álvarez Aragón, 2003:18). En ambas comunidades, la población que puede comerciar los productos agrícolas es mínima, lo que corrobora que un alto porcentaje de familias están muy lejos de la obtención de recursos económicos a través del recurso tierra.

Las familias que obtienen producto agrícola únicamente para autoconsumo, venden su producto sólo cuando se les presentan necesidades sumamente extremas como: enfermedades, escasez total de productos alimenticios que ellos no cultivan como azúcar o café por ejemplo, etc. Según ellos, la venta de sus productos en vez de generar ganancias les trae pérdidas, debido a que el pago que perciben se encuentra por debajo de lo invertido.

“Cuando tenemos mucha necesidad, tenemos que vender nuestras cosechas, a veces damos el frijol a Q100.00 y cuando lo compramos pagamos Q250.00... Con el maíz, es lo mismo, uno lo vende a Q35.00 el quintal y lo compramos a Q120.00 o Q125.00, el quintal”

Habitante de Estación, Santa Inés

En la actualidad la mayoría de familias de estos lugares están cultivando chile y achiote. La producción regular de estos productos les permite comerciarlos y apoyar su subsistencia.

1.4.1 Otros recursos naturales como medios de subsistencia

La mayoría de los pobladores de Estación, Santa Inés y La Pita, como sucede con casi toda la población que habita las áreas rurales, además de utilizar el recurso tierra como medio principal para su subsistencia, también recurren a una mínima producción pecuaria y al uso de animales de tiro. La crianza de gallinas y cerdos, son entre otras, las actividades principales a través de las cuales estas familias se apoyan.

A pesar de las grandes pérdidas ocasionadas de estos activos tras el suceso de los desastres en el año 1998, en la actualidad el 100% de las familias de la muestra tomada en ambas comunidades (aunque varían las cantidades en los distintos hogares) poseen aves de corral, teniéndose mayor preferencia por las gallinas.

En La Pita (aunque no es la población mayoritaria) en comparación con Estación, Santa Inés, un mayor número de las familias poseen más cantidad de este tipo de aves. Las cantidades oscilan entre 20 y 30 unidades por familia. El resto de la población, tiene cantidades entre 10 a 15. Este recurso apoya en gran medida la subsistencia de las familias ya que a través de ello obtienen alimentos y en algunas ocasiones ingresos económicos tras su venta. Sin embargo, este apoyo no es garantizado, pues frecuentemente se presentan plagas que causan su muerte.

Otra fuente secundaria, que apoya la subsistencia de estas familias, es la crianza de cerdos. Su utilización es menor en comparación a las aves de corral. En Estación Santa Inés, únicamente el 18% de las familias poseen este tipo de recurso y en La Pita el 42% de familias. Además, las cantidades que poseen cada familia son reducidas, difícilmente se posee más de un animal. Este recurso es visto

principalmente por las amas de casa (quienes generalmente son las encargadas de su crianza) como una fuente de ahorro, ya que la cantidad que obtienen al comercialarlo no permite que se obtenga ganancia alguna. Usualmente los adquieren a precios de cien o ciento cincuenta quetzales, y luego de un año aproximadamente de crianza los venden a precios que oscilan entre quinientos o seiscientos quetzales, dependiendo del tamaño, que no recompensa más que lo invertido en ello.

Otros recursos que utilizan estas poblaciones como apoyo para su subsistencia son: el ganado bovino (vacas) y equino (generalmente los utilizados para carga). De los primeros, únicamente el 6% de la población de Estación, Santa Inés, lo posee y el 21% en la aldea La Pita. Respecto a los animales de carga, el 24% de las familias de Estación Santa Inés, y 21% de la aldea La Pita lo posee.

1.5 Otras estrategias de sobrevivencia

Por las dificultades que se presentan para acceder a los medios de subsistencia tradicionales, los habitantes de estos lugares se han visto en la necesidad de buscar otras estrategias para poder sobrevivir, entre las más comunes se encuentran las siguientes:

1.5.1 Comercio

Las familias que pueden utilizar sus productos agrícolas para el comercio, regularmente los venden en el mercado del municipio o dentro de las mismas comunidades, ya que en época de escasez son requeridas por sus propios vecinos. Asimismo se dan casos de personas que compran estos productos a sus vecinos y los revenden en otras partes.

A pesar de que las actividades comerciales son mínimas, la participación de mujeres adultas y niñas (regularmente de las familias más pobres) es más activa en este sentido. En el caso de las mujeres adultas comercializan ropa usada que adquieren regularmente en el pueblo y las revenden en sus comunidades. Las niñas por otro lado, venden alimentos como: empanadas de frijoles o papas o algún tipo de dulce casero en las escuelas.

En el caso de la aldea La Pita, a la participación de mujeres adultas y niñas se agregan los niños, contribuyendo en la economía de su hogar a través de la venta de piedras que extraen a la orilla del río. Generalmente las camionadas de este recurso las venden a treinta quetzales a personas externas que se dedican a la venta de material de construcción.

1.5.2 Migración

Como se ha descrito, las dificultades que presentan estos pobladores para acceder al recurso tierra en la actualidad, está limitando el acceso de los habitantes a la satisfacción de sus necesidades, por lo que se puede decir que el recurso que en una ocasión atrajo a varias familias, ahora es el motivo principal para que las nuevas generaciones abandonen el lugar.

En la actualidad se evidencian bastantes casos de migración. Fuera del país, Estados Unidos es el lugar más anhelado, pero no muchos tienen la oportunidad de arribar a él. Alrededor del 10% de la población entrevistada manifestó que tienen un familiar en este lugar, sin embargo la obtención de remesas es escasa, pues quienes reciben este apoyo lo obtienen aproximadamente dos veces al año y en cantidades mínimas.

En el caso de la migración interna los lugares más buscados son otras áreas rurales y municipios del departamento de Guatemala. Sin embargo la migración que se realiza a este último lugar es menos frecuente. Tal parece que la problemática de la pobreza que acecha también a estas áreas no permite el asentamiento permanente de estas familias puesto que no incide en la solución de la problemática rural (Alvarez Aragón;2003:18).

La mayoría de personas que emigra hacia este lugar, lo hacen de manera temporal tras el objetivo de encontrar empleo en fábricas maquiladoras (mujeres principalmente) y en empresas de seguridad (en el caso de los hombres).

Por lo anterior, se puede indicar que la migración interna es generalmente hacia otras áreas rurales y de manera estacional. Las áreas favoritas son las plantaciones ubicadas en el departamento de El Petén y Zacapa, en donde se obtiene empleo agrícola.

“... El Mitch nos trajo muchas pérdidas, ahora la tierra ya no sirve, por lo que tenemos que buscar trabajo en fincas lejanas...

...Muchos se van a la Melonera en Zacapa o al Petén...”

Habitante de Estación, Santa Inés

1.5.3 Otros

Trabajos como lavar y planchar, es el que realizan algunas mujeres de estas áreas, sin embargo no es frecuente debido a la escasez de requerimiento de este tipo de empleo en lugares aledaños. Generalmente este trabajo es buscado en las áreas más cercanas debido a que no les es conveniente realizarlo en lugares lejanos por los gastos de medios de transporte.

En el caso de los habitantes de Estación, Santa Inés, otro medio de ingresos es el trabajo de “push carrero”, que es como se denomina a las personas que dirigen los “push carro” (medio de transporte del lugar). Regularmente, hombres jóvenes y adultos realizan estas actividades transportando personas y cargas.

1.6 Otras expresiones de la problemática de la pobreza

Las limitaciones que presentan actualmente los pobladores de Estación, Santa Inés y La Pita para acceder a sus fuentes de subsistencia principales, esta limitando su acceso tanto la obtención de alimentos como otros satisfactores necesarios como: educación, salud, vivienda digna, etc. aspectos que son **“necesarios para vivir y funcionar en una sociedad”** (Spicker, 2003: 13).

Esta situación comprueba claramente que la problemática de la pobreza no se compone únicamente por un solo aspecto, es decir no es determinado solo por la inaccesibilidad a ingresos por ejemplo, sino se

caracteriza por su multiplicidad de dimensiones. En este caso tras los problemas para acceder a la alimentación, están los que impiden satisfacer necesidades de salud, educación, organización, etc. Es evidente que las dificultades de estas familias para acceder a las fuentes de ingreso determina a su vez problemas para satisfacer otras necesidades básicas, ampliando así sus carencias.

El acceso a estos satisfactores tienen una característica particular, porque pueden obtenerse vía ingresos familiares o a través de la inversión social del Estado, lo cual es determinante porque se trata de servicios públicos, sin embargo su ausencia es casi total en estos lugares.

El papel que ha desempeñado aquí el suceso de los desastres, es explícito, ya que lo poco que tenían estas personas fue perdido o dañado tras su suceso, deteriorando aún más sus condiciones de vida. De esta manera, las características que presentan los distintos bienes y servicios en la actualidad se reflejan de la siguiente manera:

1.6.1 Vivienda

En las áreas rurales el problema no es la tenencia de vivienda, sino la calidad de esta. En Estación, Santa Inés, de las familias entrevistadas el 90% de la población indicó tener vivienda propia, y un 10% dijo tener vivienda en calidad de préstamo. En La Pita, el 90% tiene vivienda propia, 8% prestada y un 2% vive con sus familiares. En estos lugares, regularmente la ausencia de este satisfactor suele ser un indicador de las familias que se encuentran sumergidos en brechas de la extrema pobreza.

En cuanto a la estructura de las viviendas, la mayoría tiene una o dos divisiones, de las cuales sus paredes están construidas con materiales

de madera, lepa , adobe, bajareque y varas de irayol, techo de lámina y piso de tierra. Muy pocas viviendas poseen piso de torta de cemento. En Estación Santa Inés, hay un mayor predominio de viviendas con paredes de estos dos últimos materiales. Los porcentajes mínimos (25%) lo constituyen las viviendas con paredes de bloque. Es necesario mencionar que quienes se encuentran en este último grupo regularmente son las personas que tienen mayores proporciones de tierras en su propiedad, generalmente la calidad de su vivienda refleja su status social.

En la Pita, el suceso de los desastres permitió la existencia de un mayor número de viviendas con material de bloque, ya que tras ello se presentaron algunas instituciones que donaron este tipo de material. De esta manera, en la actualidad el 27% de las familias posee viviendas construidas con bloque. El apoyo institucional influyó fuertemente en la calidad de estas viviendas ya que por el esfuerzo propio de estas familias difícilmente habría sido posible su construcción.

En cuánto a los servicios de las mismas, el 80% de estas viviendas en ambos lugares poseen energía eléctrica, la erogación monetaria que generalmente hacen para el pago de este servicio es de veinticinco quetzales, a excepción de las viviendas en donde tienen mayor cantidad de aparatos electrodomésticos como: refrigeradora y televisor, que en realidad son muy pocas, ya que vienen siendo las mismas familias que poseen mayor cantidad de tierras. De ochenta a cien quetzales es la cantidad que comúnmente pagan estas familias por dicho servicio.

El resto de la población (aproximadamente 20%) que no cuenta con el servicio de energía eléctrica, recurre a otros medios como el kerosene (gas corriente) o candelas, invirtiendo alrededor de doce quetzales al mes. Cuando sus posibilidades son menores, utilizan ocote.

En la actualidad la mayoría de las viviendas de ambos lugares tienen instalación propia del servicio de agua a través de tubería. Las familias que no tienen este servicio de manera directa, lo obtienen a través de las viviendas de sus vecinos o de pozos. Los habitantes de Estación, Santa Inés pagan una tarifa de cinco quetzales al mes por su consumo. En La Pita, los vecinos no hacen ninguna erogación monetaria por este servicio, están exonerados de su pago debido a que de este lugar la municipalidad extrae líquido para abastecer a otras poblaciones.

Respecto a la disposición de excretas, la mayoría de viviendas cuentan con pozo ciego y letrinas solares. Estas últimas fueron proporcionadas por organizaciones no gubernamentales que apoyaron estas comunidades tras ser afectadas por los desastres suscitados en el año 1998. En menor escala se encuentran las familias que cuentan con inodoros lavables, así como las que no poseen este servicio, que regularmente utilizan el servicio de familiares o vecinos.

La ausencia de servicios públicos se manifiesta claramente en la inexistencia de drenajes así como de medios para depositar la basura, lo que permite el incremento de la contaminación ambiental.

Es necesario hacer notar que si bien la mayoría de los habitantes tanto de la Aldea La Pita como de Estación, Santa Inés, manifiestan ser propietarios de los lugares en donde viven, la mayoría de compras de derechos de posesión se han hecho mediante mecanismos informales, documentos sin respaldo jurídico es lo que comúnmente poseen.

1.6.2 Salud

La ausencia de servicios públicos evidenciados anteriormente como: drenajes y disposición de medios para la basura así como las dificultades de los pobladores para acceder a fuentes alimenticias adecuadas, permiten la manifestación frecuente de diversas enfermedades. Las más comunes son las gastrointestinales y epidérmicas (granos y manchas), de las cuales niños y niñas son las principales víctimas.

La distancia y mala atención de las instituciones que proveen este servicio, obliga a la población a recurrir a la utilización de remedios caseros, se auto receten medicina que adquieren en las tiendas de estos lugares o acuden con pobladores que atienden ciertos casos como: empachos, picaduras de serpientes o atención de partos.

Cuando el estado de salud de los pacientes es muy avanzado recurren regularmente al hospital público del departamento de Zacapa, que según estas personas brinda mejor atención.

1.6.3 Educación

Las poblaciones de Estación, Santa Inés y La Pita cuentan con cobertura educativa en el sector primaria, y telesecundaria*. En La Pita, hace aproximadamente dos años atrás se implementó la educación pre primaria (párvulos).

* Educación secundaria que tiene recurso audiovisual

La existencia de un solo edificio escolar en estos lugares permite que la educación primaria y preprimaria (en La Pita) se imparta en jornada matutina y la telesecundaria en jornada vespertina.

La presencia del Programa de la Comisión Nacional de Alfabetización – CONALFA – (desde hace dos años), en la aldea La Pita permite que las personas que no tuvieron oportunidad para recibir este tipo de educación, lo reciban en la actualidad. Esta cobertura escolar, evidencia que en la actualidad la población en general tiene mayor oportunidad para acceder a la educación, pues antes no había existido. Prueba de ello es que la mayoría de la población adulta evidencia un alto porcentaje de analfabetismo.

La implementación del programa de alfabetización, permite que varias personas, principalmente jóvenes cursen la educación primaria. A lo largo del año 2003 se mantuvo un grupo escolar de 15 personas, de las cuales todas son de sexo masculino, predominando las edades entre 14 a 20 años. La necesidad de este tipo de educación, se hace evidente en estos lugares, ya que hay algunos jóvenes que provienen de otras aldeas como San Miguel, que se sitúan aproximadamente a 10 kilómetros de distancia.

En el caso de la educación que se imparte en los días y horas normales (lunes a viernes), aún cuando hay un fuerte número de personas en edad escolar, sólo el 31% de las entrevistadas estudia actualmente, ubicándose la población estudiantil mayoritaria en el nivel primario; en el nivel telesecundario (básicos), que también se cubre en esta área, únicamente el 4% de esta población tiene acceso a ello.

A pesar de la cobertura de educación telesecundaria que existe en la actualidad, la mayoría de la población estudiantil únicamente cursa el nivel

primario, la falta de ingresos y otras oportunidades, impide muchas veces que estos niños y jóvenes continúen sus estudios.

De la misma manera, las oportunidades para quienes terminan la educación telesecundaria son nulas, la falta de fuentes de empleo en donde puedan aplicar sus conocimientos están completamente ausentes, por lo que regularmente quienes terminan este tipo de educación continúan realizando actividades agrícolas, en el caso de los hombres, y trabajos domésticos (a veces remunerados), en el caso de las mujeres. En algunas ocasiones, pero escasas, estos jóvenes se dirigen al pueblo a trabajar como dependientes de mostrador, en donde obtienen sueldos sumamente bajos que oscilan entre cuatrocientos y quinientos quetzales.

Esta situación indica claramente que la educación básica o telesecundaria, como es denominada en estos lugares no contribuye al mejoramiento de ingresos en las familias. Tal parece que **“haber concluido , por lo menos, el nivel básico...sólo es rentable en las zonas urbanas, pues en el campo y en especial en las economías de subsistencia lo aprendido en este nivel de estudio resulta de muy poca utilidad”** (Alvarez Aragón, 2003: 19) si no se cuenta con oportunidades.

Asimismo, repercute a su vez en múltiples problemáticas más, por ejemplo, la visión fatalista que predomina en estos pobladores no permite que se conozcan las causas reales de los desastres o que se considere el suceso de éstos como un problema originado por las malas relaciones que existe entre las personas y su medio ambiente, sino lo contrario, atribuyen estos sucesos a cosas divinas o sobrenaturales.

El papel que la educación ejerce es entonces de suma importancia ya que **“... proporciona elementos fundamentales como los valores,**

normas y conocimientos; este proceso socializador contribuye a conformar la visión del mundo de los ciudadanos”. (Bermúdez, Marlen, 1993: 7)

En las comunidades investigadas, la situación existente en la actualidad respecto a la educación, impide que los pobladores asuman actitudes en torno a acciones adecuadas para tratar de disminuir el riesgo prevaeciente.

1.6.4 Infraestructura

Los estados inadecuados en que se encuentran las vías de acceso de estos lugares perpetúan las malas condiciones de vida de estas poblaciones ya que obstaculizan su comunicación. Esta problemática se incrementa en época de invierno, debido al crecimiento de las fuentes de agua.

La ausencia de drenajes en estas comunidades permite el crecimiento de la contaminación ambiental de forma constante, ya que las aguas servidas están a flor de tierra, contaminando los ríos y quebradas.

Respecto al alumbrado eléctrico en las vías públicas, en ambos lugares, aunque no de manera optima, se cuenta con ello.

1.6.5 Expresiones organizativas de las comunidades

El conocimiento y preocupación de estas poblaciones acerca de la problemática en que se encuentran sumergidas, permite la participación de los habitantes en agrupaciones como: Comités de Promejoramiento,

Comités de padres de familia, o los casos más recientes, Comité de Emergencia y Comités de Desarrollo, entre otros. Sin embargo, el Comité de Promejoramiento, es el considerado por estas poblaciones como el más importante. Este comité en ambas comunidades se encuentra conformado solo por hombres. Quienes los dirigen, o sea que ocupan el cargo de Presidentes son personas que tienen mayor accesibilidad a recursos, regularmente son los que tienen mayor proporción de tierra, de ganado, etc. A pesar de ello, en muchas ocasiones son quienes por el contrario, su escasez de recursos es fuerte, quienes recorren largas distancias para arribar a sus áreas de trabajo, los que mayor voluntad evidencian en cuánto a la participación. Prueba de ello es que en ocasiones su grado de compromiso los ha llevado incluso a dejar de ir a trabajar para participar en sus actividades programadas.

“ muchas veces he perdido mis jornales para ir a hacer grandes colas al FIS (Fondo de Inversión Social) con tal que nos arreglaran este camino ”

Miembro de Comité de Promejoramiento
Caserío Estación, Santa Inés

Asimismo son estas personas mejor apreciadas dentro de sus comunidades. No obstante, a pesar de su voluntad, su participación no es constante debido a la falta de tiempo con que cuentan.

Por otro lado, a pesar que la población masculina ha tendido a participar más que la población femenina (a excepción de las organizaciones fundadas en lazos horizontales estrechos, las cuales se

desarrollan dentro de las comunidades y representa los fuertes lazos que unen a los miembros de las familias, vecinos, amigos y cercanos socios empresariales (Banco Mundial, 2003: 175), como los grupos religiosos, comités de padres de familia, etc.) en la actualidad posiblemente la falta de tiempo de los hombres por el hecho de trabajar en partes lejanas (es preciso recordar que actualmente la mayoría de hombres tiene que migrar a partes lejanas en busca de trabajo), permite que la mujer inicie a participar en otro tipo de actividades (aunque siempre tiene que pedir permiso a su cónyuge). De esta manera, la participación de la mujer en los Comités de Emergencia es notoria, así como en las actividades de instituciones que manejan proyectos encaminados a aspectos de salud, nutrición, etc. En esto último, su participación es mayor en comparación con el público masculino, un ejemplo claro es que de siete personas que participan como Promotores (as) de Salud en la Aldea La Pita, cinco son mujeres.

Se considera que aún cuando hay voluntad de estas personas para participar en actividades organizativas, a pesar de sus malas condiciones de vida, es la falta de conocimiento e información lo que no les permite tener mayor capacidad organizativa, pues la debilidad en la toma de decisiones, impide su participación plena. Comentarios de los pobladores como: **“soy miembro del Comité de Desarrollo, pero no sé muy bien para que es”** lo evidencia.

A pesar de la existencia de diversos grupos y que dentro de los mismos, los pobladores tienen distintos cargos, muchas veces el desempeño de ellos es ineficiente por la ausencia de capacidad de negociación. Por ello que se puede afirmar que la incapacidad organizativa no es exclusivamente directa de la falta de tiempo, sino también hay otros factores de por medio, como falta de acceso a información, participación y responsabilidad. (Narayama,2000:31).

Obviamente la falta de activos que caracterizan a las poblaciones empobrecidas son su fundamento esencial, ya que su ausencia no permite incrementar su capacidad para organizarse, que incluye: buena salud, educación, y producción u otras destrezas que elevan el nivel de vida (idem,17).

1.6.6 Percepción de la población sobre la problemática de la pobreza

De acuerdo a la teoría que sustenta este estudio, la problemática de la pobreza vista desde un enfoque cualitativo no solo abarca la forma en que la gente vive sino también como la siente, por ello se considera de suma importancia tomar en consideración la percepción propia de los pobladores y pobladoras de estos lugares acerca de la situación de pobreza en que se encuentran, tomándose en cuenta que debido a la complejidad de dicha problemática las personas pueden considerar este fenómeno de manera distinta, por lo que estos factores subjetivos en la interpretación de la pobreza, dependiendo de cual sea, pueden agudizar y dramatizar aún más la vulnerabilidad de estas poblaciones .(Alvarez Aragón, 2001:19)

Las percepciones de los pobladores tanto de Estación, Santa Inés como de La Pita sobre su situación es diversa y muchas veces contraria a las condiciones reales que evidencian. Por un lado, hay un porcentaje mayoritario de la población que reconoce que su problemática de pobreza actual en comparación a la que tenían antes de los sucesos de los desastres del año 1998, es diferente, dándole un calificativo negativo. Este agudizamiento de pobreza se lo atribuyen a los daños ocasionados al recurso tierra, que es su fuente principal de subsistencia.

- ✓ *Del mitch para acá el frijol de segunda (refiriéndose a la cosecha específica que se realiza en una época del año) ya no se da, la tierra se movió mucho, muchas lavas, la tierra buena se fue, solo quedó las tierras ruines.... Ahora tengo solo algunos rinconcitos buenos para cultivar maíz.*

- ✓ *Yo trabajaba en la Finca Grano de Oro, pero desde que pasó el Mitch, liquidaron a toda la gente, ya no hubo trabajo.... Hasta la fecha no se han recuperado las fincas.... Nosotros resultamos mal porque casi no se consigue trabajo.*

- ✓ *Por lo menos nosotros donde sembrábamos frijol para el gasto, se lavó y hasta la fecha no sirve, es un solo charcal, no ha nacido ni monte todavía, de allí que tampoco se logran los pollitos, a uno se le afligen rápido, cuesta que se logren, hay que darles vitaminas para eso...*

Existen también personas (aunque en menor escala) que indican que su situación de vida actual es igual a la que llevaban antes de la ocurrencia de los desastres, aduciendo que desde antes de ello ya se encontraban pobres. En la percepción de este grupo, es poco palpable la atribución de los desastres a la ampliación de la pobreza, posiblemente la

profundidad de pobreza en que se encontraban sumergidos previo a su suceso, no permite que vean las diferencias.

“El Mitch, no hizo que nos hiciéramos más pobres, cuando el Mitch no había pasado, cuando uno sembraba los frijolitos no se daban, o sea que desde antes del Mitch ya estábamos pobres, las tierras ya estaban mal...”

Habitante La Pita

En el caso de las personas que en este estudio son consideradas no pobres, debido a los recursos con que cuentan (grandes proporciones de tierras, ganado, etc.) llama la atención el hecho que algunos se consideren pobres, sus argumentos se basan en que a veces sus ingresos **“ no alcanzan para las exigencias de hoy”**. Asimismo, es común que atribuyan la causa de pobreza de los demás a **“no querer trabajar”**.

A pesar de la situación de pauperización que se evidencia en la mayoría de estas familias, es necesario hacer notar que su capacidad de resiliencia ha permitido que en la actualidad su actitud continúe siendo firme para lograr su subsistencia ante las adversidades. De esta manera, la mayoría de personas si bien reconocen ser víctimas de la problemática de pobreza, se ubican dentro de las brechas de pobreza general, más no de la pobreza extrema.

“Muy pobres, son los que no tienen nada en su casa, nosotros no somos tan pobres, porque siquiera tenemos la comida aunque sea sencillita, Dios es tan grande y nos ha dado fuerzas...”

...yo digo que la pura pobreza es que la mujer esta allí aguantando y los niños llorando, nosotros no, todavía podemos trabajar”.

Adan Cornel
Habitante de La Pita

“ ...yo lo que nombro pobreza, es que uno no tenga sus cosas, no tener trastes cabales, calzado, ropa para los niños, a eso le llamo pobreza, nosotros somos pobres, pero no muy pobres, uno batalla y lucha por tener la ropita, no de lujo, pero algo se tiene...”

Julia Ramírez
La Pita

La importancia que cobra la tierra para las poblaciones rurales, permite que las personas atribuyan su problemática de pobreza a la ausencia o deterioro de ello. De esta manera, en vez de señalar su causa a la ausencia de apoyo del Estado, lo atribuyen a las dificultades que tienen para poder trabajar este recurso.

- ✓ *“Somos pobres porque las cosechas no se dan igual, a veces hay a veces no, no tenemos nada seguro”*
- ✓ *“la pobreza de nosotros se debe a que no tenemos tierras para trabajar, los que teníamos un poco con el Mitch se arruinó, ahora tenemos que alquilar, y no sale...”*
- ✓ *“Las tierras están muy malas, por eso no podemos prosperar, apenas y logramos sacar para nuestro gasto, mucho menos alcanza para ganar algo...”*

Habitantes de La Pita y Estación, Santa Inés

El señalamiento que se hace en la teoría que sustenta este estudio acerca de que los pobres son los más afectados ante el suceso de desastres, se comprueba en este apartado, ya que los niveles de vida de la mayoría de los habitantes tanto de La Pita como de Estación, Santa Inés, han empeorado.

Las pérdidas y daños que se ocasionaron en sus activos, principalmente la tierra, tras los desastres en el año 1998, incidieron en la ampliación de su problemática de pobreza, que además de ser ampliamente “visible” es reconocido por un fuerte número de estos pobladores.

La ausencia de una gestión de riesgos por parte de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que se presentaron (a pesar de haberse establecido el “Quinquenio Centroamericano para la Reducción de las Vulnerabilidades el impacto de los Desastres” para el período 2000 – 2004, (CEPREDENAC, SICA, et. al. 1999:6), influyeron fuertemente en ello, ya que solo actuaron para mitigar los daños de manera momentánea, de allí que en la actualidad, a cinco años de su ocurrencia, sus condiciones de vida en vez de presentar mejoras, se encuentran agravadas.

La pobreza que presentan estas poblaciones se caracterizan principalmente por las dificultades que tienen para ingresar a fuentes de subsistencia, lo que no solo se evidencia en los problemas para la obtención de recursos económicos, sino también en el acceso a la salud, educación, calidad de vivienda, servicios básicos, alimentación e incluso a la participación plena en organizaciones comunitarias, que de acuerdo a Spicker, (2003) refleja su falta de derechos, con lo que se comprueba la multiplicidad de dimensiones que tiene la problemática de la pobreza, y la forma en que cada una de ellas se encuentra íntimamente ligada una a la otra.

Estos problemas permiten el incremento del riesgo de las personas ante otros desastres, ya que mientras menos acceso tengan a los recursos indispensables para su subsistencia, se incrementa su vulnerabilidad, lo que se refleja en su debilidad e incapacidad ante la ocurrencia de amenazas naturales como a las creadas por los seres humanos, que aumentan de la misma manera, debido a que la necesidad de sobrevivencia influye en que se continúe con la degradación de los distintos recursos naturales.

CUARTA PARTE

**EL RIESGO A DESASTRES EN “LA PITA” Y “ESTACIÓN,
SANTA INÉS”**



EL RIESGO A DESASTRES EN “LA PITA” Y “ESTACIÓN, SANTA INÉS”

Como se ha visto en el apartado anterior, el fenómeno de la pobreza es una problemática de carácter multidimensional y mientras más sus dimensiones se presenten en determinada población, mayor será la manera en que ésta resulte afectada, pues mayores serán las carencias y/o dificultades para sobrevivir, que se desplieguen. Este fenómeno además de afectar de manera directa a la población en el momento en que se presenta (en el sentido que las carencias no permiten la satisfacción de las necesidades en un tiempo inmediato), también afecta posteriormente, es decir en un mediano o largo plazo debido a que puede sumergir a los afectados en una situación de alto riesgo a desastres, considerándose que si bien la pobreza no es su único componente puede constituirse en uno de los principales, ya que puede incidir en el desencadenamiento de procesos de acentuación tanto de amenazas como de vulnerabilidades, que son los factores principales del riesgo.

La afirmación que realizan algunos autores (entre ellos, Allan Lavel y Gustavo Wilches Chaux), al indicar que la pobreza es el principal componente de la vulnerabilidad se evidencia en las poblaciones de Estación, Santa Inés y La Pita, pues las manifestaciones de precariedad habitacional, falta de acceso a fuentes alimenticias, bajos ingresos, falta de fuentes de empleo, etc. que son los indicadores de la pobreza, incrementa su debilidad, permitiendo que se vuelvan más incapaces ante el suceso de amenazas, es decir, los hace más vulnerables.

De la misma manera, la ausencia cada vez más profunda de “lo imprescindible” permite que las personas ejecuten acciones que acentúan más las amenazas existentes, perjudicando su propia vida. La escasez de recursos (aunque no es la única causa) ha incidido en la realización de actividades negativas al medio ambiente que pueden revertirse posteriormente. En este caso, la tala de árboles para uso de leña o para liberar espacio para la realización de cultivos que en su momento ayuda a satisfacer una necesidad, posteriormente se convierten en los factores principales que permiten el incremento del riesgo, ya que expone la vida de las persona a problemas de deslizamientos, derrumbes o inundaciones, por lo que se afirma que el papel que ejerce el fenómeno de la pobreza en la conformación de los factores constitutivos del riesgo a desastres es de fuerte incidencia.

En este apartado, se realiza un análisis acerca del riesgo a desastres en que se encuentran actualmente los pobladores de La Pita y Estación, Santa Inés, a efecto de conocer el nivel de incidencia que ha tenido esta problemática en su conformación. Para ello se toman como ejes centrales las amenazas y vulnerabilidades, sus factores constitutivos, como elementos clave a efecto de su análisis.

Asimismo, se trata de hacer un acercamiento a las similitudes y diferencias con respecto al riesgo conformado en la actualidad en ambas comunidades, tratando de evidenciar sus factores condicionantes.

1. LA PROBLEMÁTICA DE LA VULNERABILIDAD

En general podría decirse que actualmente ninguna población se encuentra exenta de resultar afectada por los desastres llamados

“naturales”, ya que las amenazas de tipo natural, socionatural o antròpica, como: terremotos, maremotos, sismos, huracanes, tormentas tropicales, inundaciones, deslaves, etc, en la actualidad son **“latentes para cualquier sitio y poblaci3n”**, (Caballero Zeitún,2001:8). Generalmente no distinguen tipos de poblaciones por su grado de vulnerabilidad, situaci3n que se comprueba en los diferentes sucesos en varios países que no precisamente mostraban indicios de vulnerabilidad.

Un ejemplo claro de ello son los desastres ocurridos en el ańo 1999 (un ańo despu3s del suceso de los desastres pos Mitch) en el territorio Venezolano. Una de sus zonas de intensa actividad turística y de concentraci3n de hoteles, servicios y comercio, result3 abatido por inundaciones y deslaves, tras intensas lluvias producidas (Lavell, Allan,2000:9). Estos desastres acontecidos en un lugar que no había sido catalogado como sujeto a un alto riesgo de inundaci3n, demuestra entonces que todos los seres humanos estamos expuestos a este tipo de sucesos, en otras palabras, todos somos vulnerables en alg3n grado.

Sin embargo, la vulnerabilidad se intensifica o se acentúa cuando las personas, familias, grupos o comunidades presentan debilidades en aspectos materiales, econ3micos y sociales conjuntamente, que son los detonantes principales de la pobreza. Esta situaci3n impide el fortalecimiento de sus capacidades, incrementando sus debilidades tanto para enfrentar la presencia de determinada amenaza, como para su recuperaci3n posterior.

La vulnerabilidad por consiguiente al igual que la problemática de la pobreza, es un problema estrictamente social, pues es causada por procesos sociales. En este caso, si bien todos estamos expuestos de alg3n modo a ser vÍctimas de desastres, hay un alto porcentaje de la poblaci3n que debido a los patrones o mecanismos de exclusi3n establecidos,

tienen dificultades o impedimentos para acceder a la participación efectiva de sus derechos, económicos, sociales, políticos, culturales e institucionales, lo que les impide tomar decisiones en cuánto elegir un área “segura” en donde habitar, seleccionar el material “adecuado” para la construcción de su vivienda, etc., lo que aumenta su vulnerabilidad.

La situación de exclusión tras impedir el acceso de los afectados a la satisfacción de sus derechos los sumerge en distintos niveles de carencias y privaciones que los empuja hacia distintos niveles de vulnerabilidad, permitiendo que fenómenos naturales (no necesariamente extraordinarios) sean detonantes de desastres de distintas magnitudes. De la misma manera impide que los afectados tras la ocurrencia de determinado desastre puedan recuperarse en un lapso de tiempo mínimo, por el contrario en vez de ello, generalmente se sumergen más en la problemática de escasez, considerándose entonces que la vulnerabilidad también es reflejada por la **“incapacidad de recuperación después de que ha ocurrido un desastre...”** (Wilches Chaux,1998:44)

En el caso de los habitantes de la aldea La Pita y Estación, Santa Inés, se puede indicar que esta recuperación aún no se ha podido llevar a cabo, la situación actual de un fuerte grupo de estas familias lejos de mejorarse, ha ido empeorando, pues las carencias y privaciones que presentaban antes de los desastres ocasionados en el año 1998 tras el paso del Huracán Mitch, aunado a las pérdidas y daños de sus activos durante esta catástrofe, aumentó. Esta problemática ha impedido que aún en la actualidad, a cinco años después de ocurridos los desastres, los afectados hayan podido recuperarse totalmente.

La situación particular de estas poblaciones demuestran el nivel o grado de vulnerabilidad en que se sumergen las poblaciones que se encuentran empobrecidas previo al suceso de determinado desastre. Sin

embargo, debido a que la vulnerabilidad no se evidencia por un solo aspecto, en lo económico (o falta de ingresos) por ejemplo, sino en todo un conjunto de aspectos por poseer un carácter global, no es posible evidenciar esta problemática analizándose un solo aspecto, por ello, se hace necesario analizar esta problemática desde la perspectiva de lo físico, ambiental, económico y social.

1.1 Vulnerabilidad Física

Además de las características geográficas peligrosas que presenta tanto La Pita, como Estación, Santa Inés, al presentar una topografía quebrada y encontrarse rodeados de cerros, quebradas y ríos caudalosos como El Motagua que se encuentra cercano a Estación, Santa Inés o La Pita, que por su magnitud abastece a varios hogares del municipio de Los Amates, las fuertes lluvias suscitadas tras el paso del Huracán Mitch en el año 1998, además de permitir el derribamiento de grandes árboles, rocas y fuertes proporciones de tierra, provocó fuertes inundaciones que conjuntamente debilitaron aún más el recurso tierra.

Si bien esta situación influyó en que los afectados no volvieran a construir sus viviendas en las orillas de los ríos, también permitió el aflojamiento de la tierra, por lo que no se puede hablar de seguridad, cuando la ubicación de la población de escasos recursos está precisamente en lugares físicamente inestables, ya que la mayoría de viviendas se encuentran en las laderas o al pie de los cerros.

De acuerdo a la muestra tomada, en la actualidad el 90% de las familias de la aldea La Pita se encuentran ubicadas en partes inclinadas y el 10% restante en partes planas. En Estación Santa Inés, cambian

ligeramente los datos ya que aproximadamente el 60% de la población se encuentra en partes planas y el 40% restante en partes inclinadas. Sin embargo, el hecho que las personas se encuentren en partes inclinadas o planas no difiere en gran manera del peligro, porque dependiendo del tipo de amenaza que se presente pueden resultar afectadas las familias ya sea por deslizamientos o por inundaciones. En La Pita, específicamente por la topografía del lugar se exponen a ser víctimas de deslaves tanto quienes se encuentran en las partes altas-inclinadas como en las planas, ya que al momento del derribamiento de la tierra, ambos resultarían afectados.

Esta vulnerabilidad es sentida por los propios habitantes de la aldea La Pita:

En caso de que ocurriese algo similar, (Mitch) dentro de la aldea no hay lugar de refugio, por estar dentro de una hondonada. Nos ayudaríamos solo saliendo de la aldea, sería difícil salir por la crecida de una de las quebradas, ya que no hay puente.

...Estamos en peligro, porque de llegarse a desatar otra tormenta como la del Mitch, es seguro que puedan haber más deslaves pues anteriormente ya aflojó la tierra, lo que hace más fáciles los derrumbes... si, de ser así se termina de venir lo que falta. Con otra tormenta grande, fácilmente se viene la mayor parte del cerro y se lleva otras casas.

Asimismo, el material precario de construcción de las viviendas como: bajareque, adobe, madera o vayas de irayol, que como se evidenció en el apartado anterior son las características de la mayoría de viviendas de estos lugares, y las técnicas obsoletas de construcción, aumentan su inseguridad, pues en varias de ellas el solo suceso de lluvias fuertes podría ocasionar su derribamiento.

1.2 Vulnerabilidad Ambiental

La ausencia total de fuentes de empleo no agrícolas en estas poblaciones, además de causar dificultades para la satisfacción de necesidades alimenticias y otras, ha sido la principal causante de la vulnerabilidad ambiental, ya que ha permitido que se tomen como medio principal de subsistencia a los recursos naturales. La tala de árboles que se ha realizado con el fin de obtener más espacios para cultivos; la ausencia de servicios públicos como drenajes o extracción de basura, el desconocimiento de los pobladores acerca de la utilización adecuada de agroquímicos, la deforestación de riberas y laderas, los malos procesos productivos, la alta necesidad existente, así como el aprovechamiento de personas externas sobre estos recursos, entre otras cosas permite que la degradación ambiental este en aumento constante. Esta problemática, además de propiciar las consecuencias nocivas que dejaron los deslaves e inundaciones tras el suceso del Mitch, ha aumentado la degradación ambiental, lo cual se evidencia principalmente en la erosión que sufren grandes proporciones de tierra, como en la extinción de la fauna y flora. Según los habitantes, estos lugares se caracterizaban anteriormente por ser áreas montañosas en donde prevalecía diversas clases de animales. En la actualidad los únicos animales que quedan son algunos domesticados utilizados por la familias como fuentes de subsistencia.

Se considera que de esta problemática ambiental existente, lo que más afecta a los habitantes de estos lugares, es el daño que presenta el recurso tierra, su fuente principal de subsistencia. El sobre uso que se ha hecho de ello ha ocasionado una fuerte degradación que en estos tiempos esta causando dificultades a las poblaciones incluso en el cultivo de los principales productos alimenticios como el maíz y el frijol.

La vulnerabilidad ambiental existente, además de permitir que el suceso de fenómenos naturales ordinarios como las lluvias, pueden convertirse en la amenaza principal para estas poblaciones, incide en la profundización de la inseguridad alimentaria de estas familias .

1.3 Vulnerabilidad Económica

El desempleo y la inestabilidad laboral, así como la escasez y deterioro progresivo de la tierra, son los factores que permiten la insuficiencia de ingresos y factores similares de los pobladores de estos lugares, permitiendo la materialización de la vulnerabilidad en el aspecto económico.

La carencia e imposibilidad de acceder al recurso económico que es imprescindible para la satisfacción de necesidades, ha incidido fuertemente en el deterioro de las condiciones de vida de estas personas, pues impide su acceso a los bienes y servicios necesarios para poder subsistir. De esta manera las posibilidades para recibir servicios de salud, educación, agua, luz y hasta la adquisición de alimentos, entre otros, constituyen actualmente los problemas más grandes de estas personas. Como consecuencia, la mayoría de familias se han visto en la necesidad de

buscar otros medios para poder subsistir, como la migración estacional que realizan en otras regiones. Sin embargo, esta situación repercute a su vez en la inseguridad de la niñez, mujeres y personas de la tercera edad, pues son quienes generalmente se quedan en estos lugares durante el tiempo en que los hombres adultos y jóvenes salen en busca de empleo, aumentando su riesgo ante las amenazas físicas principalmente, a que se encuentran expuestos.

La carencia de recursos económicos, además de incidir en el establecimiento de la incapacidad de la población para resistir determinada amenaza (por ejemplo, la ausencia de dinero muchas veces impide que las personas se ubiquen en otras áreas más seguras, o que utilicen el material adecuado para la construcción de su vivienda, etc.), impide la recuperación pronta de los afectados tras las tragedias, ya que la ausencia de activos permite el aumento de su crisis. El nivel de vulnerabilidad en que se sumergen las personas luego del suceso de determinado desastre depende fuertemente de la proporción de activos que se posea previo a la tragedia.

Esta situación se evidenció claramente en Estación Santa Inés, tras el suceso de los desastres en el año 1998, ya que las escasas familias (tres) que presentaban mejores niveles de vida, a pesar de haber tenido fuertes pérdidas durante dicha catástrofe, en la actualidad presentan condiciones favorables en comparación con el resto de la población, demostrando una recuperación pronta.

“De las familias que resultaron afectadas aquí, una fue la que la que menos sufrió... cuando amaneció se mudaron a una casa que tenían en aquellas partes que están en lo alto”

Habitantes de Estación, Santa Inés

En general puede indicarse que la vulnerabilidad actual de la mayoría de estas poblaciones respecto al aspecto económico, se encuentra fuertemente arraigada debido a las dificultades que presenta el recurso tierra, que es su medio principal de subsistencia.

1.4 Vulnerabilidad Social

El papel que desempeña la problemática de la pobreza (en su sentido amplio), en la conformación de la vulnerabilidad es determinante, ya que no solo incide en el aspecto económico, físico, o ambiental sino también en lo social, determinando su profundización .

En este caso el poco acceso que han tenido estas poblaciones a la educación, participación política, organizacional, etc. permite el incremento de su vulnerabilidad, ya que los hace más incapaces y débiles ante los problemas. Por ejemplo la falta de acceso al conocimiento, permite que las catástrofes se vean como resultados u obra de la naturaleza o de algo divino. Es común escuchar a estas personas manifestar actitudes negativas respecto de desastres, como: **“son cosas de Dios”**, **“uno nada puede hacer para que eso no pase”**, lo que evidencia que esta

inaccesibilidad permite la conformación de problemáticas de permanencia y reproducción de una visión fatalista.

✓ *“Según la gente grande de edad dicen que (el fenómeno del Mitch) fue por cambio de siglo, porque a cada cambio de siglo sucede algo de eso, varios señores dicen que para ellos eso ya no fue admiración...”*

Adan Cornel, Aldea La Pita

✓ *“Es posible que sucede otra tragedia como esa (Mitch) como dicen que a cada 50 años puede pasar lo mismo... En Chiquimula así decían cuando pasó un terremoto a los 50 años después volvió a pasar, por eso dicen que a cada 50 puede pasar lo mismo”*

Estanislao León

Esta situación no permite el cambio de actitudes y de acciones respecto de los pobladores a la degradación ambiental, ubicación de sus viviendas en áreas peligrosas, etc., así como la realización de acciones en torno a la preparación ante desastres.

Además de esta problemática, la falta de participación plena en actividades comunitarias por parte de los habitantes aumenta su vulnerabilidad debido a que les impide realizar acciones comunitarias en pro de su seguridad.

La poca cobertura institucional y su carácter generalmente paternalista y paliativa ejerce gran influencia en esta situación, muchas veces el trabajo que se realiza está dirigido únicamente para disminuir determinados problemas que se presentan, realizándose de manera aislada y superficial, lo que causa diversos obstáculos entre los cuales se puede mencionar la dependencia (puede acostumbrar a las personas a depender de apoyo material), lo que incide en la debilidad de la organización, participación y en la toma de decisiones, contribuyendo grandemente en la profundización de la vulnerabilidad social.

Como lo menciona Gustavo Wilches (1998:56), “los desastres no solo pueden ser sucesos negativos, también pueden ser positivos o a favor de los grupos afectados, si se aprovecha el suceso para llamar la atención de las instituciones” a nivel nacional e internacional, pero la debilidad organizacional comunitaria no permite realizar estas acciones.

2. LAS AMENAZAS EXISTENTES

Las amenazas dependen o son conformadas de acuerdo a sus “cómplices” como llama Gustavo Wilches a la vulnerabilidad. Por ello, en base a las vulnerabilidades evidenciadas anteriormente, se señalan como amenazas los fenómenos a continuación:

Las amenazas de carácter natural, podría decirse son los sismos, terremotos, huracanes y tormentas entre otros, los que amenazan al país en general debido a su ubicación geográfica. Sin embargo las amenazas que se consideran más fuertes en estos lugares al igual que las consideradas a nivel de país son las de carácter socionatural, (Gellert,2003:8), ya que las actividades negativas que las personas han realizado en el transcurso del tiempo en contra de los recursos naturales, conjuntamente con los problemas ocasionados a estos tras el suceso de los desastres en el año 1998, lo permiten.

Inundaciones y deslizamientos, son las amenazas de mayor probabilidad en estos lugares, pues si bien las familias después de las catástrofes suscitadas en el 1998 optaron por no construir más su vivienda a orillas de los ríos, la distancia en la que se encuentran en la actualidad no es precisamente la adecuada, por lo que la población aún se encuentra expuesta a este tipo de amenazas.

En ambas localidades la mayoría de sus habitantes son susceptibles a amenazas de origen hídrico. En el caso de Estación, Santa Inés, el hecho de encontrarse el lugar entre las faldas de los cerros, la rivera del río Motagua, y dos quebradas, permite que con lluvias fuertes se aumente el nivel de estas fuentes de agua, que además de dificultar el tránsito de los pobladores dentro de la comunidad, puede afectar a las viviendas más próximas y con ello fuertes daños a estas familias.

Asimismo, en la aldea La Pita el río del mismo nombre, como dos quebradas que se encuentran en la entrada de la aldea, tras un fuerte crecimiento pueden impedir que los pobladores puedan salir del lugar en caso de alguna tragedia. En este sentido el edificio escolar, iglesia católica y campo de foot ball, son las estructuras que se encuentran aún mas

vulnerables ante este tipo de amenazas ya que se encuentran próximos a las fuentes de agua.

De la misma manera la debilidad que presenta en la actualidad el recurso tierra, permite que un fenómeno natural ordinario como la lluvia pueda ser detonante de deslaves, situación que pone en riesgo la vida de varias personas.

Por otro lado, las sequías que durante los meses de verano se han presentado en estos últimos años, ponen en peligro la vida de estas personas por la escasez de alimentos. La mayoría de personas en esta época tienen grandes aflicciones respecto a ello, pues temen obtener cantidades muy reducidas que no les alcance para la temporada. Así mismo las diversas plagas que se presentan durante la época de siembra muchas veces obstruye lo alcanzado hasta el momento por los pobladores.

La manifestación de las distintas vulnerabilidades en Estación, Santa Inés y La Pita así como la existencia de múltiples amenazas, socionaturales principalmente, permiten que la problemática del riesgo a desastres existente en ambos lugares sea de alto nivel, lo que indica una probabilidad muy alta del suceso de desastres, ya que el riesgo no es más que la ***“la probabilidad de que ocurra un desastre”*** (Wilches-Chaux, 1998: 54).

3. ACERCA DEL RIESGO EXISTENTE

La situación actual de riesgo en ambas comunidades es fuerte, sus indicadores actuales (amenazas y vulnerabilidades) señalan que es mayor en comparación con el que permitió el suceso de los desastres tras el

Huracán Mitch. La vulnerabilidad actual se manifiesta principalmente debido a que los daños ocasionados durante ese año profundizaron el deterioro de las fuentes de subsistencia, esencialmente al recurso tierra, lo que además da lugar a la manifestación de deslaves.

Esta problemática es reconocida por los mismos habitantes de estos lugares, quienes consideran que en caso del suceso de otras tormenta como la de aquel año, las pérdidas y daños en estos tiempos serían mayores. Entre otros comentarios al respecto se encuentra el siguiente:

“si se llega a venir otro Mitch, esta vez si se termina todo porque ya está la tierra floja”.

Habitante de La Pita

El carácter cambiante y dinámico del riesgo y la ausencia de un manejo adecuado sobre ello por parte de los pobladores e instituciones gubernamentales y no gubernamentales, permite que esta problemática lejos de reducirse se ha ido ampliando progresivamente, la situación en vez de mejorar muestra características perjudiciales.

3.1 DIFERENCIAS Y SIMILITUDES DE LOS RIESGOS A DESASTRES EN ESTACIÓN, SANTA INÉS Y LA PITA

Aún cuando la magnitud del riesgo es alto en ambas comunidades, su carácter diferenciado no permite que su presencia sea igual. Sin embargo se considera que más que diferencias en los riesgos hay similitudes, ya que los rasgos de vulnerabilidad son generalmente similares, principalmente debido a que las características de pobreza evidenciadas (que influye fuertemente en la conformación de sus factores) en ambos lugares son mas o menos parecidas.

Respecto a la vulnerabilidad física, la aldea La Pita, ha sido fuertemente afectada por desastres causadas por amenazas sicionaturales como inundaciones. De esta manera dos años después del suceso de los desastres pos Mitch, el lugar fue afectado de nuevo por este mismo problema habiendo sido catalogada como la más dañada entre comunidades.

*Nuestro Diario
Agosto, 12 de 2000
Pág. 5*

Entre las diez comunidades afectadas por las constantes y torrenciales lluvias, el caso de la Pita es dramático...

...Como consecuencia de la rotura de la tubería principal durante el desbordamiento más de 15 personas sin agua.

Crecimiento de ríos

La comunidad más afectada, es La Pita por el desbordamiento del río.

Actualmente, podría decirse que el riesgo en este sentido es menor, pues no se encuentran viviendas muy próximas al río, se encuentran relativamente alejadas. Sin embargo, no está eliminado totalmente ya que la distancia en que se encuentran no elimina la posibilidad de desastres por inundación, pues si el crecimiento de las fuentes de agua es fuerte puede alcanzar incluso a estas viviendas.

Puede señalarse que el riesgo a desastres mayor en este lugar es por deslaves. El hecho que en este lugar hay mayor cantidad de viviendas construidas en partes altas, o muy cercanas a los cerros, además, el daño causado a la tierra durante el paso del Mitch permitió el aumento de la debilidad de este recurso, lo que facilita más esta amenaza.

Las mismas instituciones que han trabajado en esta aldea lo reconocen:

“la comunidad tiene susceptibilidad a amenazas como inundaciones y deslaves, lo cual se debe al mal manejo que sufre la cuenca del río. Pero el riesgo al que básicamente están expuestos ahora es a los deslaves y en segundo término las inundaciones

ing. Mauricio Conrado
FUNDAECO

En Estación, Santa Inés se considera como riesgo mayor, las inundaciones ya que las características del lugar lo permiten. La ubicación de este caserío cercano al Río Motagua permite que una fuerte tormenta pueda desencadenar desastres por esta amenaza.

En general, puede decirse que el riesgo a desastres por inundaciones y deslaves es la problemática más visible a simple vista en ambos lugares, pero no son las únicas, en el mismo nivel o tal vez a un nivel más alto está el riesgo a desastres por la escasez o ausencia total de alimentos.

La ausencia de fuentes de empleo, precisamente por el deterioro que presenta el recurso tierra limita el acceso de los pobladores a ingresos económicos, lo que a su vez reduce las posibilidades de obtención de productos alimenticios tanto por cultivo propio como por la compra de ello, situación que pone en riesgo la vida misma de estas personas. Asimismo el escaso conocimiento de los pobladores sobre la problemática de los desastres, y la débil organización comunitaria existente permite el aumento del riesgo.

Esta situación en su conjunto demuestra claramente que la problemática de la pobreza mientras más profunda se manifieste en una comunidad, mayor es el riesgo a desastres a la que se expone la población, lo que refleja que la problemática de la pobreza está estrechamente relacionada con el suceso de los desastres, como se evidencia en la teoría que sustenta este estudio.

El incremento del riesgo que se manifiesta en ambas comunidades evidencia que las estrategias institucionales para minimizar el impacto de

los desastres tras el suceso del Mitch, evidenciadas en el primer apartado, no dieron resultado positivo alguno, sus acciones no coadyuvaron a mejorar la problemática de estas poblaciones a largo plazo. A pesar de la presencia de instituciones que trabajaron con enfoque de Gestión de Riesgos, no se evidencia la reducción de ello, de manera general se puede indicar que los habitantes de estos lugares aún se encuentran fuertemente desempoderados, la falta de una cultura de gestión del riesgo es notoria.

Estas poblaciones no se encuentran preparados para otro evento catastrófico. En el caso de los Comités de Emergencia por ejemplo, solo están formados, no existe una consolidación clara a lo interno de los grupos, prueba de ello es que no han realizado actividad alguna luego de retirarse las instituciones que las conformaron, lo que refleja que los grupos únicamente actuaron durante la presencia institucional. Además, este tipo de organización por su naturaleza, es entendida por los pobladores como un ente que actúa solo durante el suceso de un desastre, las diversas comisiones que lo integran como comisión de primeros auxilios, de alimentos, de albergue, etc. lo manifiestan, lo que permite a su vez considerar el fenómeno de los desastres como una problemática inevitable. A ello se agrega que muchas veces estos grupos son desconocidos incluso por los mismos comunitarios, en ambas comunidades regularmente los pobladores conocen de la conformación de este grupo, pero desconocen su objetivo.

“...hay un comité de emergencia, pero no se muy bien quienes están en eso, parece que quedó para cuando pase algo malo,...hasta el momento no han hecho nada, porque nada malo ha pasado...”

Habitantes de Estación, Santa Inés

Se considera que el hecho que los proyectos ejecutados no hayan logrado cambios en la población es debido a varios y diversos factores, el más determinante fue el carácter “corto placista” de la mayoría, como se mencionó anteriormente, el proyecto con enfoque a la gestión de riesgos que más tiempo perduró, estuvo en estos lugares dos años. Al parecer el enfoque ingenieril que se ha manejado durante mucho tiempo acerca de la problemática de los desastres aún persiste.

Así mismo la poca intervención de las instituciones municipales aún en la actualidad, no ha permitido la reconstrucción total de estos lugares.

“Cuando pasó el Mitch, se llevó un puente que se estaba construyendo, pero hasta la fecha no se ha vuelto a arreglar, hemos solicitado muchas veces ayuda a la Municipalidad pero no nos ayudan, también hemos pedido que nos ayuden a arreglar esta calle, pero nunca nos ayudan...”

Habitantes Aldea La Pita

Estas acciones indican que los procesos de reconstrucción pos Mitch evidenció límites en la gestión del riesgo, lo que se llamó Prevención y Mitigación se redujo a actos de compensación ingenieril y en tratar de preparar a la gente para otra posible tragedia, en vez de tocar la problemática de fondo, o sea, dar acceso a los afectados a la satisfacción de sus derechos sociales, económicos y políticos.

Estos proyectos, a pesar de haberse ejecutado en el marco del Decenio Internacional para la Reducción de Desastres Naturales y que Guatemala en particular precisamente tras el impacto del Mitch, adoptara el Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades (CEPRENAC y SICA,1999:4) no se realizaron bajo el enfoque de un manejo de riesgos de forma integral, en todo momento estuvo ausente la contemplación de la problemática de la pobreza que es fundamental para reducir la problemática de los riesgos.

La problemática del riesgo existente en estos lugares y las limitantes que se tuvieron para el trabajo de estas instituciones es reconocido por las mismas, quienes manifiestan que la falta de financiamiento para sus proyectos, el escaso conocimiento sobre la problemática de los desastres por parte de ellos mismos, falta de apoyo municipal y la ausencia de coordinación interinstitucional fue el mayor causante de la situación que se evidencia en la actualidad.

Tal parece que los fuertes gastos que reflejaron los informes de las instituciones que apoyaron a las poblaciones afectadas tras el suceso del Huracán Mitch*, en la realidad se evidencia en mínima parte, por lo menos

* El monto invertido por el INFOM, solo para la rehabilitación de los sistemas de agua y alcantarillado en más de 396 comunidades ha sido más de 642,127 dólares. (OPS, 1999: 281)

en estas comunidades, la manifestación de los afectados acerca del apoyo recibido, lo refiere.

La poca voluntad de realizar cambios políticos y sociales permite que toda acción dirigida para mitigar y prevenir los desastres, se reduzcan a acciones de emergencia, lo que esta muy lejos de realizar “transformaciones”, permitiendo la perpetuación e incremento de la problemática de pobreza y por lo tanto de los riesgos a desastres.

CONCLUSIONES

La aseveración que realiza la base teórica que sustenta este estudio acerca de la relación estrecha existente entre las problemáticas desastres - pobreza, se confirma, negándose la consideración de los desastres como problemas “naturales” e impredecibles, que una visión fatalista ha impuesto.

El carácter multidimensional que caracteriza al fenómeno de la pobreza, permite la ampliación de la problemática de la vulnerabilidad, así como la creación y consolidación de amenazas (factores constitutivos del riesgo a desastres), creando con ello altos niveles de riesgos en las poblaciones afectadas, lo que evidencia que la problemática desastres y pobreza, además de ser construidos socialmente, se encuentran estrechamente relacionados.

La situación de carencias y privaciones de distintos recursos que presentaban los habitantes de la Aldea “La Pita” y el Caserío “Estación, Santa Inés”, antes del paso del Huracán Mitch en el país, permitió tal grado de vulnerabilidad en estas poblaciones, consintiendo la magnitud de los desastres tras este suceso. Asimismo, esta problemática ha impedido que estas poblaciones puedan recuperarse en un tiempo inmediato, por el contrario, tras las pérdidas y daños de sus activos, en vez de mejorar, su situación de pobreza ha ido incrementándose.

Si bien estos sucesos no dejaron como consecuencia pérdida de vidas humanas, los daños ocasionados contribuyeron al deterioro de sus condiciones de vida, ya que varios de sus activos resultaron afectados.

A pesar del fuerte daño ocasionado a viviendas, artículos domésticos, cultivos, animales domésticos, etc. se considera como activo más afectado el recurso tierra, que es su fuente principal de subsistencia. Las inundaciones y deslaves producidos permitieron el aumento de su degradación, lo que en la actualidad reduce la capacidad de producción de cultivos de estos pobladores, así como la reducción de ingresos económicos debido a la ausencia de fuentes de empleo no agrícolas. El suceso de desastres en estas poblaciones, demostraron que los daños que pueden causar no se limitan a los recursos materiales-individuales, también trascienden a problemas grupales o comunitarios así como a daños psicológicos en los afectados.

La pobreza entonces, que se manifiesta posterior al suceso de desastres en comunidades previamente empobrecidas, es de alto nivel. Desde un enfoque cualitativo se puede señalar que en la actualidad, el incremento de este fenómeno en los habitantes de la Aldea La Pita y el Caserío Estación, Santa Inés, es fuertemente notable en un alto porcentaje de las familias, sus dificultades no se limitan únicamente a problemas para la obtención de recursos económicos. El daño causado a su principal fuente de subsistencia, como lo es la tierra, además de limitar su acceso a los bienes y servicios indispensables para su subsistencia como: productos alimenticios, salud, educación, vivienda digna, servicios de agua, luz, etc., incide también en la limitación de su participación plena en organizaciones comunitarias, la falta de tiempo, así como de empoderamiento no lo permite.

La falta de contemplación de una gestión de riesgos de manera integral por parte de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, que se presentaron en estos lugares como consecuencia de lo ocurrido, sacó a relucir la falta de preparación de las instituciones que trabajan para enfrentar este tipo de sucesos, ya que predominaron las acciones emergencistas con enfoques ingenieriles de restauración y rehabilitación, demostrando con ello que a pesar de haber sucedido estos desastres en el Decenio Declarado por Las Naciones Unidas como el “Decenio para la Reducción de Los Desastres “, estas instituciones aún no contemplaban un enfoque de gestión de riesgos en su accionar.

De la misma manera, la adopción del Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades, por parte de las autoridades nacionales, que acordó establecer para el período 2000-2004 el “Quinquenio Centroamericano para la Reducción de las Vulnerabilidades y el Impacto de los Desastres”, no reflejó cambio alguno. En Estación, Santa Inés y La Pita, no se vieron esfuerzos significativos en la reducción de la vulnerabilidad, que considerara la disminución de pobreza existente.

Esta situación en su conjunto ha permitido la ampliación de la vulnerabilidad de estas poblaciones. En la actualidad, cinco años después del suceso de los desastres pos Mitch, las condiciones de vida de un fuerte porcentaje de las familias tanto de La Pita como de Estación Santa Inés, han empeorado. Por consiguiente, se ha ampliado la problemática de vulnerabilidad, ya que no solo se evidencia por la debilidad física (ubicación geográfica y material precario y obsoleto de construcción de viviendas) sino también por la debilidad ambiental, económica y hasta social.

Esto permite la intensificación a su vez, de amenazas como deslaves e inundaciones. Sin embargo, es preciso hacer notar que debido

al estado del recurso tierra, estas poblaciones corren también riesgo de amenaza por la ausencia total de alimentos.

El carácter corto placista que tuvieron las instituciones que se presentaron en estas comunidades precisamente tras el suceso de los desastres en el año 1998, así como la debilidad de sus acciones ejecutadas, han permitido el aumento del riesgo en estas poblaciones, ya que no se logró reducir la vulnerabilidad de estas poblaciones. Asimismo, tampoco se consiguió que los habitantes de estos lugares adoptaran una cultura de gestión de riesgos, lo cual se evidencia en el desempoderamiento existente. De esta manera, la problemática del riesgo a desastres en vez de haberse reducido, actualmente evidencia un aumento progresivo.

RECOMENDACIONES

El papel que ejerce la problemática de la pobreza en el desencadenamiento de los desastres llamados “naturales”, es sumamente influyente, su dimensionalidad permite la profundización tanto de la vulnerabilidad como la consolidación de amenazas, componentes del riesgo a desastres. Por ello es necesario que las organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y tomadores de decisión en general consideren la problemática de los desastres como fenómenos estrictamente sociales, que tienen como causantes principales factores sociales, económicos y políticos.

La reducción de la problemática de los desastres debe realizarse a través de una gestión adecuada de los riesgos, prestando mayor atención a acciones de prevención y mitigación, que no implican únicamente acciones ingenieriles y de obras de protección, como generalmente se actúa, sino por el contrario, que se asuma el compromiso de instituir cambios en la políticas económicas y sociales del país, de tal forma que la reducción de los riesgos se reduzcan por la vía de la problemática de la pobreza, mientras no se contemple esta problemática vinculada a los desastres, las acciones emprendidas no servirán de nada, únicamente mitigarán los daños y pérdidas de manera momentánea sin permitir cambios en transformación alguna.

Asimismo, es necesario que la gestión de riesgos se realice en base a su carácter diferenciado, ya que no afecta de la misma manera a los distintos actores sociales. Para ello, es de suma importancia tomar como

base los imaginarios que las poblaciones posean sobre la vulnerabilidad, las amenazas y sus riesgos en general, a efecto que se tomen en cuenta en el diseño de las estrategias de los proyectos y programas a implementar. Esto, además de descentralizar las acciones, estimula, aprovecha y fortalece la capacidad local de las comunidades logrando su participación real.

El papel que debe desempeñar la profesión del Trabajo Social, en estas acciones, es de suma importancia, la necesidad de desarrollar el poder local a través de la participación civil, fortaleciendo o propiciando la organización en las localidades a efecto de permitir el incremento del empoderamiento de los afectados, es latente, por ello se recomienda que tanto profesionales como estudiantes de esta carrera, tengan mayor incidencia en la problemática riesgos – desastres – pobreza.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Aragón, Virgilio. El Rostro Indígena de la Pobreza.(Compilación)
FLACSO, Sede Académica, Guatemala, 2003

Banco Mundial. La Pobreza en Guatemala, 2003

Bermúdez Chávez, Marlen. Vulnerabilidad social y Organización ante los
desastres naturales en Costa Rica. Revista de Ciencias Sociales, No. 62,
Universidad de Costa Rica, 1993. Disponible en www.red.org

Caballero Zeitún. La Construcción de Ciudades Vulnerables (Resumen de
Tesis Doctoral). Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 2001

Cardona, Darío. "Evaluación de la Amenaza, la Vulnerabilidad y el Riesgo" en
Maskery Andrew, Los Desastres No son Naturales. Red de Estudios Sociales
en Prevención de Desastres en América Latina, LA RED. Colombia. 1993

Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en
América Central (CEPREDENAC) y Sistema de la Integración
Centroamericana (SICA). Marco Estratégico para la Reducción de la
Vulnerabilidad y Los Desastres en Centroamérica, Declaración de
Guatemala II. 1999.

Centro de Prevención para Desastres –CEPRODE-, La Gestión del Riesgo,
una opción para reducir y enfrentar el impacto de los Desastres. Oficina
Humanitaria para la Fundación Europea, Alcaldía Municipal de San Salvador,
Movimiento para la Paz, el Desarme y la Libertad. El Salvador, 2000.

Coordinación de ONG y Cooperativas (CONGCOOP). Gestión de Riesgo, Cuaderno de trabajo No. 3, Guatemala, 2001.

Gacitua, Stanislao, Sojo, Carlos y Shelton H. Davis. Exclusión Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y El Caribe. FLACSO y Banco Mundial, San José Costa Rica, 2003.

Gamarra, Luis, Gellert, Gisella y Mario Morales. Guatemala: Hacia la Gestión de Riesgos a Desastres en el contexto de un desarrollo sostenible. Instancia Nacional de Seguimiento al Grupo Consultivo. Guatemala, 2002

Gellert Gisella. Somos Constructores de Riesgos (Memoria). Primer debate público sobre degradación ambiental y riesgos de desastre. Guatemala, 2003.

Gellert, Gisella y Luis Gamarra. La Trama y El Drama de Los Riesgos a Desastres. Dos estudios a escala sobre la problemática en Guatemala. FLACSO, Sede Académica, Guatemala. 2003.

Informe de Desarrollo Humano 2002. Guatemala: Desarrollo Humano, Mujeres y Salud. Sistema de Naciones Unidas en Guatemala, 2002.

Keck. E. Margaret. La Pobreza y el Medio Ambiente en el Entorno Urbano de América Latina. Departamento de ciencias Políticas. Johns Hopkins University. Dictado en Taller sobre Pobreza Urbana en América Latina y el Caribe: Resumen de las discusiones de los paneles. Río de Janeiro, Brasil, 1998. Disponible en:

wbln0018.worldbank/LACInfoClient.nsf10/379f4303b06a8e80852568003005a658f?opendocument.

Lavell, Allan. Desastres durante una Década: Lecciones y avances conceptuales y prácticos en América Latina (1990-1999) FLACSO, Secretaría General –LA RED.2000. Disponible en: www.desenredando.org

Maskery Andrew, Los Desastres No Son Naturales (Compilación). Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, LA RED, Colombia: 1993.

Monreal Pilar, Antropología y Pobreza. Los Libros de la Catarata, Madrid, 1196

N. Nayarama, “Pueden los Pobres Contribuir a la Solución de la Pobreza” en Atria, Raúl, et. al. Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL, 2003.

Organización Panamericana de la Salud. (O.P.S.) Crónica de Desastres. Huracanes Georges y Mitch. Washington, D.C., 1999

Oyen Else, S.M. Miller y Syed Samad. Poverty a global review: Handbook an International Poverty Research. Scandinavian University Press, Oslo. NovaK Mojka. Concepts of Poverty. 1997

Oyen, Else. Poverty Production: a diferent approach to poverty understanding. International conference on Social Science and social policy in the XXI century,2002. Citado en: www.crop.org

Perona, Nelida Crucella, Carlos Rochi. Et. al. Vulnerabilidad y Exclusión Social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares. Congreso Internacional. 2000. Disponible en: www.ubliobio.cl/pcs/ponencia/doc/p15_4htm-44k-

Piers Blaikie, Terry Cannon, Ian David y Ben Wisner. Vulnerabilidad, entorno Social, Político y Económico de los Desastres. LA RED, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. 1996. www.desenredando.org

Proyecto Participa. Diagnósticos Municipal , Guatemala 2001.

Sánchez del Valle, Rosa. Dimensión de Género en la Gestión Local de Riesgo . Cooperación Técnica Alemana (tgz) y participación de mujeres en el Proyecto Fortalecimiento de Estructuras Locales para la Mitigación de Desastres (FEMID). Guatemala, 2002.

Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SE-SNPMAD), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) Proyecto Transmisión de Gobiernos Locales TGL/INFOM. “Gestión Local del Riesgo”. 2001.

Spicker, Paul. “Eleven Definition of Poverty”. En John Andrew and Else Oyen, Approaching poverty: Poverty reduction for practitioners. CROP y SIDA unpublished document. 2003

Sojo, Carlos. “Dinámica sociopolítica y cultural de la Exclusión Social. En Gacitua, Stanislao, Carlos Sojo y Shelton Davis. Exclusión Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y El Caribe. FLACSO y Banco Mundial, San José, Costa Rica. 2003.

Wilches-Chaux, Gustavo. Auge, Caída y Levantada de Felipe Pinillo, Mecánico y Soldador o Yo voy a correr el Riesgo. La RED, Perú, 1998.

HEMEROGRAFIA

Prensa Libre, Miguel Acabal y Pedro Pop Barillas. Guatemala, "Desastres". agosto, 2000

Nuestro Diaro. Rony Iván Véliz. Guatemala, "Inundaciones", Agosto , 2000

Anexos

GUIA DE OBSERVACION PARA ENCUESTA LOCAL

1. DESCRIPCION GEOGRAFICA DE LA COMUNIDAD

- Clima
- Ubicación
- Hidrografía
- Límites
- Suelos

2. INSTITUCIONES SOCIALES DE LA COMUNIDAD

- Centro de Salud
- Escuela
- Iglesia Evangélica
- Iglesia Católica
- Centro comunal
- Otros

4. MEDIOS Y VIAS DE COMUNICACIÓN

- Caminos
- Carreteras
- Vehículos
- Caballos
- Radio
- Prensa

5. CENTROS RECREATIVOS

- Campo de foot ball
- Salón Comunal
- Otros

6. PRODUCCION AGROPECUARIA

- Cultivos
- Crianza de animales
- Centros de mercadeo
- Tipos de técnicas que se utilizan para la producción
- Tipo de oficio

ALDEA: _____ BOLETA No: _____

INFORMANTE: _____

ENCUESTA FAMILIAR

No.	Nombre	Parentesco	Edad	Estado Civil	Escolaridad	Lee / escribe		Estudia actualmente		Ocupación	Ingresos/ observaciones
						Si	No	Si	No		
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											

I. MIGRACION

1. ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en estelugar? _____
2. ¿por qué llegó a este lugar?
Buscando tierra _____ Formar familia _____
Buscando trabajo _____ Otros _____

3. ¿Se han ido miembros de su familia a vivir a otro lugar de manera:
Temporal _____ permanentemente _____
4. ¿A donde se han ido?
Dentro del país _____ fuera del país _____
5. ¿Por qué se han ido?
Trabajo _____
Estudio _____
Formar familia _____
Otros _____
6. ¿Le envían remesas?
Si _____ No _____
¿Cada cuándo?
Cada mes _____
2-6 meses _____
Cada año _____
De vez en cuando _____
Otros _____

II. VIVIENDA

1. Tenencia
 - a) Propia _____
 - b) Alquilada _____
 - c). prestada _____
 - d) Vive con familiares _____
 - d) Otros _____Si alquila , ¿Cuánto paga? _____
2. Tipo de construcción
 - 2.1 Techo
Teja _____
lámina _____
palma _____
manaco _____
Otros _____
 - 2.2. Paredes
Bloque _____
madera _____
lepa _____
adobe _____
bajareque _____
otros _____

2.3 Pisos

Cemento _____

Tierra _____

Otros _____

2.4 Divisiones

No. cuartos _|_____

cuántos utiliza para dormir _____

2.5 Tipo de alumbrado

candelas _____

gas _____

eléctrico _____

¿Cuánto invierte mensualmente? _____

2.6 Cocina

Leña _____

Gas _____

¿Cuánto invierte mensualmente _____

2.7 Equipo doméstico

Radio _____

Televisor _____

Refrigeradora _____

Plancha _____

Otros _____

Máquina de moler _____

Licuadora _____

Estufa _____

2.8 ¿Resultó afectada su vivienda tras la ocurrencia del Huracán Mitch?

Si _____ No _____

¿De que manera?

III. SALUD

1. ¿Qué enfermedades padecen comúnmente en su familia?

Gastrointestinales _____

Respiratorias _____

Dermatológicas _____

Otros _____

2. ¿Donde reciben atención médica?

Centro/puesto de salud _____
Hospital _____
Clínica privada _____
Curandero _____
Otros _____

3. ¿Con qué frecuencia?

cada mes _____ De vez en cuando _____
cada 6 meses _____ Otros _____
cada año _____

4. ¿qué tipo de medicamento consume frecuentemente?

natural _____
no natural _____

5. ¿si no es natural, en donde lo adquiere?

Tienda _____
Farmacia comunitaria _____
Farmacia privada _____
Otros _____

6. ¿A donde acuden las mujeres de su familia para atención de parto?

comadrona _____
Centro de salud _____
Hospital _____
Otro _____

7. ¿Aproximadamente cuánto invierte al mes en salud?

➤ DOTACION DE AGUA

1) ¿Dónde obtiene el agua que consume?

Ríos o quebradas _____
pozo _____
agua entubada _____
Otros _____

¿Cuánto paga por el servicio? _____

2). Considera que el servicio es adecuado o inadecuado?

3) Se vio afectado este servicio después del Mitch ?

Si _____ No _____

¿De qué forma? _____

➤ DISPOSICION DE EXCRETAS

- a) Inodoro conectado a red de drenajes _____
b) Pozo ciego _____
c) Letrina abonera _____
d) No tiene _____
e) Otros _____
e) fue afectado este servicio después del Mitch?
Si _____ No _____
¿De que forma? _____

➤ MORTALIDAD

- a) ¿Ha fallecido algún miembro de su familia en los últimos 5 años?
Si _____ No _____
b) En caso positivo, ¿Cuál fue la causa?
Enfermedad _____
Accidente _____ ¿De que tipo? _____
Otros _____

➤ CONTROL DE BASURA

- 1) ¿Qué hacen con la basura?
Quema _____
Bota _____
Abono _____
paga por extracción _____
Otros _____
En caso de pagar por su extracción, ¿Cuánto paga? _____

IV. AGRICULTURA

- 1) ¿Cultiva por su propia cuenta?
Si _____ No _____
2). La tierra que usa es:
Propia _____ alquilada _____
Prestada _____ Otro _____
Si alquila, ¿Cuánto paga? _____
3. ¿Cuál es su extensión total? _____
4. ¿Qué extensión utiliza para sembrar? _____
5. ¿por qué utiliza esa cantidad? _____

6. ¿Qué productos siembra? _____

7. ¿Cuántas veces cosecha al año? _____

6. ¿Cuántas veces siembra al año? _____

7. ¿Cuánto gasta en abono cuando siembra? _____

8. ¿Cuánto gasta en plaguicidas, herbicidas e insecticidas (veneno), durante la siembra?

9. ¿Las cosechas las usa como:

comercio _____ autoconsumo _____

¿Cuáles comercializa? _____

¿donde ? _____

10. ¿Aproximadamente cuánto producto obtuvo (quintales) en la última cosecha?

11. ¿Cómo considera que fue su última cosecha?

buena _____

muy buena _____

mala _____

muy mala _____

regular _____

¿por qué? _____

12. ¿Tiene árboles frutales ' Si _____ No _____

13. ¿Cuáles? _____

14. ¿Tiene plantas medicinales? si _____ no _____

¿Cuáles?

15. Estos dos últimos productos los utiliza como:

Autoconsumo _____ comercio _____

16. Si comercializa, en donde? _____

17- La producción de cultivos actual en comparación con la producción anterior a la ocurrencia del Huracán Mitch, cree que ha variado?

Si _____ No _____

18. ¿En qué magnitud?

mucho _____ poco _____ regular _____

¿por qué ? _____

V. ASPECTO PECUARIO

1. Clases de animales que cria:

Ganado vacuno Cuántos tiene? _____

Caballar Cuántos tiene? _____

Porcino Cuántos tiene? _____

Avícola cuántos tiene? _____

Otros _____

2. Estos animales los utiliza para:

autoconsumo _____ ¿Cuáles ?

Comercio _____ ¿Cuáles ?

VI. CREDITO

1. ¿Recibe préstamo monetario por parte de alguna institución?

Si _____ No _____

¿Qué institución? _____

2. ¿En que plazos lo paga?

Quincena _____

mes _____

6 meses _____

año _____

otros _____

VI. ALIMENTACION

1. Tiempos de comida que acostumbra:

Desayuno si ____ No. _____

almuerzo Si ____ No _____

cena Si ____ No. _____

2. ¿Cuáles son los alimentos que más consume? _____

3. ¿Cómo los obtiene?

compra en el mercado _____ usted los produce _____

Tienda _____

4. En los productos que compra, ¿cuánto aproximadamente gasta mensualmente?

VII. TRANSPORTES

1. ¿con qué frecuencia viaja a: que tipo de transporte utiliza
- pueblo _____
- cabecera deptal. _____
- capital _____
2. Cuánto paga?
- pueblo _____
- cabecera dept. _____
- capital _____

VIII. VESTUARIO

1. ¿Cada cuando obtiene ropa?
- 1 - 6 meses _____
- año _____
- Epoca de fiestas _____
- otros _____
2. ¿como la obtiene ?
- regalada _____ confección propia _____
- comprada _____ la manda a hacer _____
- Otros _____
3. En caso de comprarla. ¿en donde la compra?
- Mercado del pueblo _____
- Capital _____
- Pacas _____
- Otros _____
4. Aproximadamente cuánto invierte en vestuario al año?
- _____

IX. EDUCACION

1. ¿Algún miembro de su familia recibe alguna beca u otro tipo de apoyo para estudiar?
- Beca _____ Otro tipo de ayuda _____
2. ¿En que consiste la beca/apoyo?
- _____
3. ¿Quién le ayuda?
- _____
4. ¿Cuánto gasta aproximadamente al año en educación?
- _____

X. ASPECTO SOCIO-CULTURAL

1. ¿A qué religión pertenece?

Evangélica _____ católica _____ ninguna _____
Otros _____

2. ¿Qué actividades realizan en su familia de las siguientes:

Juegan fútbol _____

Van a la iglesia _____

Van al mercado _____ cada cuando ? _____

Asiste a fiestas patronales _____

Otros _____

3. ¿Sabe que organizaciones hay en la aldea?

Si _____ No _____

¿Cuáles

4. ¿Algún miembro de su familia, pertenece a alguna organización ?

Si _____ No _____

¿Cuál? _____

¿Qué puesto tiene ?

5. ¿Qué instituciones hay en la actualidad en la aldea?

6. ¿Cuáles se presentaron posterior al suceso del Huracán Mitch?

Qué hicieron/apoyo prestado

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

7. ¿Le afectó el suceso del Huracán Mitch a su familia? si _____ No _____

8. ¿En qué sentido ? daños materiales _____ daños humanos _____

cuáles

9. ¿Recibió apoyo de las organizaciones que se presentaron? Si _____ - No _____

10. ¿Cuál? _____

11. ¿Cree que las organizaciones que se presentaron después del Huracán Mitch en la aldea, les trajo beneficios?

Si _____ No _____

Por qué ? _____

12. ¿Por qué cree que ocurrió el desastre posterior al Huracán Mitch?

13. ¿Cree que puede ocurrir otro desastre como el Huracán Mitch en esta aldea?

si _____ No _____

Por qué

14. Considera que la ubicación de su vivienda está expuesta a inundaciones o deslizamientos?

Si _____ No _____

De las siguientes amenazas ¿Cuál le ha afectada a su familia?

derrumbes _____

inundaciones _____

Sequías _____

Temblores _____

Plagas _____

Otros _____

15.Cuál cree que es el peligro al que están mas expuesta su familia?

inundaciones _____

deslizamientos _____

sequías | _____

plagas _____

Otros

PERCEPCION SOBRE LA POBREZA

1. ¿Qué significa para usted ser pobre?

—

¿usted se considera :

pobre _____ muy pobre _____ No pobre _____

¿porque? _____

—

—

2. ¿cree que la ocusrrencia del Huracán MIitch, influyó en si situación actual?

Si _____ No _____

Porque _____

OBSERVACIONES :

TECNICAS PARA RECOPILAR INFORMACION A TRAVES DE TALLERES FOCALES

OBJETIVO GENERAL:

- Recopilar información con informantes clave a sobre temas específicos.

Para la realización de esta actividad se pretende llevar a cabo dos reuniones con un horario máximo de dos horas. Para ello se hará utilización de técnicas específicas que se trabajaran por grupos acordes a la naturaleza de la información.

En cada grupo formado se solicitará se que nombre a un coordinador y un secretario para dirigir la actividad.

TECNICA No. 1

ANALISIS ORGANIZACIONAL/INSTITUCIONAL:

DIAGRAMA DE VENN

OBJETIVOS:

Conocer las instituciones y organizaciones existentes en la comunidad previo al suceso del Huracán Mitch, así como las que se presentaron como consecuencia de dicho evento. Asimismo, conocer la forma en que los representantes comunitarios las perciben.

MATERIAL REQUERIDO

- Papelógrafos
- marcadores

- grabadora
- cassettes
- masking tape

METODOLOGIA:

- Dar a conocer los objetivos de la actividad.
- Tratar de trabajar este aspecto con los miembros de Comité Promejoramiento y Alcaldes Auxiliares, así como quienes estuvieron activos durante el Huracán Mitch.
- Proponer que se enlisten las organizaciones e instituciones que existen actualmente en la comunidad.
- Separar en dos listados las que existían antes del suceso del Huracán Mitch, y las que se presentaron como consecuencia de dicho evento.
- A través de la utilización del Diagrama de Venn, solicitar que se escriban en "círculos grandes", las organizaciones e instituciones consideradas más importantes. Las restantes encerrarlas en círculos menores de acuerdo a su importancia.
- Solicitar que se coloquen los círculos de acuerdo a las relaciones que se tengan entre las organizaciones e instituciones.

TECNICA No. 2

CAMINATA Y DIAGRAMA O CORTE DE TRANSECTO

OBJETIVO:

- Identificar las amenazas y vulnerabilidades a que están expuestos los pobladores.

MATERIAL A UTILIZAR:

- Croquis de la aldea
- Cuaderno para tomar nota

- grabadora
- Cassettes

METODOLOGÍA

- Seleccionar un pequeño grupo de informantes clave
- Recorrer la aldea, tomando nota de:
 - las amenazas físicas a que se encuentra expuesta la comunidad
 - las viviendas vulnerables de acuerdo a las amenazas identificadas
- Discusión sobre lo observado, especificando el tiempo en que han existido tales amenazas, y si ha causado o no daños en alguna ocasión especificar cuales.

TECNICA No. 3

LINEA DEL TIEMPO

OBJETIVOS

- Conocer los eventos significativos en la comunidad desde su fundación.

MATERIAL A UTILIZAR

- papelógrafos
- marcadores
- masking tape
- grabadora
- cassettes
- Cámara fotográfica

METOLOGIA

- Tratar de reunir a un grupo conformado por las personas que llevan más tiempo de vivir en la comunidad.

- Solicitar que se inicie escribiendo la fecha de fundación de la aldea, así como el nombre (si es posible) de las primeras familias que llegaron.
- A partir de ello, solicitar que se enumeren cada una de los eventos considerados importantes para los comunitarios. Solicitar que se escriban con colores diferentes los eventos considerados negativos de los positivos.
- Solicitar que se escriban los eventos y sus años de manera vertical, iniciando con los eventos más antiguos. Así como los comentarios respecto a tales eventos. Ejemplo, las primeras familias que habitaron el lugar; de donde venían, qué los motivó a llegar a este lugar, etc.

LINEA DEL TIEMPO

Año	Evento	¿A quién afectó/benefició?	¿Cómo?

OBSERVACIONES: Al finalizar el trabajo se discutirá en plenaria los resultados y en base a ello se establecerá una línea común, discutiendo con los participantes las tendencias que se evidencian.

TECNICA No. 4

ESTRATEGIAS DE VIDA

OBJETIVO:

Identificar las distintas fuentes de ingreso de los pobladores, y las condiciones de acceso a ellas.

Material a utilizar:

- Papelógrafos
- Masking tape
- Marcadores
- Tarjetas
- Grabadora
- Cámara

Metodología:

Establecer conjuntamente los parámetros y criterios en cuánto a símbolos o figuras a utilizar para identificar los recursos así como una escala cualitativa para evaluarlos.

A través de lluvia de ideas, solicitar a los participantes las distintas fuentes de ingreso que se ofrecen en la comunidad. Agrupar dichas fuentes y en base a ello realizar preguntas sobre el acceso a ellas, como:

- Fuentes
- Quienes tienen acceso
- La usan para consumo propio o para vender
- Si lo venden, ¿a quienes?
- ¿en donde?

GUIA DE HISTORIA DE VIDA

FAMILIA: _____
ENTREVISTADO (A) _____
FECHA _____
ALDEA _____

- 1) Recuerda que sucedió durante la ocurrencia del Huracán Mitch en la aldea?

- 2) En qué le afectó?

- 3) ¿Cómo es su situación actual?

- 4) ¿Ha podido recuperarse?
Si No

- 5) ¿por qué?

- 6) En caso de que no halla podido recuperarse, ¿Considera que esa tragedia influyó en su situación actual?

GUIA DE ENTREVISTA INSTITUCIONAL

Nombre de la Institución: _____
Entrevistado (a): _____
Cargo: _____
Fecha: _____

1. Objetivo de presentarse en la Aldea _____ luego del suceso del Huracán Mitch.

2. Proyectos ejecutados

3. Objetivos de proyecto/s

4. Principales logros alcanzados

5. Principales limitantes

6. Se encuentran aún trabajando en dicha comunidad?

SI _____ No _____

7. En caso haberse retirado, ¿Cuál fue la razón?

8. ¿Cuánto tiempo estuvieron trabajando en este lugar?

9. ¿Considera que la comunidad aún presenta riesgos a desastres?

Si. _____ No _____

Cuáles?

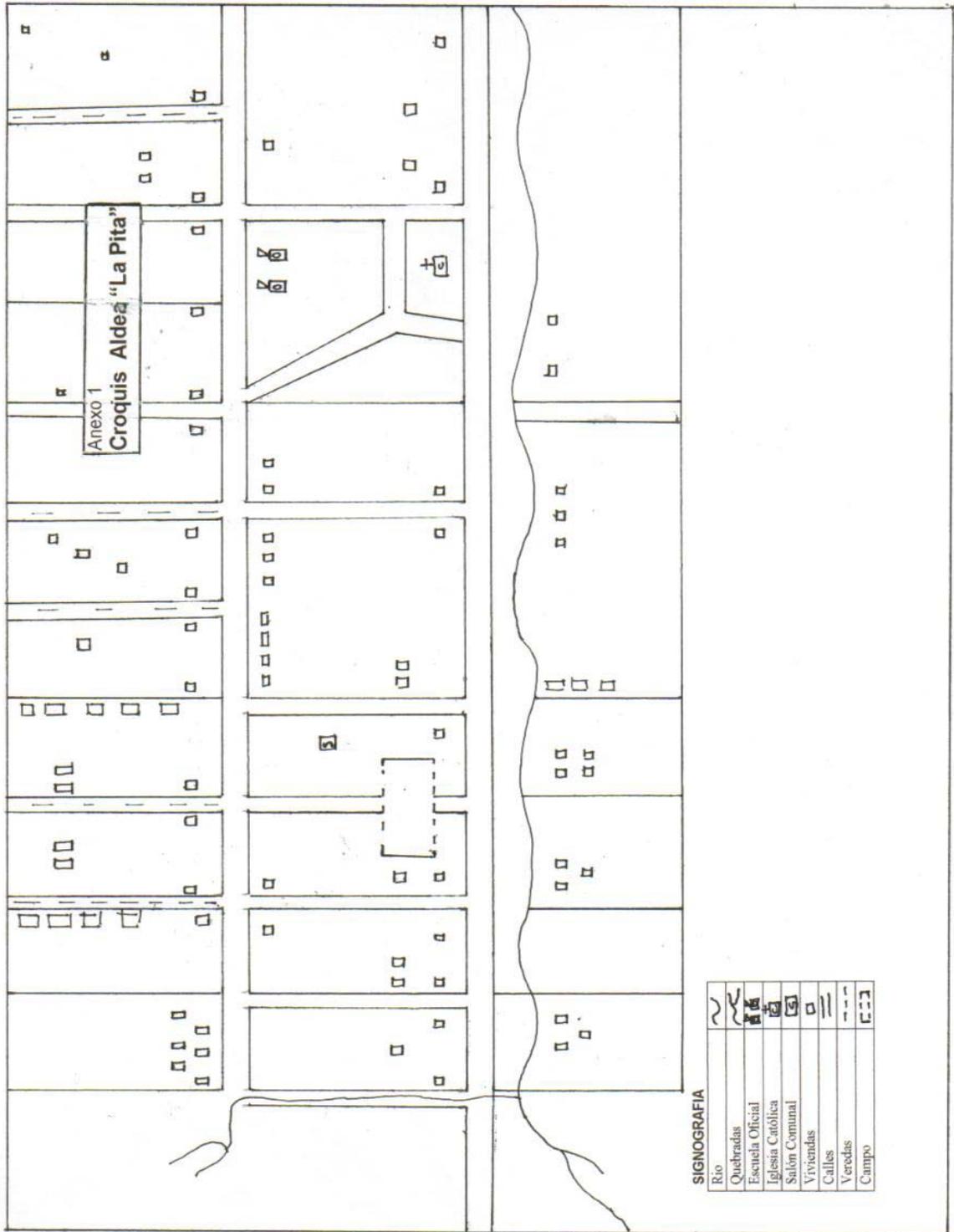
10. ¿Cuáles son los factores principales que condicionan estos riesgos?

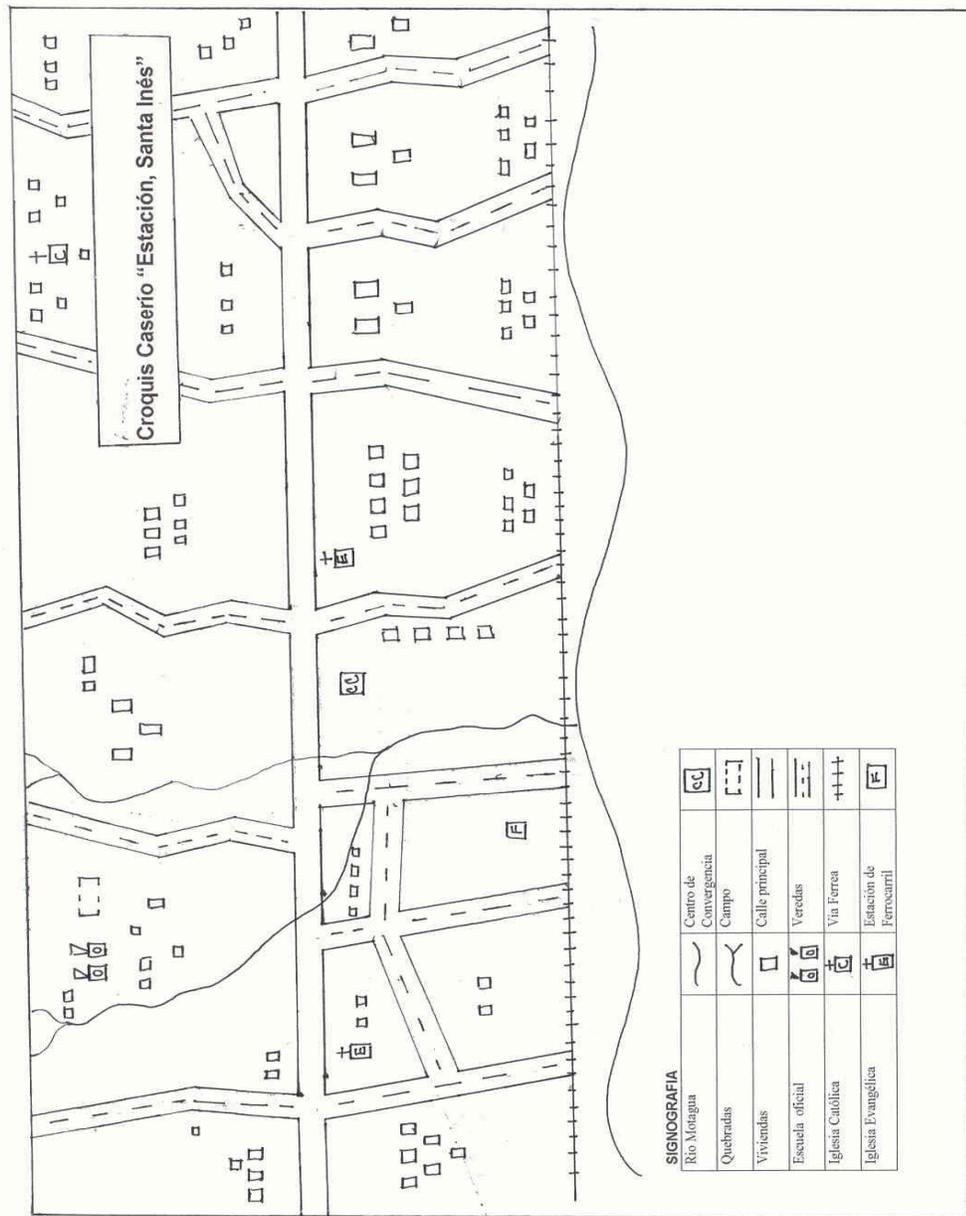
11. ¿Considera que la población se encuentra preparada para enfrentarse determinado evento?

Si _____ No _____

¿por qué? _____

Anexo 6
Croquis Aldea La Pita





INFORMANTES/BOLETA DE ENCUESTA

ALDEA LA PITA

FAMILIAS

- 1 Maldonado de León
- 2 García Mejía
- 3 López
- 4 Lucas García
- 5 De Paz
- 6 De Paz Monroy
- 7 De León Zacarías
- 8 García Orellana
- 9 Ortiz
- 10 Flores
- 11 León de Paz
- 12 España López
- 13 Antivo Pérez
- 14 Antivo Ramírez
- 15 Quintanilla Antivo
- 16 Del Cid Morataya
- 17 Jiménez Vásquez
- 18 León Espino
- 19 González Aguilar
- 20 Ramos Antón
- 21 Chinchilla de Paz
- 22 Espino
- 23 Gabriel Ramírez
- 24 Jácome de Paz
- 25 Ramírez
- 26 Pérez
- 27 Cornel Soriano
- 28 Mejía
- 29 Reyes
- 30 Rodríguez

INFORMANTES

Guillermo Maldonado
 María Carmelia Mejía
 Trinidad López
 Víctor Manuel Lucas
 Candida de Paz
 María Monroy
 Clara Luz Zacarías
 Reyna Orellana
 Leticia Ortiz
 Mirza flores
 Rudy de León
 Juan José España
 María Teresa Antivo
 Heidy Ramírez
 Sebastián Quintanilla
 Vicente Del Cid
 Sofía Vásquez
 Zoila Espino
 Celso González
 Rosa Elena Antón
 Isaura Chinchilla
 María Magdalena
 Juliana Gabriel
 Elva Jácome
 Miguel Ramírez
 Paula Pérez
 Adán Cornel
 Zoila Estela Mejía
 Hipólito Reyes
 Margarito Rodríguez

31 Vásquez Ramírez
32 García López
33 Cornel Jacome
34 Rivas
35 García Antón
36 Ramírez Ramírez
37 Jácome Ramírez
38 Torres Rodríguez
39 Torres Pérez
40 Quintanilla

Berta Odilia Vásquez
Natividad García
Mercedez Cornel Jácome
Victor Rivas
Rosa Elena García
Juana Mejía Ramírez
Letica Jácome
Abelardo Torres
Gregoria Pérez
Adonel Quintanilla

CASERIO ESTACIÓN, SANTA INES

1 Ramírez Alonso
2 Torres López
3 Pérez Soberanis
4 Roque Román
5 García Pérez
6 Ramirez Marroquiín
7 Pérez Guzmán
8 Canté Óvalle
10 Rodríguez
11 Sandoval Sandoval
12 Linares
13 Carrillo Marroquiín
14 Aldana Carrillo
15 Espino
16 Crisostomo Vásquez
17 Aldana Morales
18 Véliz Canté
19 Linarea Padilla
20 Alonso Salazar

Feliciana Alonso
Ana Torres
Isable Pérez
Cristina Roque
Cristobal García
Norma Ramírez
Reyna Pérez
Braulia Canté
Sulma Rodríguez
Raimirio Sandoval
Berta Linares
Virgilia Marroquiín
Nazaria Aldana
Aracely Espino
Marta Delia Crisostomo
Irma Yolanda Morales
Olivia Canté
Eduardo Linares
Brenda Inés Salazar

PARTICIPANTES EN TALLERES FOCALES

Aldea La Pita

- ✓ Rudi León / Miembro de Comité de Emergencia y Promotora de Salud
- ✓ Adonel Quintanilla / Miembro de Comité de Emergencia
- ✓ Daniel Pérez /Comité de Promejoramiento
- ✓ Victor García/ Comité de Promejoramiento
- ✓ Rony León/ Comité de Promejoramiento
- ✓ Marta Julia Ramírez / Promotora de Salud
- ✓ Berta Odilia Vásques / Promotora de Salud
- ✓ Estela León / Promotora de Salud
- ✓ Marta Julia Ramírez/ Promotora de Salud
- ✓ Juana Mejía / Una de las primeras habitantes del lugar
- ✓ María de Velásquez / Comadrona

Caserío Estación, Santa Inés

- ✓ Aracely Ramírez / Promotora de Salud
- ✓ Luciana Alonso / Comadrona
- ✓ Nazaria Aldana Carrillo / Comadrona
- ✓ Venancio Pérez / Miembro de Comité de Promejoramiento y Comité de Emergencia
- ✓ Brenda Inés/ Alonso/ Habitante de la comunidad

INFORMANTES / HISTORIAS DE VIDA

Aldea La Pita

- ✓ Familia España Mejicanos
- ✓ Estanislao León
- ✓ Rudi León
- ✓ Adán Cornel

Caserío Estación, Santa Inés

- ✓ Nazaria Aldana
- ✓ Araceli Ramírez
- ✓ Esther Linares

INSTITUCIONES

1. Fundación para el Ecodesarrollo y la Conservación –FUNDAECO-
Informantes:
Ing. Mauricio Corado y Carlos Guevara

2. Programa de Ejercicio Profesional Supervisado Multidisciplinario,
Universidad de San Carlos de Guatemala, Programa -EPSUM-
Informante:
Dr. Víctor Manuel García